

101
1-4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Economía

**NEOLIBERALISMO Y GLOBALIZACION
EL CASO DE MEXICO
1982 - 1992**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

ENRIQUE NIETO PIÑA



ASESOR: LIC. MAGDALENA GALINDO LEDEZMA

MEXICO, D. F.

1996



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Con todo mi amor para
mis padres:**

**J. Socorro Nieto Tovar,
"Coco"**

**Rosa Ma. Piña Zepeda,
"Ros"**

**Para Javier Cabrera
Jiménez**

**Amigo y Economista
ejemplar**

**A todos los que cultivan
con alegría y pasión la
economía política.**

**NEOLIBERALISMO Y
GLOBALIZACIÓN
EL CASO DE MÉXICO,
1982-1992.**

Índice

Introducción.....	4
I.- La vocación internacional del capital.....	8
1. Acumulación originaria	9
2. Reproducción ampliada del capital.	10
3. Circulación y ciclo del capital.	11
4. Ganancia y competitividad.	12
II.- La globalización económica en el capitalismo contemporáneo.	14
1. Los procesos económicos en escala mundial.	15
2. La tendencia a la transnacionalización.	17
3. Creciente interrelación de los mercados.	18
4. Una red económica mundial.	19
5. Crítica y negación del fenómeno.	20
6. El modelo explicativo de Michel Porter.	22
7. La base tecnológica de la globalización.	28
8. Organismos globalizadores internacionales.	34
<i>Conclusiones.</i>	37
<i>Bibliografía citada.</i>	38
III.- Neoliberalismo y globalización.	40
1. Liberalismo clásico.	42
2. Liberalismo neoclásico.	46
3. Liberalismo defensivo.	51
4. Liberalismo tardío (neoliberalismo).	58
<i>Conclusiones.</i>	67
<i>Bibliografía citada.</i>	70

IV.- Crisis, modernización e inserción de México en la corriente de la globalización económica internacional.....	73
1. Los indicadores de la crisis de 1982.	74
2. Una interpretación de la crisis.	78
-- Deterioro estructural acumulado.	79
-- Los errores de política económica.	87
-- Los factores coyunturales adversos.	88
3. La concepción gubernamental de la crisis y de la economía mexicana.	94
<i>Conclusiones.</i>	96
<i>Bibliografía citada.</i>	97
V.- La apertura económica de México facilitadora de la globalización.	99
1. La necesidad de la apertura desde la óptica gubernamental.	100
2. Intervención del Banco Mundial y el FMI en el proceso de apertura.	102
3. Apertura y élites supranacionales: el consenso de Washington.	105
4. Instrumentación de la Apertura Comercial.	107
-- Etapa I: apertura gradual	108
-- Etapa II: profuncización	109
-- Etapa III: conclusión de la apertura	110
4.1 Las negociaciones comerciales de México para la apertura	111
4.2 Desmantelamiento de los permisos previos a la importación	114
4.3 Minimización del régimen arancelario	116
5. La apertura a la inversión extranjera.	118
5.1 La nueva concepción	120
5.2 Instrumentación	122
5.3 Comportamiento de los inversionistas extranjeros	126
<i>Conclusiones.</i>	130
<i>Bibliografía citada.</i>	134

Introducción.

En el vasto y complejo teatro económico contemporáneo, es el cambio el factor fundamental que con su trepidante ritmo genera nuevas realidades y marca el paso del acontecer nacional e internacional. Cambia la realidad y cambia el discurso; las circunstancias ponen a prueba nuestra formación y exigen nuevas y rápidas respuestas.

Así pues, el punto de partida de esta investigación se haya constituido por el natural asombro y curiosidad que representa para nuestra "conciencia económica" las nuevas realidades de la economía mundial y nacional, en especial tres: la globalización económica, el ascenso y predominio de la doctrina neoliberal, y la apertura económica de nuestro país. Sobre todo por que existen evidencias que indican una estrecha relación entre cada una de estas realidades, veamos.

La moderna economía capitalista, regida por los procesos de valorización, competencia y reproducción del capital, desde sus orígenes mantiene una tendencia hacia la expansión, la disolución de barreras, y la integración a la lógica del capital de naciones enteras y apartadas regiones del planeta. Es que, como señalan acertadamente algunos "las relaciones de producción capitalista no pueden reproducirse sin extenderse". Efectivamente, reconocemos desde sus orígenes, un sostenido proceso de internacionalización del capital que en su vasta y compleja historia ha venido asumiendo diferentes formas: expoliación colonial, exportación de mercancías, exportación de capitales individuales, y corporaciones transnacionales. Hoy, a fines de siglo y de milenio se perfila el predominio de una nueva forma de internacionalización del capital, que se ha dado en llamar globalización económica, fenómeno sobre el cual ha surgido una amplia y variada literatura que avala diversos enfoques e interpretaciones, que van desde explicaciones poco claras con un uso coloquial y generalizado del término, hasta rigurosos y sofisticados modelos explicativos, pasando por quienes incluso, niegan su importancia y existencia. En este punto descansa la primera y legítima justificación de nuestro estudio: dada la importancia del fenómeno globalizador y la diversidad de enfoques explicativos que, incluso, llegan a generar cierta confusión, conviene y procede asumir el reto de aclarar cual es el estado actual del problema y su discusión.

Desde el punto de vista de las ideas económicas, vemos que el surgimiento y desarrollo de la moderna economía capitalista ha estado acompañado --en cada una de sus etapas-- de una rica y compleja reflexión teórica que tiene en el liberalismo económico su más fiel y preciada representación, es más, la economía política como ciencia específica surge con el capitalismo

y el liberalismo económico. Esta relación e interacción dinámica y compleja entre teoría y realidad económica, se ve hoy una vez más confirmada por los lazos existentes entre los procesos de globalización y la ideología neoliberal prevaeciente en virtud de que los postulados básicos de dicha doctrina avalan y refuerzan la praxis globalizadora y la inserción de las economías nacionales en el torrente de la nueva corriente mundial. He aquí, la segunda razón justificante de nuestra investigación: es una tarea actual y necesaria ahondar y aclarar los nexos fundamentales entre el neoliberalismo hegemónico de hoy y la inevitable y avasalladora corriente de la globalización económica internacional.

La economía mexicana no es, no ha sido, ni puede llegar a ser ajena a las grandes corrientes del pensamiento económico universal, ni tampoco a las macrotendencias del capitalismo mundial, por el contrario nos encontramos profundamente vinculados, asociados y comprometidos. El ejemplo más palpable de esto lo constituye la apertura económica instrumentada por los últimos dos gobiernos. La cuestión todavía está fresca y es mi deseo profundizar en las relaciones que guarda la apertura con los siguientes factores: a) El avance de la globalización mundial; b) El discurso y las políticas instrumentadas por los círculos hegemónicos neoliberales; c) Los factores históricos y estructurales que hacen posible el diseño e instrumentación de políticas favorables al neoliberalismo y a la globalización.

Los parámetros que delimitan nuestro tema de investigación tienen que ver con la conformación de la economía mundial, los fundamentos del pensamiento económico neoliberal, y la apertura de la economía mexicana durante "la década perdida", de 1982 a 1992.

Nuestro marco conceptual y de referencia se haya constituido por la teoría de la internacionalización del capital que descansa y se define a partir de los siguientes postulados:

1. En términos de la teoría del valor trabajo, el capital es esencialmente un valor que se valoriza, desatando procesos de acumulación y expansión en escala nacional, regional y mundial.

2. Tomando en cuenta las evidencias históricas disponibles, podemos decir que la operación del capital ha sido un factor decisivo para la conformación de la economía mundial entendida como un sistema de relaciones de producción y de intercambio determinadas por la ley del valor, que abrazan la totalidad del mundo.

3. Teniendo como fin y necesidad fundamental la valoración de su capital, los empresarios racionales despliegan multitud de estrategias para alcanzarla, una de las cuales es la internacionalización del capital.

4. La internacionalización del capital se haya naturalmente asociada a los procesos de valorización, reproducción ampliada, realización, competencia y tasas de ganancia.

5. La internacionalización del capital no es --de ninguna manera-- solamente un problema de operatividad económica, es también la expresión del capital en su más profundo sentido: una relación social con implicaciones, políticas e ideológicas de amplio espectro en el espacio, en el tiempo, y en la conciencia de los hombres.

Los objetivos que perseguimos son: 1. Discutir y aclarar el concepto de globalización económica, mismo que se ha constituido en un tema de candente actualidad y se haya sujeto a múltiples interpretaciones asociadas a diferentes enfoques teóricos y metodológicos. 2. Indagar y aclarar el nexo existente entre los postulados del neoliberalismo económico de hoy, y las condiciones de operación de la globalización. 3. Explicar los nexos entre la corriente de la globalización económica internacional, la crisis y la apertura de la economía mexicana.

En relación a nuestras hipótesis, también son tres nuestras conjeturas y/o juicios provisionales que pretendemos probar y que simultáneamente nos ayudan a guiar nuestra tarea de búsqueda e investigación:

1. Dado un cambio incesante en la manera de operar del capital que históricamente lo llevan a asumir diferentes formas de internacionalización, probablemente estemos ya en presencia de una de ellas, reciente y novedosa, que algunos llaman globalización económica.

2. Existen muchas evidencias que nos permiten presumir que entre neoliberalismo y globalización existe un nexo estrecho y necesario que se puede resumir en una frase: sin liberalismo económico (en su versión neoliberal) no puede haber procesos de globalización ascendentes y triunfantes.

3. En el acontecer económico contemporáneo existen dos macrotendencias complementarias e interactuantes que tienen que ver con la situación y destino de la economía mexicana: por un lado un proceso de globalización de la economía mundial en reestructuración, y por otro lado una economía nacional -la mexicana- sujeta a fuertes procesos de modernización y cambio estructural que se hayan asociados a severas y aceleradas medidas de apertura económica.

En el primer capítulo de este trabajo se hace un análisis de la relación que guarda la conformación de la economía mundial con las leyes más generales del capital, es decir ; acumulación originaria, reproducción ampliada, concentración y centralización, circulación y rotación, ganancia y competitividad.

Dicha relación es para nosotros imprescindible y necesaria, toda vez que aporta a nuestra investigación los supuestos teóricos de fondo sin los cuales es imposible explicar satisfactoriamente el fenómeno de la globalización. O sea que, la globalización económica no se puede explicar por sí misma, sino relacionada con la noción de economía mundial y expansión del capital.

En el capítulo segundo se discute la noción de globalización económica en el capitalismo contemporáneo a partir de la confrontación comparativa de diversos significados y diversos autores. El problema central de este capítulo consiste en responder a la siguiente interrogante ¿la globalización económica realmente existe como un fenómeno nuevo y específico, o solo es un vocablo hueco carente de sentido?

El capítulo tercero es una indagación sobre los nexos existentes entre los procesos de globalización y la ideología neoliberal, y más aun de la economía moderna y el pensamiento económico liberal. Para esto se estudia la propia dinámica histórica de dicho pensamiento y sus postulados a partir de cuatro fases: liberalismo clásico; neoclásico; defensivo; y tardío.

En el capítulo cuarto se aborda la relación entre globalización económica, crisis y apertura de la economía mexicana. Para esto se elabora una cuantificación de la crisis y una explicación de la misma sobre tres ejes: deterioro estructural acumulado; factores coyunturales adversos; y errores de política económica. La idea central del capítulo es que la crisis de 1982 favoreció y aceleró la sincronización y encuentro complementario de dos macrotendencias fundamentales: la globalización de la economía mundial y la apertura e integración de la economía mexicana.

En el capítulo quinto se aborda la apertura de la economía mexicana en sus dos vertientes: apertura comercial y apertura a la inversión extranjera. Para cada uno de los casos se analizan las series históricas de los principales indicadores del comercio exterior y flujo de capitales durante el período 1982-1992. Así mismo, se exponen las tesis y reflexiones de los responsables de la apertura económica y la instrumentación concreta de las medidas.

I

La Vocación Internacional del Capital.

La evolución económica de la sociedad moderna tiene que ver -sin lugar a dudas- con el despliegue de la ley del valor y, *ergo*, con el proceso de expansión y reproducción del capital. Tal proceso de reproducción, se acentúa progresivamente como un fenómeno que se realiza a un nivel internacional, con la participación de todos los países sin consideración de la estructura política o de su nivel de desarrollo económico.

La evidencia empírica actual es que el proceso de reproducción a rebasado los límites de la gestión nacional para buscar su realización en la escala más amplia de la economía global. Para nosotros no existe ruptura histórica y/o conceptual entre las leyes del capital y la nueva realidad global, al contrario, observamos una importante continuidad entre los siguientes procesos: valorización, reproducción ampliada; concentración y centralización; oligopolios; imperialismo, transnacionalización y globalización. somos de la opinión de que la globalización es una estrategia competitiva de los oligopolios transnacionales que se despliegan y reproducen a escala global bajo la forma de cadenas productivas mundiales; cadenas comerciales internacionales y flujos financieros que envuelven a todo el urbe. De esto se concluye que la explicación de la globalización económica plantea reconocer una tensión dialéctica entre lo general y lo particular. Según ésto, su comprensión supone las nociones de economía mundial y de expansión del capital, y por otra parte exige precisar su especificidad, para evitar generalizaciones cómodas que borran toda comprensión de lo concreto real.

Así pues, conviene comenzar por establecer los supuestos más generales que determinan al fenómeno de la globalización: la relación entre las leyes del capital y la conformación de la economía mundial.

Acumulación originaria y economía mundial.

La acumulación originaria del capital como proceso histórico, involucra y exhibe actividades eminentemente mundiales e internacionales: Europa aparece en expansión sojuzgando pueblos y culturas externas; América como fuente de nuevos cultivos y yacimientos minerales; África, reserva de mano de obra esclava; Asia, lugar de colonias y gigantescas plantaciones . En efecto, todo capital que se valoriza supone un inicio, un punto de partida, y para nacer , los capitales han mostrado muchas maneras de hacerlo, desde el

trabajo y el ahorro frugal hasta el saqueo, el atropello y el pillaje en escala mundial. ¿Existe alguna duda sobre la estrecha relación que guarda el origen del capitalismo y el carácter internacional de sus procesos?, por el contrario todos los continentes y pueblos de la tierra la confirman. Aquí lo decisivo para nosotros consiste en dejar establecido que ya desde sus orígenes, el capital y el capitalismo mantienen un comportamiento eminentemente mundial que trasciende estrechas fronteras nacionales y actúa en escala planetaria.

Reproducción ampliada del capital y economía mundial.

La operación de empresas en un nivel mundial es inseparable de los procesos de la reproducción ampliada del capital que reviste dos formas básicas: la concentración y la centralización. Por lo que respecta a la primera, observamos que en la medida que la acumulación sirve de base para la acumulación, ello genera la posibilidad de un constante acrecentamiento de los capitales individuales en forma de espiral en lo que se refiere a la escala de producción y la conquista de nuevos mercados allende las fronteras nacionales. Este fortalecimiento y expansión de las empresas individuales tiene como corolario la competencia y la disputa económica, esto es, se agudiza la competencia por el dominio de los mercados presionando a las empresas a lograr ventajas sobre sus competidores en cuanto a precios, diseño, calidad, distribución oportuna, servicio al cliente y todo lo que signifique dar un paso adelante de sus enemigos para mantenerse en el mercado, en una palabra, para no sucumbir.

En cuanto a la centralización, ésta se desarrolla generalmente como complemento de la concentración y significa la absorción de unos capitales por otros, lo cual tiene que ver con los mecanismos y resultados de la competencia que tiende a modificarse y a cambiar de forma en los diferentes periodos de la economía capitalista: competencia de libre mercado con relativa igualdad de condiciones y oportunidades para los diferentes capitales individuales, y competencia oligopólica en gran escala con ventajas previas en favor de las firmas más grandes, y barreras a la entrada para nuevos competidores.

Para ilustrar un poco mejor el nexo entre la reproducción ampliada y la conformación de la economía mundial, conviene citar lo que al respecto escribió el autor de *Das Kapital* hace mas de cien años "Paralelamente con esta centralización del capital (...) se desarrolla en una escala cada vez mayor la forma cooperativa del proceso de trabajo (...) la absorción de

todos los países por la red del mercado mundial y ,como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista" ¹

En conclusión , podemos decir que la concentración y centralización, como formas de la reproducción ampliada del capital, desembocan en la profundización de la competencia , la diferenciación entre empresas pequeñas y empresas oligopólicas, y la expansión internacional de los oligopolios, empujando así a la mundialización de los procesos económicos.

Circulación de capital y economía mundial.

La dinámica del capital se expresa a través de un movimiento continuo que , visto con más detalle, queda desglosado en una serie de formas, fases, y metamorfosis. Podemos observar tal dinámica de manera abreviada en los siguientes esquemas:

El punto de partida lo constituye el ciclo del capital-dinero :

D-M (mp+ft)...P...M''(M+m)- D''(D+d)

Fase	Formas del capital	Metamorfosis	Función
Primera	D= Dinero M= Mercancía	D-M	Compra
Segunda	M= Mercancía P= Productivo	M...P	Valorización
Tercera	M''= Mercancía D''= Dinero	M''-D''	Venta

Para efecto de la relación que existe entre el ciclo del capital y la conformación de la economía mundial, conviene que concentremos nuestra atención en la tercera fase, la cual está asociada, nada más ni nada menos, que al problema de la realización o "salto mortal" de

¹ Carlos Marx, *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, Tomo I, cap. XXIV, pág. 648.

las mercancías producidas justamente para su venta en el mercado, de lo cual depende que el capital vuelva o no a funcionar como tal, y que se realicen las expectativas de ganancia e inversión. Ahora bien, resulta que como el capital es un valor que se valoriza, la escala del capital en movimiento cíclico tiende a acrecentarse en cada rotación y junto con ello cada una de sus fases, formas, metamorfosis, y funciones; se genera entonces una crucial expansión de la función venta lo cual a la larga --y permaneciendo constantes los demás factores-- implica una necesidad de ampliar las ventas y los mercados con lo que éstos transitan de lo local a lo nacional, y de lo nacional hacia lo internacional. De este modo la escala ampliada del ciclo del capital se convierte en una fuerza capaz de empujar hacia la mundialización de los procesos económicos.

Ganancia y competitividad.

En un régimen de economía de mercado, las empresas consideran con especial interés dos elementos fundamentales para su estrategia de desarrollo: la tasa de ganancia y la masa de ganancia. A largo plazo son estas dos variables las que deciden la presencia de la firma en el mercado, por lo cual no son ajenas al problema de la escala de operaciones de las empresas, sino que por el contrario, se hayan fuertemente asociadas a esta.

Para situarse por encima de la tasa media de ganancia, las empresas requieren alcanzar un alto nivel de productividad que tiene que ver con una mayor composición orgánica del capital, y mejoras tecnológicas que provienen de la innovación, lo cual está asociado a fuertes inversiones en investigación provenientes de un alto volumen de ganancias y a una escala de operaciones creciente que sea capaz de absorberlas y hacerlas rentables. En otras palabras; el incremento en la escala de operaciones, crea la posibilidad de acceder al mundo de las tasas extraordinarias de ganancia, empujando decisivamente en favor de una expansión mundial de las empresas.

En relación muy cercana con el desarrollo desigual y combinado de la economía mundial, se encuentra la diferenciación de las tasas de ganancia en diferentes regiones y países, por efecto de las distintas tasas de ganancia y desigual composición orgánica de los capitales. Según esto, un mismo capital no arroja la misma tasa de ganancia, según se invierta en países con tasas de plusvalía y composición orgánica diferentes. Luego entonces, observamos un movimiento de convergencia entre la salida, desde países con mayor acumulación, de excedentes de capital que no se pueden invertir en su centro de origen en condiciones de rentabilidad suficiente. y por otra parte, la recepción de capitales desde

países con bajo nivel de acumulación, en donde las tasas de ganancia son altas en virtud de sus menores costos de producción y de una mayor explotación del trabajo asalariado. En resumen podemos decir que **la diferenciación de las tasas de ganancia se haya en la base de los desplazamientos de inversiones entre países, impulsando --junto con otros factores-- la internacionalización de las inversiones.**

Las empresas capitalistas, en general, no solo buscan una mayor tasa de ganancia, sino también una mayor masa de ganancia. Esta última, como sabemos, está determinada por dos factores; la tasa de ganancia y el volumen de capital empleado. Según esto, la masa de ganancia --asociada a una tasa determinada-- será directamente proporcional al volumen del capital apostado. Como consecuencia de esto, tenemos que la expansión de la escala de operaciones es un método *ad hoc* para acrecentar la masa de ganancia. Luego entonces, cuando el espacio económico nacional se torna estrecho, ampliar la escala de operaciones, allende las fronteras, a un nivel internacional/mundial deviene una excelente solución al problema de la masa de ganancia.

Con un paulatino acrecentamiento del capital constante respecto del capital variable, se genera una modificación en la composición orgánica del capital que provoca una baja tendencial en la tasa general de ganancia. Sin embargo, sabemos que frente a tal tendencia se levantan acciones e influencias para evitarla y/o contrarrestarla: el comercio exterior --y la consecuente internacionalización del ciclo del capital-- es una de ellas. En este punto quizás convenga plantearnos la siguiente pregunta: ¿como actúa el comercio exterior en contra del descenso de la tasa de ganancia y simultáneamente en favor de la internacionalización del ciclo del capital? Primero, abaratando los componentes del capital constante y los medios de subsistencia de los asalariados, vía extracción de materias primas en zonas y países donde su extracción es más barata. Segundo, ejerciendo un intercambio desigual --entregar menos valor-trabajo encarnado en productos, a cambio de más valor-trabajo-- con países y regiones con menor dotación de capital y de productividad del trabajo.

II

La Globalización Económica en el Capitalismo Contemporáneo.

A fines de siglo y de milenio, en el vasto escenario de la economía mundial se perfila una tendencia, un fenómeno al que una multitud de autores han dado en llamar **globalización económica**, la cual nosotros reconocemos y entendemos --de entrada-- como una profundización y evidencia de la vocación internacional del capital. Como ocurre frecuentemente en la historia del pensamiento económico, las nuevas ideas y descubrimientos se abren paso de manera accidentada entre el tino y el desatino, entre el desparpajo y el rigor científico, es decir; en medio de interesantes y prolifas discusiones. Con el concepto de **globalización económica** sucede exactamente lo mismo; unos lo inventan, otros lo piden prestado, algunos lo precisan, pero al final... todos lo usamos. Siendo así, conviene que pasemos enseguida a ver más de cerca esta cuestión.

La globalización económica como sinónimo de procesos económicos en escala mundial.

Es éste, sin lugar a dudas, el uso más común y generalizado que se ha dado al término por parte de periodistas, articulistas, empresarios, académicos, políticos y público en general. Es el caso del empresario Juan Autrique quien --en un congreso de la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores¹ -- declaró lo siguiente: "La globalización es un término que empezó a utilizarse en la década de los ochenta para referirse a una serie de acontecimientos en el ámbito mundial de intensidad universal"²

En los mismos términos el Sr. Moisés Cetré, funcionario de la CEPAL, se refiere al término cuando escribe: "La globalización puede tener varias acepciones y por consiguiente múltiples interpretaciones (...) en este trabajo se concibe como el proceso en que la

¹ Congreso Anual de la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana, abril de 1994.

² Juan Autrique, "Globalización y desarrollo interno", *El Mercado de Valores*, núm. 5, mayo de 1995, pág. 39

producción de mercancías y servicios y los flujos de inversión se realizan cada vez más en escala mundial, es decir, en ellos intervienen agentes de diversos Estados (...)"³

Por su parte la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial también hace un uso semejante del vocablo en la elaboración de documentos oficiales tal es el caso del *Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior 1990-1994*, en el que declara: "La nueva etapa de desarrollo económico se caracteriza principalmente, por la globalización de la producción y el comercio (...) no sólo se produce cada vez más para mercados foráneos, sino que los mismos procesos productivos son, a menudo, un simple eslabón de una gran cadena productiva en escala mundial"⁴ y de manera concluyente sentencian: "El nuevo paradigma de modernidad económica se caracteriza por la globalización de la economía y la mayor competencia internacional"

Desde nuestro particular punto de vista, este manejo del vocablo tiene la virtud de llamar la atención sobre una realidad inobjetable: la aguda internacionalización de los procesos económicos en lo que se refiere a producción, comercio, inversión y finanzas. Es cierto que entre la globalización y la internacionalización de los procesos económicos hay un nexo evidente y demostrable, sin embargo se pueden señalar lo que, a nuestro juicio, son **algunas deficiencias asociadas a este uso del término: primera**, identificar como sinónimos globalización e internacionalización de la economía, genera confusiones y ausencia de precisión, puesto que no aclara de qué tipo de internacionalización se trata. Al respecto conviene recordar que la internacionalización de los procesos económicos ha estado presente y reconocida desde los albores de la economía de mercado, siendo más profunda y ostensible desde fines del siglo XIX y lo que va del XX; **segunda**, la globalización supone para su comprensión y existencia el fenómeno de la internacionalización económica, pero ésta existe y puede ser explicada al margen de la globalización; **tercera**, no basta con señalar algunas manifestaciones de la globalización y/o algunos mecanismos de su funcionamiento (manufactura eslabonada mundial, mercados financieros abiertos, inversiones multinacionales, circulación mundial de información, etc.) para explicarla en rigor, pues ello nos llevaría a un problema metodológico; intentar explicar el fenómeno a partir de algunas de sus consecuencias aisladas, y no por sus causas, o para decirlo de otra manera; más por su apariencia formal que por sus determinantes fundamentales.

³ Moisés Cetré, "Liberación comercial y neutralidad estatal", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 6, junio de 1994, pág. 511

⁴ Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior, 1990-1994*, México, 1990, págs. 1 y 13 respectivamente.

La globalización económica como un proceso de transnacionalización.

Esta línea de pensamiento en cuanto al manejo del concepto, consiste en explicarlo como resultado de la aparición y fortalecimiento de empresas que operan en escala mundial como transnacionales, más aún, identifican globalización económica con transnacionalización. La profesora Sol Arguedas, maestra en historia por el prestigiado Colegio de México, explica en un brillante artículo fechado a fines de 1993 la aparición de dos tendencias notables en la economía mundial de nuestros días: la globalización económica y la conformación de bloques regionales. La primera tendencia --explica-- es resultado de la centralización, expansión e internacionalización del capital, por lo cual se puede entender como sinónimo de transnacionalización. Textualmente explica la profesora Arguedas:

"Los antiguos monopolios --surgidos en las postrimerías del siglo XIX-- sufrieron un espectacular cambio cualitativo (en buena parte también cuantitativo) para convertirse (...) en las actuales empresas gigantescas transnacionales: en ellas se objetivó en la práctica el abstracto concepto de transnacionalización (o globalización)" [subr. por mí], y más adelante reafirma tal manejo del concepto asociándolo a la actual fase del desarrollo del capitalismo, cuando escribe: "Así, pues, la característica más acusada de la fase actual del capitalismo es la transnacionalización o globalización, [subr. mío] fenómeno económico que determina en gran medida la problemática política y las relaciones internacionales en nuestro momento"⁵

Este manejo del concepto es sensiblemente virtuoso desde muchos puntos de vista, dado que permite llegar a una visión de gran alcance del fenómeno globalizador al asociarlo a los movimientos de concentración y expansión del capital. Además también toma en cuenta a uno de los componentes básicos del fenómeno: las empresas transnacionales, logrando con esto explicar de una manera más sencilla y consistente el nexo entre reproducción ampliada, oligopolios, expansión mundial y globalización. No obstante, con todas sus virtudes, esta conceptualización no logra resolver algunos problemas que plantea la

⁵ Sol Arguedas, "Globalización contra bloques regionales". *El Financiero*, suplemento "Zona Abierta", México, 24 de diciembre de 1993, págs. 6 y 7.

nueva realidad económica mundial asociados al vocablo, tales como los que a continuación se mencionan: primero, el fenómeno de las transnacionales y la transnacionalización --presentes desde fines del siglo pasado-- difícilmente puede ser sinónimo de globalización puesto que no son fenómenos simultáneos sino que la globalización es posterior a la transnacionalización, posterior en el tiempo y en sus determinantes, y con rasgos diferenciados como más adelante vamos a ver; segundo, sin lugar a dudas podemos decir que la globalización está asociada a las actividades de las transnacionales, pero ¿de qué clase de actividades se trata?, la respuesta queda volando en el aire sin respuesta, a menos que dejemos a un lado las generalizaciones fáciles y apliquemos un manejo de los términos más exacto y riguroso sobre todo en lo que se refiere a la noción de estrategias competitivas de las empresas transnacionales; tercero, se percibe cierta vaguedad terminológica asociada al nivel de abstracción, que impide señalar con mayor precisión las características que debe reunir una empresa transnacional para ser señalada como agente de la globalización económica. En síntesis, el meollo de nuestras objeciones con este manejo del término, tiene que ver con el hecho de que si bien es cierto que transnacionalización y globalización son fenómenos asociados, no todas las empresas transnacionales son globales y/o aplican estrategias de globalización. Por tanto sostenemos que no es suficiente razón la aparición de las transnacionales para asegurar que existe la globalización.

La globalización económica como sinónimo de la creciente interrelación de los mercados en escala mundial.

Con un alcance teórico y conceptual más restringido, esta idea de la globalización es manejada por muchos investigadores, tal es el caso de los escritores sudamericanos Manuel R. Agossin y Diana Tussie quienes al hacer una evaluación de la política comercial de los países en desarrollo en el marco de las nuevas tendencias de la economía mundial, se sirven del concepto en cuestión identificándolo con una creciente interrelación de los mercados, textualmente dicen sobre esto: "Son múltiples las causas de la liberación comercial en los países en desarrollo. Algunas se relacionan con la creciente interrelación de los mercados, proceso que se resume en el concepto de globalización [subr. por mí]" . Luego más adelante señalan las características del fenómeno que nos ocupa: " [la globalización] se

caracteriza por el crecimiento más rápido de las variables económicas internacionales que de las nacionales y por el aceleramiento del cambio tecnológico en las metrópolis⁶.

Sobre las concepciones antes expuestas, es pertinente hacer las consideraciones siguientes: es cierto que la interrelación de los mercados es cada vez mayor, pero de ningún modo esto puede ser conceptualizado como globalización puesto que la interrelación de mercados es una práctica ya vieja que tiene que ver con la conformación de la economía mundial, en cambio la globalización es un fenómeno mucho más reciente. Por otra parte, esta manera de entender las cosas por parte de Agossin y Tussie es tan vaga y general que termina por no explicar muchos de los rasgos particulares de la globalización, tales como: formas de competencia, fuerzas impulsoras, el papel de la producción, etc. En cuanto al gran dinamismo que presentan las variables económicas internacionales, y al vertiginoso desarrollo tecnológico asociado a la globalización, estamos totalmente de acuerdo y creemos, junto con los profesores Agossin y Tussie, que constituyen rasgos fundamentales del fenómeno en estudio y nos sirven mucho para explicarlo, como más adelante lo hacemos.

La globalización como una gran red mundial de interrelaciones económicas.

Esta connotación del término se haya ampliamente difundida por una infinidad de columnistas de los medios masivos de comunicación, además de que es la preferida por muchos académicos e investigadores que casi de manera automática identifican lo global con lo mundial. En esta línea de pensamiento identificamos al Profesor Armando Kuri Gaytán quien escribe sobre el particular:

"La globalización tiene estrecha vinculación con la dinámica de la economía mundial de los últimos veinte años. Los acontecimientos de los años setenta --choques petroleros y problemas financieros, por mencionar los más importantes-- llevaron a la economía mundial a un proceso acelerado de cambios cuantitativos, y sobre todo cualitativos. Como resultado aquella dejó de ser la suma de las economías nacionales para convertirse en una nueva y vasta unidad que funciona como una gran red de interrelaciones

⁶ Manuel Agossin y Diana Tussie, "Nuevos dilemas en la política comercial para el desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 10, octubre de 1993, pág. 899.

industriales, comerciales, financieras y tecnológicas con una dinámica propia"⁷.

De acuerdo con nuestro parecer, en este uso del término queda correctamente evidenciada la relación natural entre globalización y mundialización económicas, así mismo se mencionan atinadamente algunos rasgos inherentes al fenómeno en estudio, tales como su carácter relativamente reciente, el despliegue de fuerzas económicas supranacionales y la creciente interacción mundial de los mercados. Con estos elementos de análisis tan generales la comprensión del fenómeno tiende a bosquejarse, sin embargo conviene aclarar que la "gran red de interrelaciones económicas" de la que habla el profesor Kuri, no es de ningún modo algo nuevo, y las otras características señaladas por él son de uso corriente por la mayoría de los autores. Queda entonces pendiente por contestar una pregunta que es crucial para nosotros: ¿Cual es la especificidad de la globalización?.

Crítica y negación del fenómeno globalizador.

A contracorriente de quienes reconocen, afirman y tratan de ahondar sobre el fenómeno de la globalización, se encuentran algunos autores que de manera seria y documentada impugnan muchas de las tesis generalmente aceptadas sobre el particular. El reconocido profesor José Luis Calva se manifiesta en tal sentido cuando escribe: "La globalización económica no es un fenómeno novedoso ni se desarrolla en la última década a un ritmo superior al observado en las décadas previas [subr. por mí], de modo que la emergencia reciente del proceso integrador obligue precisamente ahora, como imperativo de corto plazo, a reorganizar la economía mexicana, al vapor y a toda costa, en función de su mayor y más rápida inserción en los procesos de globalización"⁸, y en otra parte de su brillante y valiente artículo escrito en medio de un clima de fiebre globalizadora, fustiga algunas concepciones neoliberales sobre el fenómeno de la siguiente manera: "Los procesos de globalización económica (...) suelen ser presentados por los ideólogos neoliberales como procesos novísimos y arrolladores a los cuales México debe insertarse a toda prisa

⁷ Armando Kuri Gaytán, "La Globalización hacia un nuevo tipo de hegemonía", en *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 12, diciembre de 1992, pág. 1170.

⁸ José Luis Calva, "Globalización y bloques económicos, el mito neoliberal y la realidad", *El Financiero*, México, 22 de julio de 1994, pág. 32.

precisamente a la manera neoliberal (...) so pena de quedar al margen del progreso y del pasaje al primer mundo"⁹ .

Por su parte el Dr. Paul Krugman, profesor en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y autor del libro *Pedling prosperity*, en una entrevista con Alan Farnham, hace los siguientes comentarios: "¿Qué aspectos de la economía actual son nuevos?, probablemente ninguno -- dice-- estamos viviendo un mundo tan integrado como el del siglo XIX", y más adelante declara contundente "Así es; no hay mayor sentido místico en cuanto a que tenemos una economía global"¹⁰.

Ambos autores , de pensamiento maduro y serio, a través de sus críticas nos permiten replantearnos de manera más completa y reflexiva los problemas de la globalización, evitando caer en manejos fáciles de los problemas que nos plantean la teoría y la realidad económicas de fin de milenio. De acuerdo a esto, creo que hemos llegado a un punto en el que nuestra investigación puede avanzar o no avanzar dependiendo de la respuesta que le demos a la siguiente pregunta: **¿Existe o no existe objetivamente un fenómeno de globalización reciente y progresivo en la economía mundial de nuestros días que involucra e influye a las economías nacionales?**, nuestro criterio en torno a esta cuestión es la siguiente: si por globalización económica se entiende la **internacionalización de los procesos económicos en general**, entonces podemos decir que no es una tendencia nueva, ni es reciente, y por lo tanto no existe como un fenómeno particular. Pero si por globalización económica entendemos una **forma particular e inédita de mundialización y/o internacionalización del capital**, con rasgos y atributos propios diferentes a los de otras formas de internacionalización, entonces la globalización sí existe como un fenómeno específico que lo afirman y vale la pena estudiar.

⁹ José Luis Calva, Op. Cit.

¹⁰ Paul Krugman, comentarios sobre globalización citados por Alan Farnham en "Global or just globaloney?", revista *Fortune*, junio 27 de 1994.

La globalización como una forma particular de la internacionalización del capital: el modelo explicativo de Michel A. Porter.

En medio de un manejo generalizado y relativamente confuso del concepto de globalización económica, uno de los méritos fundamentales de este autor es la construcción creativa de un modelo explicativo del fenómeno en cuestión, así como también un manejo riguroso, claro y preciso del término. Antes de pasar a ver en detalle el tal modelo, y en beneficio de una rápida orientación y claridad, comenzaremos dando una somera explicación esquemática y sencilla de lo que el Dr. Porter entiende por globalización económica.

Dada una economía de mercado, en ella se reconocen diversas ramas industriales en las que actúan múltiples empresas que están obligadas a competir y a desarrollar ventajas competitivas frente a sus oponentes. Luego, la contienda se libra con base en estrategias diseñadas e instrumentadas ex profeso. En el marco de tales enfrentamientos, existen empresas que desarrollan y actúan con apego a una estrategia competitiva particular denominada global merced a la cual logran importantes ventajas frente a sus competidores. Por lo tanto la globalización de la economía mundial --desde esta óptica-- es un proceso que reviste una connotación mundial que nace y avanza a partir de la globalización de industrias y empresas fuertemente internacionalizadas. Pero ¿qué significa una industria global?, Porter aclara:

"El término global --al igual que la palabra 'estrategia'-- ha llegado a ser sobreutilizado y quizás erróneamente comprendido. La definición de industria global aquí empleada, se refiere a una industria en la cual la posición competitiva de una firma en un país es significativamente influida por su posición en otros países o viceversa"¹¹.

Es esta la noción básica y fundamental de lo que es global y globalización más allá de un uso coloquial de los términos. Sin embargo la construcción total del concepto es mucho más rica y compleja en nuestro autor, por lo que para no pecar de breves y esquemáticos conviene pasar a ver más de cerca y en detalle la manera como construye su teoría el profesor de Harvard Michel E. Porter.

¹¹ Michel E. Porter, *Competition in Global Industries*, EE.UU., Harvard Business School, 1986, pág. 18

1. Para comprender la competencia oligopólica y sus estrategias se parte de una unidad de análisis que en este caso es la **industria**, misma que define Porter de la siguiente manera: "Una industria (ya sea de bienes o de servicios) es un grupo de competidores que se hayan produciendo bienes o servicios y que compiten directamente unos con otros"¹², como ejemplo de esto cita a la industria de máquinas copiadoras, de camiones pesados, de máquinas inyectoras de plástico. En este punto conviene aclarar que la noción de industria que utiliza el Sr. Porter es diferente a la de los sistemas de contabilidad nacional desarrollados por la ONU y que son universalmente manejados. Esto es así --nos dice-- porque sólo identificando productos específicos --o sea el equivalente a la noción taxonómica de clase, según la Clasificación Internacional de Actividades Económicas-- se pueden observar, y dar seguimiento a formas y casos concretos de competencia entre firmas a nivel mundial, dado que una noción más extensa de industria generaría dificultades por abarcar no uno, sino muchos y muy diferentes productos. Por último conviene resaltar que para Porter la industria no se refiere sólo al tipo de actividades denominadas "secundarias", sino que también contempla actividades de servicios que normalmente se reconocen como del sector "terciario" y que se diferencian de las específicamente industriales. Esto permite tener un manejo del concepto de "globalización" bastante amplio que facilita comprender la inserción de las economías nacionales en dicho proceso.

2. En relación con la competencia industrial se distinguen cuatro fuerzas que determinan su dinámica, mismas que tienen que ver con la estructura de costos y la rentabilidad de las empresas y varían en importancia según la industria de que se trate:

- La amenaza de nuevas firmas
- El riesgo de productos o servicios sustitutos
- El poder de negociación de los proveedores
- El poder de negociación de los compradores

3. Las ventajas competitivas de las firmas son de dos tipos básicos: de costos totales de operación, y de diferenciación del producto. La primera es definida como "(...) la habilidad

¹² Michel E. Porter, *The Competitive Advantage of Nations*. Nueva York, The Free Press, Mc. Millan, 1990, pág. 33.

de una firma para diseñar, producir y mercadear un producto comparable, más eficientemente que sus competidores" ¹³, el segundo tipo de ventaja se entiende como "(...) la habilidad para proveer un valor único y superior al comprador en términos de calidad del producto, factura especial, o servicio de postventa" ¹⁴.

4. Dado un perfil estructural de cada industria, las firmas deben conseguir una posición en aquella, o sea, posicionarse y desarrollar una estrategia *ad hoc* que está determinada por dos variables: la ventaja competitiva misma y la cobertura competitiva.

5. La cobertura competitiva de una empresa se define como "(...) la amplitud del blanco de ataque dentro de su industria" ¹⁵, con cuatro dimensiones;

- El segmento industrial que la firma atiende.
- La industria en que la firma compite con una estrategia coordinada.
- Las actividades que desempeña la empresa desde sus proveedores hasta sus canales de venta.
- La cobertura geográfica o las regiones territoriales en las cuales la firma opera con apego a una estrategia concertada de alcance multinacional.

6. Dentro de este modelo explicativo existe un concepto clave que es el que se denomina "**la cadena del valor**" el cual es definido como "(...) un sistema interdependiente o red de actividades interconectadas por eslabonamientos" ¹⁶ ordenadas de la siguiente manera:

A) Actividades primarias

- Logística de insumos
- Manufactura
- Logística de salida del producto

¹³ Ibidem, pág. 37.

¹⁴ Ibidem, pág. 37.

¹⁵ Ibidem, pág. 38.

¹⁶ Ibidem, pág. 41.

- Mercadeo y ventas
- Servicio de postventa

B) Actividades de soporte

- Aprovisionamiento
- Tecnología
- Recursos humanos
- Infraestructura de apoyo

7. La cadena del valor se reconoce por ser fuente de ventajas competitivas. Así, el funcionamiento y el destino económico de una firma es explicado a partir del modo como se ejecuta la cadena del valor, puesto que

"Para ganar ventaja sobre sus rivales, una firma debe proveer valor relativo al consumidor, así como desempeñar sus actividades más eficientemente que sus competidores (costos bajos), o desempeñar sus actividades de tal manera que logre crear gran valor para el consumidor y establecer premios asociados al precio (diferenciación)"¹⁷.

8. Con los elementos anteriormente expuestos finalmente podemos llegar a la comprensión del nexo entre competencia y globalización como un fenómeno específico. Así, la globalización en sentido riguroso --según el modelo que estamos analizando-- se encuentra asociada a los mecanismos de competencia y al despliegue de actividades de las firmas a nivel mundial pero con atributos y modalidades muy particulares que Michel Porter se encarga de explicar de la siguiente manera: primeramente "Una industria puede ser definida como global si existe alguna ventaja competitiva al integrar actividades en una escala mundial"¹⁸, luego entonces, el núcleo central para explicar la globalización reside en el concepto y formas de la competencia, que son fundamentalmente dos:

A) competencia doméstica que es la que se lleva a cabo dentro de un solo país; y

¹⁷ Ibidem, pág. 40.

¹⁸ Michel E. Porter, *Competition in Global Industries*, EE.UU., Harvard Business School, 1986, pág. 18.

B) competencia internacional cuando se realiza en varios países. Esta última a su vez se despliega en dos modalidades:

B.1) competencia internacional multidoméstica; es cuando una empresa actúa en diferentes países, pero sin una coordinación competitiva de conjunto en razón de que la competencia se libra país por país, en los que las subsidiarias actúan con **amplia autonomía relativa** sin respuesta multinacional de conjunto ante los competidores, en estos casos --dice Porter-- "La competencia en cada nación (o pequeño grupo de naciones) es esencialmente independiente. La empresa está presente en muchas naciones (...) pero la competencia tiene lugar en una base determinada país por país"¹⁹.

B.2) competencia internacional global; este tipo de competencia, al igual que la anterior, también es de carácter internacional, pero con empresas subsidiarias interdependientes unas de otras en su perspectiva y comportamiento, **sin autonomía relativa** como en el caso anterior. En este tipo de competencia dice M. Porter:

"La posición competitiva de una firma en una nación afecta significativamente (y a su vez es afectada) su posición en otras naciones. Los rivales compiten unos contra otros en una escala verdaderamente mundial, diseñando ventajas competitivas que surgen de su red entera de actividades en escala mundial"²⁰.

9. Derivada de las nociones anteriores surge el concepto de **estrategia competitiva global** la cual es definida por M. Porter como "(...) aquella en la que una firma trata de ganar ventaja competitiva de su presencia internacional a través de su configuración concentrada, su coordinación de actividades dispersas, o ambas"²¹. Así mismo la tal estrategia se halla conformada en dos dimensiones:

¹⁹ Michel E. Porter, *The Competitive Advantage of Nations*, Nueva York, The Free Press, Mc. Millan, pág. 53.

²⁰ *Ibidem*, pág. 53.

²¹ Michel E. Porter, *Op. Cit.*, pág. 29.

a) De **configuración**, que quiere decir "Donde y en cuantas naciones es realizada cada una de las actividades que componen la cadena del valor"²². A su vez dicha configuración puede ser de dos tipos:

- Configuración con concentración de actividades o
- Configuración con dispersión de actividades.

b) De **coordinación**, que significa "De que manera las actividades dispersas, o actividades realizadas en varias diferentes naciones, son coordinadas"²³.

En otras palabras toda empresa global desarrolla una estrategia global y al mismo tiempo actividades de configuración o actividades de coordinación o ambas a la vez.

²² Michel E. Porter, Op. Cit., pág. 55.

²³ Ibidem, pág. 55.

La base tecnológica de la globalización: la explosión informática.

La globalización de las empresas y de la economía en su conjunto implica para su cabal funcionamiento un amplio flujo internacional de información y conocimientos. El grueso de los autores están de acuerdo en que uno de los fundamentos de la globalización está representado por la acelerada informatización de los procesos económicos que tienen que ver con la tercera revolución industrial²⁴ y con el explosivo crecimiento de las telecomunicaciones en escala mundial y a velocidades similares a las que viaja la luz. A este respecto, el brillante economista Héctor Guillén Romo nos dice: " Ese proceso [de globalización] descansa en el acelerado desarrollo científico y tecnológico, en particular en las comunicaciones y los transportes"²⁵, en efecto, el ambiente contemporáneo de las comunicaciones es impresionante como nos lo hace ver Alan M. Webber cuando dice: " La información económica global vive del teléfono y de las redes de cómputo (...) cada hora se realizan --en promedio-- 100 millones de llamadas telefónicas, haciendo uso de casi 300 millones de accesos a líneas, en todo el mundo"²⁶, por su parte Walter Wriston concluye "El globo entero está ahora enlazado y unido en un singular mercado electrónico que se mueve a la velocidad de la luz"²⁷.

Una vez establecida la relación entre globalización y tecnología de la informatización, surge de manera natural una elemental pregunta: ¿ Cuáles son las tecnologías de la comunicación que, hoy por hoy, sustentan la base tecnológica de la globalización?. A continuación me permito hacer una breve descripción de las principales tecnologías en términos de su impulso a la aldea económica global.

²⁴ Véase la obra de Ernest Mandel, *El Capitalismo Tardío*, México, ERA, 1972, Cap. VI "La naturaleza específica de la tercera revolución tecnológica".

²⁵ Héctor Guillén Romo, "Bloques regionales y globalización de la economía", *Comercio Exterior*, vol.44, núm. 5, mayo de 1994, pág. 379.

²⁶ Alan M. Webber, " What's so new about the new economy ?", *Harvard Business Review*, enero-febrero, 1993, pág. 25.

²⁷ Citado por Alan M. Webber, *Ídem.*, pág. 25.

Microprocesadores: Esta tecnología existe hoy en día como el soporte electrónico básico de las amplias y complejas redes de intercambio de datos que circundan el planeta y lubrican el quehacer económico universal, John Huey escribe al respecto "El corazón de esta nueva economía es el diminuto microprocesador, el chip de silicón que combinado con la creatividad del software y el láser, hace posible lo que de manera divertida llamamos la Edad de la Información"²⁸.

El manejo automatizado de ingentes volúmenes de información, sin duda está asociado con el desarrollo exponencial de la capacidad de procesamiento de los equipos de cómputo que se define con la llamada **Ley de Moore** que establece que -en promedio- la capacidad y complejidad de los microcircuitos electrónicos se duplica cada dos años. Como una manera de ilustrar lo anterior, se presenta enseguida un cuadro comparativo que da cuenta del extraordinario incremento que se ha logrado en la capacidad de cálculo de las computadoras, en las últimas cuatro décadas²⁹.

Equipo	Peso	Capacidad	Precios
<i>UNIVAC 1</i> (año de 1950)	7 000 Kgs.	1 000 cálculos por seg.	Prohibitivos
<i>MIPS 6000</i> (año de 1993)	100 Kgs.	55 000 000 cálculos por seg.	Accesibles

Es precisamente esta creciente capacidad de cómputo lo que ha facilitado la explosión del tráfico telefónico internacional, el cual dio un gran salto desde 23 000 millones de minutos de larga distancia internacional hasta 47.000 millones de minutos, todo en el año de 1993, de acuerdo a las estadísticas proporcionadas por la International Telecommunication Union³⁰.

²⁸ John Huey, "Waking up to the new economy", *Fortune*, Junio 1994, pág. 67.

²⁹ Al respecto conviene consultar el artículo de Héctor F. Sierra "Adaptarse o morir", *Ciencia y Tecnología*, sept-oct., 1993, pág. 86.

³⁰ Citadas en "Special Report", *Business Week*, EE UU., septiembre 26 de 1994, pág. 43.

Tecnología software: Para trabajar en materia de informática y telecomunicaciones, no es suficiente la adquisición de equipos digitalizados (hardware), hace falta algo más para que éstos puedan funcionar y se aproveche al máximo su capacidad; nos referimos a la tecnología del software.³¹ Esta tecnología presente desde los comienzos de la explosión informática, muchas veces ha pasado desapercibida en su aportación a este fenómeno, quizás por ser menos tangible y sensacional que un equipo de hardware, sin embargo es tan indispensable que sin su presencia todas las redes de telecomunicaciones del mundo simplemente dejarían de funcionar, sobre esto John Huey señala: "ninguno de nosotros sabría que hacer con un equipo de cómputo sin las herramientas ideadas por los, ahora, arquetípicos 'nerds' quienes han convertido al software en la industria de más rápido crecimiento en Norteamérica"³². Efectivamente, según los datos aportados por este mismo autor, resulta sorprendente saber que el valor de mercado de *Microsoft* --dedicada a producir únicamente software-- fue casi igual, en 1993, al de ! el gigante de las computadoras *IBM* ; , pues alcanzaron 30 000 millones de dólares y 36 000 millones de dólares respectivamente. Y es que como dijera el Sr. Bill Gates, fundador de Microsoft Corp. la mas grande empresa del mundo en su tipo; " El microchip brindó infinita libertad de cómputo. El software es el elemento faltante"³³.

Telefonía internacional: De uso actualmente común, su impacto en los negocios mundiales en ocasiones es poco advertida, no obstante un ejemplo concreto nos revela su gran importancia en la operatividad de la globalización, el Sr. Walter Wriston --presidente del gigante financiero Citicorp-- lo narra así:

" Durante los años 50 y 60 (...) la comunicación entre la sucursal en Brasil y su matriz en Nueva York, era más una aventura que un trabajo. Había muy

³¹ Este término es definido de la siguiente manera "Colección de instrucciones electrónicas escritas por programadores, usando un lenguaje de programación que el CPU de la computadora puede interpretar para llevar a cabo una tarea específica; generalmente se guarda en almacenamiento magnético; también llamado **programa de computadora** o programa". Peter Norton, *Introducción a la computación*, México, Mc. Grav Hill, 1995, pág. 552.

³² John Huey, Op. Cit., pág. 67.

³³ Citado por John Huey, Idem.

pocas líneas telefónicas internacionales tal que, frecuentemente, tomaba varios días, justamente, conseguir una".³⁴

Como es fácil adivinar, lo anterior entorpecía horriblemente las actividades de coordinación y configuración de las que habla Michel Porter y junto con ello las estrategias competitivas globales. " Por supuesto que todo eso ha cambiado irrevocablemente --dice Alan M. Webber--, las tecnologías de información y telecomunicaciones han transformado no solamente 'el cómo' las compañías hacen negocios, sino también qué clase de negocios hacen. Estas tecnologías han creado una nueva economía asociada a la información que aniquila los límites tradicionales de espacio y tiempo".³⁵

En efecto, en materia de telecomunicaciones todo ha cambiado y seguirá cambiando más, de tal modo que la gente del Citicorp y/o de cualesquier otra compañía de clase mundial cada vez enfrentarán menos barreras de tiempo y espacio para mandar y recibir información, conocimientos, decisiones, y estrategias de competencia global.

Fibra óptica: considerada como 'lo último' en cuanto a conducción de información, técnicamente está conformada por filamentos de vidrio compactos e inmunes a ruidos e interferencias. El grosor de una fibra es similar a la de un cabello humano y permite la transmisión (mediante señales opto-electrónicas) de voz, imagen, texto y datos, todo a una velocidad de 300 000 Km./seg. Un par de fibras pueden transmitir ocho mil conversaciones simultáneamente y un cable, a su vez, contiene varios miles de esos vidriosos hilillos. Para poder apreciar más claramente el potencial de comunicación de esta tecnología, he construido el siguiente cuadro comparativo:

Tecnología	Capacidad
Cable submarino (1950)	50 Llamadas por seg.
Fibra óptica submarina (1994)	85 000 Llamadas por seg.

FUENTE: Elaborado con datos de: TELMEX, *Boletín de prensa*, México, D.F., 15 de enero de 1995.

³⁴ Citado por Alan M. Webber, "What's so new about the new economy?", *Harvard Business Review*, enero-febrero 1993, pág. 25.

³⁵ Alan M. Webber, *Ídem.*, pág. 25.

Como ejemplo de una aplicación concreta de esta tecnología, tenemos el proyecto 'Columbus II' de TELMEX, que consiste en una inversión de 400 millones de dólares para enlazar a México con Europa a través de un cable submarino de fibra óptica, con extensión de 12 000 Km., para transmitir simultáneamente 320 000 llamadas telefónicas.³⁶

Tecnología FAX : La ventaja específica de esta innovación con soporte telefónico, consiste en poder transmitir a larga distancia texto e imágenes impresas con la velocidad de una llamada telefónica. Su acción globalizadora es señalada acertadamente por Alan Farnham quien declara: " Alguien podía telegrafiar instantáneamente aún ya en el siglo XIX, pero no podía transmitir, como en fax, una colección de planos de trabajo" ³⁷, y más adelante pone un ejemplo concreto de la relación entre procesos de globalización y tecnología fax, refiriéndose a la empresa de bicicletas *Montague Corp.*, de cuyo propietario, David Montague, dice: "(...) diseña su singular bicicleta plegable de montaña en Cambridge Massachusetts, las fabrica en Taiwan, y vende la mayor parte de éstas en Europa. Negocios como éstos --dice-- en los que deben transmitirse cambios de diseño de aquí para allá, entre los tres continentes varias veces al día, no serían posibles sin la tecnología de información que se haya en el corazón de la nueva economía".

Oficina electrónica: De muy reciente creación y aún poco extendida, esta innovación fue concebida y desarrollada por Loui H. Mertes, especialista en sistemas, dentro del *Continental Illinois National Bank and Trust Company of Chicago*, allí construyó una red de pequeñas computadoras interactivas asociadas a una extensa unidad central de procesamiento. También se desarrolló una enorme biblioteca central que contiene una completa base de datos sobre el banco, de modo que los 'managers' de la institución pudieran tener un enlace desde la oficina hasta el hogar, al aeropuerto y/o a un cuarto de hotel.

Asociado a lo anterior, se pudo implementar también el dictado telefónico a distancia y, también muy importante, el diseño y operación del E-mail o correo electrónico, que ahora

³⁶ TELMEX, *Boletín de prensa*, México, D.F. , 15 de enero de 1995.

³⁷ Alan Farnham, "Global or just globaloney", *Fortune* junio 27 de 1994, pág. 50.

permite a los funcionarios del banco comunicarse entre sí asuntos laborales, sin necesidad de utilizar los dilatados y engorrosos memorándums en papel, en lugar de éstos usan directamente las pantallas de las computadoras y el almacenamiento preciso en archivos electrónicos. En este punto cabe preguntarnos: ¿Cuál es el impulso que esta tecnología ha dado a los procesos de globalización? El mismo Mertes responde: "Nuestro personal europeo en sistemas que ha participado en el programa piloto, también comprobó que el sistema es una excelente herramienta de comunicación trasatlántica, debido a que ésta abate las distancias y derrumba las barreras de tiempo. Este elemento es significativo debido a que el banco posee una fuerza de trabajo de aproximadamente 2 000 personas distribuidas en unas 100 diferentes localidades del extranjero" ³⁸.

³⁸ Louis H. Mertes, "Doing your office over-Electronically", *Harvard Business Review*, marzo-abril de 1981.

Los organismos globalizadores internacionales: Banco Mundial y FMI.

Entre el proceso de globalización económica y los mellizos de Bretton Woods no hay ni puede haber contradicciones de fondo sino que, por el contrario, tales instituciones son resueltas promotoras del entorno institucional mundial que favorece la expansión globalizadora de las fracciones más poderosas del capital internacional a través del impulso de dos políticas fundamentales de corte neoliberal: el aliento a las medidas de privatización muy en boga, y el estímulo a la economía de libre mercado sin intervención gubernamental y sin barreras proteccionistas. Es decir, estas instituciones sin ser ellas mismas empresas globales, se han constituido en agentes globalizadores en razón de que, al ayudar a derribar estorbosas barreras proteccionistas y sofocar incómodas posturas nacionalistas, facilitan en extremo el exitoso despliegue de estrategias competitivas globales y la instrumentación de las correspondientes acciones de configuración y coordinación de las corporaciones más poderosas de la escena económica mundial y nacional.

Desde su fundación, el FMI, en el artículo VIII de su convenio constitutivo, se pronunció firme y claramente en favor de una de las prácticas fundamentales que propician la globalización: libre comercio sin restricciones de ninguna clase con expansión de los mercados:

"El artículo VIII del convenio constitutivo del FMI --dice Ramón Tamames-- , en congruencia con sus aspiraciones de facilitar la expansión del comercio internacional, establece que, en principio, los Estados miembros deben garantizar el comercio multilateral libre, sin restricciones de ninguna clase, así como la convertibilidad exterior de sus monedas"³⁹

³⁹ Ramón Tamames, *Estructura Económica Internacional*. Madrid, Alianza Editorial, 1980, pág. 67.

El ascenso de la doctrina neoliberal en las concepciones y políticas del Banco Mundial y el FMI han generado una poderosa corriente mundial en favor de dos medidas que facilitan la libre circulación de mercancías y capitales en escala mundial: reforma estructural y apertura económica de los países miembros.

"Entre los retos que enfrenta el Grupo del Banco Mundial destaca su adaptación a un mundo que ha dejado atrás el dominio del sector público y ahora se orienta a la empresa privada y a los mercados libres. Este es el nuevo enfoque en materia de ayuda al desarrollo, y el Grupo del Banco Mundial debe encabezar esa tendencia"⁴⁰

y más adelante dejan bastante clara su posición en favor de la globalización de los mercados de capital al declarar:

"Las políticas, los programas y los proyectos que generalmente respalda [se refiere al Banco Mundial] son atinados. Sus retos actuales se refieren a su adaptación al desarrollo orientado al mercado, (...) y al reconocimiento cabal de los resultados de sus programas de globalización de los mercados de capital (subr. por mí)"⁴¹

Fundados en el principio de condicionalidad y su visión neoliberal del orden económico internacional, los gemelos de Bretton Woods han sabido presionar firme y resueltamente para que los países solicitantes de ayuda financiera pongan en práctica medidas de apertura económica y reforma estructural, tal y como lo señala el director gerente del FMI

"Esos cambios [de la postguerra] --declara Michel Camdessus-- han afectado radicalmente la labor del Fondo y, en buena medida, se pueden

⁴⁰ Comisión de Bretton Woods, "Bretton Woods de cara al futuro". *Comercio Exterior*, octubre de 1994, vol. 44, núm. 10, pág. 911.

⁴¹ Ídem, pág. 912.

atribuir a sus actividades de promoción de un sistema multilateral abierto de comercio y pagos y de políticas de ajuste y reformas que contribuyeron a la integración internacional de los mercados, a la prosperidad de la postguerra y al éxito comprobado de los sistemas económicos sustentados en el mercado"⁴²

incluso, como señala Gustavo Lomeli, Camdessus se siente autorizado para hacer advertencias a los gobiernos para que eviten políticas "aislacionistas" contrarias a la globalización: "Camdessus advirtió a los países que mantienen políticas aislacionistas 'el riesgo de quedarse cada vez más marginados' de las corrientes de comercio y capital mundiales".⁴³

⁴² Michel Camdessus, "Cincuenta años del FMI: nuevas funciones y una misión constante", *Comercio Exterior*, octubre de 1994, vol. 44, núm. 10, pág. 897.

⁴³ Gustavo Lomeli, "Mayor ajuste o no hay capitales, advierte el FMI al tercer mundo", *El Financiero*, México, 5 de octubre de 1994, pág. 4.

Conclusiones Para el Capítulo Segundo.

1. Actualmente el concepto de globalización se haya sujeto a fuertes divergencias y disputas, lo cual es parte de una sana libertad de pensamiento en el campo de la ciencia económica contemporánea. Como ha ocurrido frecuentemente en la historia del pensamiento económico, las nuevas ideas y descubrimientos se abren paso de manera accidentada entre el tino y el desatino, entre el desparpajo y el rigor científico, es decir: en medio de interesantes y prolifas discusiones.

2. La globalización no se puede explicar como un fenómeno nuevo en si mismo, su comprensión exige un conjunto de supuestos ordenados en un marco teórico general explicativo, en nuestro caso, este se haya constituido por las nociones de economía mundial y expansión del capital.

3. Para entender el fenómeno de la globalización no basta con establecer y enunciar conceptos y categorías explicativas tan generales tales como: imperialismo, autoexpansión del capital, transnacionalización, etc., pues por este camino se diluye -sin poder alcanzarse- el carácter específico del fenómeno.

4. Desde nuestro particular punto de vista, la especificidad de la globalización económica consiste en ser una **estrategia competitiva y de rentabilidad** que por necesidad deben asumir los capitales para garantizar su valoración y presencia en un mercado universal hipercompetido.

5. La operación del capital a escala global requiere, para su cabal funcionamiento, del desplazamiento de grandes volúmenes de información, factores productivos, y recursos financieros en escala planetaria en el menor tiempo y costo posibles. De acuerdo a esto, la globalización solo puede operar satisfactoriamente sobre una amplia y extensa base **tecnológica** constituida por la explosión informática y la revolución en los transportes.

6. Los agentes típicos de la globalización económica son las grandes empresas transnacionales industriales, comerciales y financieras, sin embargo existen organizaciones que, sin ser ellas mismas empresas, -tal es el caso del FMI y el Banco Mundial- empujan en favor de la globalización imponiendo políticas globalizadoras (promoción del libre flujo de capitales, promoción a la integración planetaria de los mercados, etc.) fundadas en su indiscutible poderío político y financiero mundial.

Bibliografía citada.

- Agossini, Manuel y Diana Tussie, "Nuevos Dilemas en la Política Comercial para el Desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 10, Octubre de 1993.
- Arguedas, Sol, "Globalización Contra Bloques Regionales", *El Financiero*, Suplemento Zona Abierta, 24 de Diciembre de 1993.
- Autrique, Juan, "Globalización y Desarrollo Interno", *El Mercado de Valores*, núm. 5, Mayo de 1995.
- Bussines Week, *Special Report*, EE.UU., Septiembre 26 de 1994.
- Calva, José Luis, "Globalización y Bloques Económicos, el Mito Neoliberal y la Realidad", *El Financiero*, 22 de Julio de 1994.
- Camdessus, Michel, "Cincuenta años del FMI: nuevas funciones y una misión constante" *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, Octubre de 1994.
- Cetré, Moisés, "Liberación Comercial y Neutralidad Estatal", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 6, Junio de 1994.
- Comisión de Bretton Woods, "Bretton Woods: De Cara al Futuro", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, Octubre de 1994.
- Farnham, Alan, "Global or Just Globaloney?", *Fortune*, Junio 27 de 1994.
- Guillén Romo, Héctor, "Bloques Regionales y Globalización de la Economía", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 5, mayo de 1994.
- Huey, John, "Waking Op to the New Economy", *Fortune*, Junio de 1994.
- Kuri Gaytán, Armando, "La Globalización hacia un Nuevo tipo de Hegemonía", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 12, diciembre de 1992.

Lomelí, Gustavo, "Mayor Ajuste o no hay Capitales", *El Financiero*, 5 de octubre de 1994.

Mandel, Ernest, *El Capitalismo Tardío*, México, ERA, 1972.

Mertes H., Louis, "Doing your Office Over-Electronically", *Harvard Bussines Review*, marzo-abril de 1981.

Norton, Peter, *Introducción a la Computación*, México, Mc. Graw Hill, 1995.

Porter E., Michel, *Competition in Global Industries*, EE.UU., Harvard Bussines School, 1986.

Porter E., Michel, *The Competitive Advantage of Nations*, Nueva York, The Free Press, Mc. Millan, 1990.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior, 1990-1994*, México, 1990.

Sierra F., Héctor, "Adaptarse o Morir", *Ciencia y Tecnología*, septiembre-octubre de 1993.

TELMEX, *Boletín de Prensa*, México, D.F., 15 de enero de 1995.

Tamames, Ramón, *Estructura Económica Internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Webber M., Alan, "What's so New About the New Economy?", *Harvard Bussines Review*, enero-febrero de 1993.

III

Neoliberalismo y Globalización.

La cuestión de la globalización y las políticas de apertura económica, es inseparable del ascenso y hegemonía del pensamiento neoliberal de nuestros días, en virtud de que todo programa de política económica se haya respaldado por un programa ideológico consciente o inconscientemente¹. Es así que la reivindicación del libre comercio prevalece como uno de los pronunciamientos básicos de los neoliberales de hoy, mismos que cuentan con ilustres antecesores en la materia que han conformado una recia y añeja tradición en el campo del pensamiento y la política económica que se remonta hasta el siglo XVIII. Ciertamente, a primera vista el ideario neoliberal, hegemónico hoy en día, se nos aparece como algo inédito y totalmente nuevo, sin embargo bien vistas las cosas y con el auxilio del método histórico podemos constatar que la embestida neoliberal no es más que una forma histórica de liberalismo, una continuación del dogma liberal que es inminente al origen y desarrollo de la economía moderna. En efecto, el liberalismo desde el siglo XVIII hasta nuestros días ha conocido varias versiones que se hayan asociadas con los cambios ocurridos en la realidad económica y los paradigmas teóricos de nuestra ciencia que conviene conocer para lograr una comprensión más clara y precisa del fenómeno neoliberal de hoy. Con este propósito he considerado conveniente construir una **breve genealogía del liberalismo económico moderno** que nos permita comprender mejor las raíces y la fuerza del pensamiento y las políticas neoliberales prevalecientes. Para tal efecto señalo la continuidad accidentada de los axiomas básicos del liberalismo moderno, al cual divido en cuatro grandes versiones y/o etapas: 1. Clásico; 2. Neoclásico; 3. Defensivo; y 4. Tardío. A continuación trato de explicar cada una de ellas.

¹ "Parece evidente que la nueva teoría es el resultado de un programa detallado, que además posee una adecuada justificación metodológica. El programa se propone acabar con todo residuo de la economía keynesiana, aprovechando algunas debilidades evidentes de esta formulación, y levantar una impenetrable fortaleza prekeynesiana". Luigi Spaventa, "Un giro de ciento ochenta grados en la teoría económica". *Investigación Económica*, núm. 165, Fac. Ec UNAM, 1983, pág. 50.

El liberalismo clásico.

Es en el amplio y complejo proceso de transición del feudalismo al capitalismo en que se inscribe la gesta ideológica del liberalismo económico, como anunciador e impulsor de la economía moderna. De ahí el carácter eminentemente progresista que reviste en su tiempo la versión clásica, que tiene en Adam Smith a su más lúcido y esforzado representante. Max Lerner ha dicho al respecto: " Como todos los grandes libros, *La Riqueza de las Naciones* no es solo el resultado de una mente privilegiada, sino de una época entera (...) Lo que escribió era expresión de fuerzas que estaban actuando, en el tiempo en que escribía su obra, para modelar esa nueva y terrible especie --el *homo oeconomicus*-- : el hombre económico del mundo moderno. (...) Todas las fuerzas que estaban en juego en Europa para crear al hombre de negocios, y la sociedad a la cual él vendría a dominar, estaban creando también el andamiaje de ideas e instituciones dentro del cual Adam Smith escribió su libro. (...) Una sociedad nueva que emerge de la concha de otra antigua, crea una estructura dentro de la cual puede realizar su obra un gran pensador o un gran artista, y esta obra, a su vez, sirve para destrozarse finalmente la concha de la sociedad vieja, y para perfeccionar y hacer más firmes los rasgos de la nueva "2.

En lo que a mí respecta, considero que la piedra angular del pensamiento revolucionario de Adam Smith es la fe profunda en el principio de la libertad natural, que de acuerdo a sus propias palabras significa lo siguiente:

"Proscritos enteramente todos los sistemas de preferencia o de restricciones, no queda sino el sencillo y obvio de la libertad natural, que se establece espontáneamente y por sus propios méritos. Todo hombre, con tal de que no viole las leyes de la justicia, debe quedar en perfecta libertad para perseguir su propio interés como le plazca dirigiendo su actividad e invirtiendo sus

² Max Lerner, "Introducción a la edición de la Modern Library", en Adam Smith, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982., pág. 33.

capitales en concurrencia con cualquier otro individuo o categoría de personas"³.

Asociado a esto, se haya la concepción providencialista de Smith que relaciona libertad y prosperidad económicas gracias a una supuesta mano invisible conductora de la actividad pecuniaria:

"Los ricos escogen del montón solo lo máspreciado y agradable. Consumen poco más que el pobre, y a pesar de su egoísmo y rapacidad natural, y aunque sólo procuran su propia conveniencia (...) comparten con el pobre el producto de todos sus progresos. Son conducidos por una mano invisible que los hace distribuir las cosas necesarias de la vida casi de la misma manera que habrían sido distribuidas si la tierra hubiera estado repartida en partes iguales entre todos sus habitantes; y así, sin proponérselo, sin saberlo, promueven el interés de la sociedad y proporcionan medios para la multiplicación de la especie"⁴.

Fundado en sus convicciones de libertad económica Smith incursiona en los problemas de la economía internacional de su tiempo proponiendo la superioridad del libre comercio por sobre el proteccionismo mercantilista, como generador de un mayor progreso de las economías nacionales y mundial. Su preferencia por el primero y su aberración por el segundo las expresó de manera polémica y contundente en el libro cuarto de su celeberrima obra en donde dice:

"No puede imaginarse una doctrina más absurda que la de esta balanza de comercio [se refiere a las tesis mercantilistas en favor de un superávit en la balanza comercial] sobre la cual se funda no solo las referidas restricciones, sino casi todos los demás reglamentos comerciales (...) un comercio que se fuerza con primas y monopolios puede ser, y es por lo común, perjudicial para el país que lo establece (...) Pero aquel comercio que, sin fuerza ni

³ Adam Smith, *Ídem.*, libro cuarto, cap. IX, pág. 612.

⁴ Adam Smith, *Teoría de los Sentimientos Morales*, cap. I. Citado por Manuel Franco "Estudio Preliminar a la Riqueza de las Naciones", Adam Smith, *Investigación sobre ...*, pág. 26.

violencia, se desarrolla de una manera normal entre los dos pueblos es siempre ventajoso "5.

En la misma línea a favor del libre comercio, encontramos a David Ricardo quien compartía y admiraba el vigor intelectual de Smith y le hacía referirse a él y su doctrina del siguiente modo: " Adam Smith, en sus observaciones sobre el comercio colonial, ha demostrado, de modo muy satisfactorio, las ventajas de la libertad de comercio (...) ha demostrado que, permitiendo a todos los países cambiar libremente el producto de su industria cuándo y dónde les plazca, se efectuará la mejor distribución del trabajo del mundo y se asegurará la mayor abundancia de los artículos de primera necesidad y de las satisfacciones de la vida humana "6 . Situados en la misma frecuencia teórica e ideológica, estos dos genios, padres del liberalismo económico, supieron ser audaces y revolucionarios en su tiempo al desarrollar dos teorías fundamentales a favor del libre comercio: la **teoría de la ventaja absoluta** elaborada por Smith, y luego profundizada y superada por Ricardo con su **teoría de la ventaja comparativa** en el comercio internacional. René Villareal expone ésto de manera breve y sencilla:

"Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill y Frank Taussing fueron los principales economistas clásicos que estudiaron el comercio internacional como un campo especial de la economía. Sin embargo, el estudio de David Ricardo es ampliamente reconocido como el modelo clásico de la teoría del comercio internacional.

"Adam Smith supone que el comercio internacional ocurre sólo cuando existe una ventaja absoluta, es decir cuando el país que exporta un bien produce con el mismo número absoluto de horas-hombre un volumen mayor de producción que cualquier rival. Sin embargo, Ricardo formula la doctrina de la ventaja comparativa y muestra que aunque un país produzca los dos tipos de bienes, paño y vino a precios menores (" más baratos") en términos absolutos que el resto del mundo, se puede beneficiar con el comercio internacional si los precios relativos de los bienes difieren entre países antes de que se establezca el comercio (autarquía) y cada país exportará el bien cuyo costo de producción relativo al otro bien, o comparativo, es menor que en el otro país"7.

⁵ Adam Smith, Ídem., Libro cuarto, pág. 432.

⁶ David Ricardo, *Principios de Economía Política y Tributación*, Madrid, Sarpe, 1985, pág. 303.

⁷ René Villareal, *Economía Internacional*, México. Fondo de Cultura Económica, 1989, tomo I, pág. 2.

Una vez que Smith y Ricardo establecieron las sólidas columnas del liberalismo económico, John Stuart Mill supo jugar el papel de ferviente guardián de sus ideas manteniéndolas vivas hasta muy entrado el siglo XIX, Mark Blaug dice en relación a esto: "Durante toda la mitad del siglo XIX, la séptima edición de la obra de Mill, *Principios de Economía Política*, fue la Biblia indiscutible de los economistas. (...) era un ejemplo perfecto de lo que llamamos un 'liberal clásico' " ⁸, que por lo mismo tenía muy clara su posición en torno a la libertad económica cuando decía: "El *laissez faire* debe ser la práctica general; todo alejamiento de dicha práctica es sin duda malo, a menos que lo imponga algún bien superior " ⁹.

⁸ Mark Blaug, *Teoría Económica en Retrospectiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pág. 235.

⁹ John Stuart Mill, *Correspondencia*, citado por Mark Blaug, *Op. Cit.*, pág. 285.

El liberalismo neoclásico.

Entiendo por liberalismo neoclásico las posiciones liberales sostenidas por los miembros de la revolución marginal acaecida en Europa en el último tercio del siglo XIX, los cuales realizaron una amplia revisión de los postulados básicos de la economía clásica, sobre todo los que tenían carácter y/o implicaciones de tipo político-social, excepto dos: el respeto irrestricto a la propiedad privada y la defensa del dogma liberal.

Tomando como base los amplios testimonios que nos brinda la historia del pensamiento económico, podemos constatar --en el último tercio del siglo XIX-- un severo deterioro de la teoría económica clásica y el ascenso de un nuevo paradigma conocido como teoría económica neoclásica. T.W. Hutchison escribe al respecto: "En efecto, en el espacio de pocos años a fines del decenio de 1860 y principios del decenio siguiente, la estructura de la 'teoría' clásica experimentó un derrumbe notablemente repentino y rápido de la credibilidad y la confianza, considerando la extensión y autoridad de su dominio en Gran Bretaña. En vista de la importancia fundamental y la rapidez de ese cambio de las ideas, quizá no sería poco razonable la afirmación de que lo ocurrido en Gran Bretaña tenía algo de 'revolucionario', aunque principalmente en un sentido destructivo, negativo"¹⁰.

Lo que se ha dado en llamar la revolución neoclásica no fue resultado de un solo esfuerzo sino de un conjunto de obras y autores que pese a estar separados unos de otros concibieron simultáneamente concepciones económicas parecidas y complementarias. Como líderes iniciadores se reconoce a W.S. Jevons (1835-1882) quien publicó su obra *Theorie of Political Economy* en Gran Bretaña hacia 1871; Karl Menger autor de *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*, Austria, 1871, con lo que dio origen a la Escuela Austríaca en compañía de Knut Wicksell; Leon Walras (1824-1910), creador de *Elements d'economie politique pure*, Lausana, Suiza, 1874, que fundó la Escuela de Lausana junto con Wilfrido Pareto; por último tenemos a Alfred Marshall quien sin ser de los fundadores de la nueva corriente jugó un gran papel como defensor y propagandista de ésta, publicó *Principles of*

¹⁰ T.W. Hutchison, *Sobre Revoluciones y Progresos en el Conocimiento Económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pág. 86.

economics hacia 1890 en Gran Bretaña y se convirtió en el fundador y patriarca de la vieja escuela de Cambridge¹¹.

Indagando sobre las causas que dieron origen a la corriente neoclásica podemos decir que la mayoría de los autores señalan las siguientes: 1) Un desarrollo intelectual relativamente autónomo dentro de la disciplina económica; 2) un clima filosófico con nuevas corrientes a fines del siglo XIX; 3) el producto de cambios institucionales definidos dentro de la economía, y 4) un contraataque frente al socialismo, en particular frente al marxismo. Lo anterior se haya documentado en las obras de Héctor Guillén Romo; Mark Blaug; Eric Roll; Emily James; T.W. Hutchison; Rene Gonard; y Joan Robinson, entre otros.

Para efectos de una apreciación sintética y esquemática de las diferencias fundamentales entre clásicos y neoclásicos, a continuación se presenta un cuadro resumen de las mismas.

Concepto	Clásicos	Neoclásicos
Objetode estudio	Ponían el acento en los problemas de la distribución del ingreso, la acumulación de capital y el crecimiento económico.	El objeto esencial de estudio es la asignación óptima entre usos alternativos de factores productivos escasos.
Orden social	Reconocían la existencia de clases sociales y sus antagonismos en el terreno de la distribución del excedente producido.	El razonamiento en términos de clases sociales desaparece, el antagonismo social se elude y la sociedad se reduce a una simple agregación de individuos.
Valor	Teoría objetiva: el valor de un bien deriva de ser producto del trabajo humano.	Teoría subjetiva: el valor de un bien depende de las cualidades que tenga para satisfacer necesidades subjetivas diferentes en cada individuo.
Capital	Aparece como un avance de dinero por parte de los capitalistas que buscan incrementarlo.	Conjunto de instrumentos de producción y/o riqueza definidos de manera física.

¹¹ Se suele distinguir entre la "vieja" y la "nueva" escuela de Cambridge considerando el predominio de las ideas neoclásicas en el primer caso, y el predominio de las ideas keynesianas en el segundo.

De acuerdo con las profundas diferencias antes señaladas, para efecto de nuestra investigación resulta fundamental llamar la atención sobre el siguiente hecho: los economistas neoclásicos fueron vigorosos revisionistas e inquisidores de los postulados fundamentales de la economía política clásica, sin embargo preservaron y fortalecieron dos axiomas liberales: la defensa de la propiedad privada y la libertad económica. Según esto, podemos asegurar que pese a las profundas rupturas entre clásicos y neoclásicos se mantuvo una línea de continuidad básica en lo que se refiere a los dogmas del liberalismo económico que lejos de ser tocados por los rebeldes fueron encumbrados aun más y se fortalecieron. Al respecto las autorizadas plumas de Robinson y Eatwell escribieron: "Para Adam Smith, el *laissez-faire* era un programa (...) para los neoclásicos, el *laissez faire* se convirtió en un dogma y los beneficios del libre comercio en un artículo de fe. Se describió la economía como el estudio de la asignación de unos recursos escasos entre usos alternativos, y la moral que había que extraer de ella era la de que la libre empresa asignará los recursos de la manera más beneficiosa para el conjunto de la sociedad, siempre que el gobierno no se inmiscuya en su actuación"¹². Para documentar la continuidad del legado liberal entre los marginalistas, conviene echar un vistazo a sus declaraciones sobre el tema.

W.S. Jevons --iniciador de la revuelta en Inglaterra-- escribió hacia 1869 sobre el libre comercio lo siguiente: "El libre comercio puede considerarse como un axioma fundamental de la economía política; y aunque los axiomas pueden estar errados, y no deben prohibirse las opiniones disidentes, no debemos temer el cuestionamiento de nuestros propios axiomas. Podemos recibir con beneplácito la investigación honesta del estado del comercio y de las causas de la depresión actual, pero no es más probable la modificación de nuestras opiniones a resultas de tal investigación que la refutación de los axiomas de Euclides por la sociedad matemática durante la investigación de un problema complejo"¹³. Posteriormente en 1876 durante una conferencia pronunciada en el University College vuelve a ratificar su fe en el liberalismo económico --heredado de los clásicos que tanto se ufano en atacar en otros aspectos-- al declarar "Resulta imposible dudar que el principio de *laissez faire* bien aplicado sea el verdadero"¹⁴.

¹² Joan Robinson y John Eatwell, *Introducción a la Economía Moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 60.

¹³ W.S. Jevons, Citado por T.W. Hutchison, Op. Cit. Pág. 131.

¹⁴ W.S. Jevons, "Conferencia Introductoria", University College, Inglaterra, 1876, en T.W. Hutchison, Op. Cit. pág. 132.

Por su parte Alfred Marshall, en su condición de guía teórico y moral de la vieja escuela de Cambridge, se pronuncia a favor de la no intervención del gobierno en la economía en los siguientes términos: "Suele acusarse a los economistas y políticos ingleses de hace sesenta años de que mostraban una desconfianza injustificada respecto al gobierno. Efectivamente, desconfiaron del gobierno, tal como ellos lo veían, pero no es cierto que se equivocaron mucho al proceder así. (...) Incluso después de promulgarse la Ley de Reforma Electoral, el gobierno permaneció en gran parte bajo el poder de los más incultos y menos imparciales miembros de las clases acomodadas, y desempeñaba muy imperfectamente aquellas funciones que nadie, a no ser el propio gobierno, podía desempeñar. Había, por consiguiente, muy poco que ganar obligándole a ejecutar tareas que las empresas privadas y la beneficencia particular podían realizar con cierta eficacia"¹⁵.

En cuanto al libre comercio, todo el capítulo III de sus obras escogidas Marshall lo dedica a defender y elogiar esta doctrina de la manera siguiente: "(...) me parece que la política adoptada hace sesenta años en Inglaterra [en 1843] sigue siendo la mejor, probablemente puede seguir siendo la mejor, no obstante los cambios económicos cada vez más rápidos **porque no se trata de un plan concreto, sino de la ausencia de todo plan** [sur. por mí]. Un plan fraguado para salir al paso de un conjunto de condiciones determinadas resulta inservible cuando estas cambian. La simplicidad y la naturalidad del libre cambio, esto es, la ausencia de todo plan, puede seguir compensando ampliamente la serie de pequeños provechos que pueda proporcionar el manejo de los aranceles, por muy científico e ingenioso que sea"¹⁶. Consecuente con lo anterior y el continuismo liberal profesado por los marginalistas, hace suya la teoría de la ventaja comparativa de Ricardo cuando escribe:

"Gran Bretaña y Alemania tienen, en general, el mismo nivel de capacidad industrial y, sin embargo, cada uno desea comprar en el otro cantidades considerables de productos textiles, maquinaria y otros artículos (...)

"Pero si el país más rico puede producir el doble que el otro con un esfuerzo igual en algunas industrias, y solo la mitad que el otro en las demás, entonces ambos lograrán tantas ventajas exportando aquellas cosas en que cada uno tiene una ventaja relativa en su producción, e importando aquellas otras en cuya producción tienen una desventaja relativa, que se compensaría aun con un gran coste de transporte.

¹⁵ Alfred Marshall, *Obras Escogidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pág. 132.

¹⁶ Alfred Marshall, *Ídem*, pág. 132.

El comercio será beneficioso para ambos, y esto es todo lo que por ahora nos concierne¹⁷.

Para terminar con nuestra exposición sobre el liberalismo neoclásico, diremos que es en el marco de sus teorías y del clima intelectual provocado por esta corriente que surge la teoría neoclásica o moderna del comercio internacional como producto de los trabajos de dos economistas suecos: Heckscher (1919) y su alumno Ohlin (1933), dicha teoría se puede resumir en dos proposiciones básicas:

1. La causa del comercio internacional se encuentra principalmente en las diferencias observadas entre las dotaciones de factores de los diferentes países. Un país tiene una ventaja comparativa en la producción de aquel bien que usa más intensamente el factor más abundante del país (teorema Heckscher-Ohlin).

2. El efecto del comercio internacional consiste en tender a igualar los precios de los factores entre países, y así servir en alguna medida como un sustituto de la movilidad de los factores (teorema de la igualación del precio de los factores).

Es esta teoría --que incorpora el libre comercio con competencia perfecta como uno de sus supuestos básicos-- la que de algún modo ha presidido las concepciones sobre comercio mundial y las políticas respectivas por parte de las élites gobernantes de los países más desarrollados desde la hegemonía del pensamiento neoclásico.

¹⁷ Alfred Marshall, Op. Cit., pág. 167.

El liberalismo defensivo.

Con este nombre reconozco al conjunto de escritores de filiación liberal que mantuvieron una actitud en desacuerdo con los postulados teóricos y los resultados prácticos de la revolución keynesiana desde la aparición de sus obras en la década de los treinta hasta fines de los años setenta aproximadamente, cuando empieza el declive del paradigma de la demanda efectiva.

Las concepciones neoclásicas tuvieron una notable influencia en el campo de la teoría y la política económicas desde fines del siglo XIX hasta el advenimiento de la revolución keynesiana. Esta, como es sabido, impugnó, deshizo y desplazó el paradigma teórico construido por la primera y segunda generaciones de economistas neoclásicos, hasta ganar presencia y hegemonía en el tipo de política económica aplicada por muchos gobiernos del mundo.

La crisis económica mundial de 1929 sigue siendo considerada como la más severa sufrida por el moderno régimen de economía de mercado. También se considera que la corriente neoclásica dominante en aquel tiempo, interpretó e hizo recomendaciones poco válidas para remontar los problemas más apremiantes planteados por la crisis. El resultado fue la aparición de un preocupante vacío teórico que no podía durar mucho tiempo, dada la gravedad de la situación. Efectivamente, mientras la teoría neoclásica se desacreditaba por todas partes --menos entre sus necios y fieles adoradores-- tres autores, separados entre sí, comenzaron a construir una respuesta más eficiente ante los problemas, fundados en una nueva teoría sobre la economía de mercado: Gunnar Myrdal publicó en Suecia hacia 1931 *Monetary Equilibrium*; en Polonia Michal Kalecki comenzó a publicar sus escritos desde 1933; finalmente John M. Keynes --el más famoso de todos por ser parte de una escuela y un clima intelectual con preeminencia-- publicó en Inglaterra por 1936 su libro *General Theory of Employment, Interest and Money*. Es a este conjunto de autores que construyeron una desafiante teoría alternativa acerca del funcionamiento del capitalismo y de la política económica a lo que se le llama la revolución keynesiana. Los prestigiados miembros de la Nueva Escuela de Cambridge Joan Robinson y John Eatwell escriben sobre la revolución keynesiana lo siguiente: "De la quiebra total de la teoría ortodoxa enfrentada con la

depresión, surgió una nueva ola. Gunnar Myrdal en Suecia, que seguía la dirección de Wicksell; Michal Kalecki en Polonia, y Maynard Keynes en Inglaterra, trabajando independientemente los unos de los otros, encontraron un nuevo diagnóstico de la inestabilidad del capitalismo. Este movimiento pasó a ser conocido como la revolución keynesiana porque Keynes fue el más elocuente y famoso de sus expositores (...).¹⁸

En términos de la trayectoria del pensamiento liberal, el enfrentamiento fundamental entre liberales neoclásicos y la nueva corriente keynesiana se dio en torno a la cuestión de la intervención o no intervención del gobierno en los mecanismos de la economía de libre mercado. La posición de los neoclásicos es señalada por Robinson y Eatwell de la siguiente manera: "Durante la gran depresión, cuando había un desempleo masivo en todos los países industriales, los economistas [ortodoxos] seguían sosteniendo que un mercado libre tiende a establecer el equilibrio y que la interferencia en su delicado mecanismo sólo puede causar daño", además señalan "La doctrina de la beneficiosa influencia de la competencia en un mercado libre significaba, en realidad: los hombres de negocios son los que más saben. Como toda intervención por parte del gobierno, aunque bien intencionada, sería perjudicial, según se aseguraba, la teoría no contenía recomendaciones para la acción",¹⁹ lo dicho por nuestros autores citados es consecuente con los señalamientos hechos por nosotros más arriba en torno al celo liberal y antiintervencionista mostrado por los líderes neoclásicos.

Por su parte Keynes veía las cosas de otra manera, al decir del Dr. Héctor Guillén Romo "Se hablaba de una crisis de insuficiencia de la demanda puesto que había un exceso de producción con respecto a la demanda solvente. Se había generado un exceso de producción en un contexto de compresión de la demanda y de la propensión a consumir cuyo resultado fue un desequilibrio importante que afectó a la inversión neta. Del diagnóstico se deducía directamente el remedio: aumentar la propensión a consumir gracias a una reactivación de la demanda global. Esta fue una de las más importantes proposiciones de John Maynard Keynes (1883-1946), quien dota al Estado de una función de regulación macroeconómica, es decir, de una función de regulación global" más aun anota Guillén Romo "Para Keynes la filosofía del *laissez-faire* estaba superada".²⁰

¹⁸ Joan Robinson y John Eatwell, *Introducción a la Economía Moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 61.

¹⁹ *Ibidem*, págs. 60-61.

²⁰ Héctor Guillén Romo, *Orígenes de la Crisis en México 1940-1982*, México, ERA, 1986, págs. 16-17.

Ante un mundo sumido en recesión y urgido de respuestas, la revolución keynesiana y su propuesta en favor de la intervención gubernamental para reequilibrar los mercados, pronto ganó la opinión de gobiernos y académicos para constituirse en el paradigma económico dominante durante muchas décadas. Para efectos de nuestra investigación sobre la trayectoria histórica del liberalismo, conviene preguntarnos ¿qué sucedió con los liberales ortodoxos durante el ascenso del keynesianismo? ¿cómo respondieron al desafío intervencionista? Bueno, en general el liberalismo antiintervencionista se replegó pero no desapareció, se mantuvo activo y con una actitud crítica y desconfiada hacia la ola intervencionista, tal y como enseguida lo expongo en sus episodios más notables.

En un primer momento del avance keynesiano, la actitud de los líderes ortodoxos fue de escandalización y condena unánime, tal y como lo explica el Dr. Héctor Guillén Romo: "Desde los años treinta, la escuela neoclásica ortodoxa, representada sobre todo por F.A. Hayek en esta época, denuncia el escándalo que causa la representación keynesiana del mundo, a tal punto que llega a excluir a Keynes de la comunidad de los economistas. Mientras que, según Hayek, desde el nacimiento de la ciencia económica todos los verdaderos economistas han actuado para construir una economía de mercado donde se reduce cada vez más el papel del Estado, Keynes aboga, por el contrario, por un control total de la sociedad civil por parte del Estado".²¹

Además de la censura hayekiana, la ola de condena liberal-ortodoxa fue creciendo conforme se daban avances concretos en las políticas de intervención gubernamental, es el caso de Walter Lippmann quien promovió un celebre coloquio internacional que lleva su nombre, en el cual se dieron cita los líderes de la ortodoxia liberal europea, en 1938. Por allí estuvieron J. Rueff (Francia); J.B. Condliffe (G.B); Hilperin (Polonia); F.V. Hayek y L. Von Mises (Austria); Ven Zeeland (Bélgica), y otros menos importantes. Los pronunciamientos en favor del liberalismo ortodoxo y la no intervención fueron numerosos y contundentes, por ejemplo W. Lippmann sentenció: "Solo el mecanismo de precios funcionando en mercados libres permite obtener una organización de la producción susceptible de conducir a la satisfacción máxima de los deseos de los hombres".²²

²¹ *Ibidem*, pág. 21.

²² Walter Lippmann, "Agenda del Coloquio", en Emile James, *Historia del Pensamiento Económico en el Siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, pág. 249.

De acuerdo con la versión de Emile James, luego de varios días de trabajo el coloquio dio a luz un programa o agenda de actividades a realizar por parte de los liberales neoclásicos, que contenía los siguientes puntos:

1. El Estado debe sólo definir las instituciones que sirvan de marco a la actividad económica y asegurar su defensa.

2. Evitar que los equilibrios que se establecen en los mercados sean afectados por organizaciones o grupos.

3. El Estado únicamente debe intervenir en los casos en que las elasticidades de la oferta y la demanda se encuentren muy reducidos en casos excepcionales, después se debe volver cuanto antes al mecanismo equilibrador del libre mercado.

4. Evitar el control de precios cuando el mercado pueda fijarlos eficientemente.

5. Conviene desconfiar de las modificaciones que se hagan a la estructura del mercado.

Un poco después del coloquio, en 1939, y como parte del liberalismo defensivo de entreguerras apareció una obra colectiva intitulada *Economie dirigée ou économie collectiviste*, en la que participaron F. von Hayek; L. von Mises; Halm; Barone; y Mr. Pierson, los cuales expusieron las razones de por qué temían el desarrollo de una economía dirigida.²³

De todos estos autores, el de mayor influencia y con una obra más sólida ha sido Frederick Von Hayek cuyas concepciones son fundamentales para entender la trayectoria y posiciones del pensamiento neoliberal contemporáneo. Por esta razón conviene detenemos un poco más en este "paladín del liberalismo contemporáneo", al que se puede ubicar como un neoclásico de la escuela austríaca y más precisamente como parte de los austríacos modernos al lado de Ludwig Von Mises y Joseph Schumpeter²⁴ de profundas convicciones liberales.

²³ Ver al respecto la obra de Emile James antes citada.

²⁴ Entre los economistas de la escuela austríaca moderna que destacaron conforme iba avanzando el siglo XX, podemos nombrar a Ludwig Von Mises, Friedrich Von Hayek y Joseph A. Schumpeter.

El punto de partida y de llegada en la obra de F. A. Hayek está representada por una constante preocupación en torno al régimen de libertad económica y social. En este sentido podemos decir que la columna vertebral de todo su pensamiento esta constituida por la noción anglosajona de libertad, entendida como "la ausencia de coerción"²⁵, e inspirada en Adam Smith:

"Reiteradamente he descrito la condición de libertad -- dice Hayek--, refiriéndome a un estado en el cual cada quien puede usar su saber para sus propósitos, en la clásica frase de Adam Smith, 'cada hombre, mientras no viole las leyes de justicia debe ser perfectamente libre de perseguir sus propios intereses de acuerdo a su manera' ".²⁶

Para nuestro autor la libertad solo es posible en un régimen social que reconoce y resguarda los derechos individuales frente al gobierno y frente a los otros, así entonces libertad y derechos individuales se hayan fuertemente ligados:

"Puesto que la coerción es el control de las acciones de un individuo por parte de otro, esto puede ser prevenido solamente habilitando al individuo para que asegure por sí mismo una esfera privada donde esté protegido contra tal interferencia.

La legitimación de las expectativas de una persona y los derechos del individuo son el resultado de reconocer tal esfera privada".²⁷

Así mismo considera que el núcleo central de los derechos individuales esta determinado por la propiedad:

"El reconocimiento de la propiedad es, claramente, el primer paso en la delimitación de la esfera privada, la cual nos protege contra la coerción (...) y nadie puede ser libre de atacar otras propiedades y decir al mismo tiempo que valora la civilización".²⁸

²⁵ Frederick A. Hayek, *The Constitution of Liberty*. Chicago, Chicago University Press, 1960, pág. 163.

²⁶ Frederick A. Hayek, *Law Legislation and Liberty*. Chicago, Chicago University Press, 1983, págs. 55 y 56.

²⁷ F. A. Hayek, *The Constitution of Liberty*. Chicago, Chicago University Press, 1960, pág. 139.

²⁸ Ídem, pág. 140.

El régimen de propiedad privada y la libre competencia terminan por ser los supuestos fundamentales del progreso y bienestar de la sociedad moderna.

“La competencia que no pone trabas -- dice Hayek-- tiende a hacer reinar un estado de cosas en donde: *primero*, todo bien, será producido mientras alguien sepa hacerlo y venderlo provechosamente a un precio tal que los compradores lo van a preferir a cualquier otro producto disponible; *segundo*, todo bien producido lo es por personas que pueden hacerlo tan barato como no lo podrían producir los que de hecho no lo hacen y, *tercero*, todos los bienes producidos serán vendidos a precios más bajos, o por lo menos a precios tan bajos que podrían ser vendidos por los que de hecho no los venden”.²⁹

Dado un régimen de propiedad privada y libre competencia, con una multitud de productos y compradores, los precios tienen la importantísima función de guiar y controlar, por autoregulación, las decisiones de los agentes económicos generando información continua e inmediata.

“(El sistema de precios es) como una simple máquina registradora de cambios, o como un sistema de telecomunicaciones que permite que los productores individuales se limiten a observar el movimiento de algunas manecillas (...) y ajustar de esta manera sus actividades a los cambios. Cambios que no serán mas que lo que el movimiento de los precios haya reflejado”.³⁰

Las anteriores concepciones derivaron en cinco postulados de política económica sostenidos por Hayek y sus epígonos contemporáneos:

1.- Es fundamental restituir la soberanía del libre mercado, por ser ésta la vía más eficiente para alcanzar prosperidad y justicia económica con libertad y respeto a los derechos individuales.

2.- Es necesario que el Estado deje de controlar los precios y las cantidades de mercancías producidas, pues los precios son reguladores de la actividad económica en la

²⁹ F. A. Hayek, *Law Legislation and Liberty*: Chicago, Chicago University Press, 1983, pág. 87.

³⁰ F. A. Hayek, *The use of Knowledge in Society*: American Economic Review, vol. 35, sept. 1945, págs. 36. citado por Héctor Guillén Romo “El neoliberalismo de Hayek”, *Investigación Económica* núm. 201, julio-septiembre de 1992 pág. 77.

medida que sus variaciones funcionan como señales que guían multitud de acciones individuales en un contexto de libre competencia.

3.- El acceso a los diversos empleos debe ser individual, libre y abierto a todas las personas. Por tanto, los sindicatos no tienen razón de existir por distorsionar los mercados de trabajo.

4.- Cuando la formación de un monopolio es inevitable, es necesario impedir a toda costa, que éste quede en manos del Estado.

5.- Es fundamental la libre circulación de individuos y de mercancías, por ello es necesario evitar el control estatal del comercio exterior.

El liberalismo tardío.

Por liberalismo tardío entiendo a los economistas ortodoxos neoliberales y monetaristas de hoy, que son herederos de sus predecesores clásicos, neoclásicos, y defensivos. Su carácter tardío consiste en que mantienen y aplican postulados liberales del siglo XVIII y XIX en el marco de una economía de fines del siglo XX, muy diferente de la que vivieron Smith y Marshall por lo menos en tres puntos: 1) El supuesto de la libre competencia concurrencial es cuestionable hoy en día, considerando que los grandes oligopolios mantienen fuertes controles sobre amplios segmentos del mercado y/o mercados completos, además de que las formas tradicionales de la competencia también se han transformado; 2) Las crisis económicas son cada vez más explosivas y duraderas, además de que manifiestan nuevos mecanismos de propagación; y 3) El postulado del libre comercio es solo una ilusión por efecto de las sofisticadas formas del neoproteccionismo.³¹ A continuación trato de explicar cómo esta forma de liberalismo apareció en los escenarios económicos y la forma como se ha propagado.

Actualmente disponemos ya de múltiples testimonios que dan cuenta de un giro en la teoría y la política económica hacia concepciones neoliberales por parte de académicos, gobiernos, y organismos internacionales desde principios de la década de los ochenta en todo el mundo. El doctor Luigi Spaventa nos dice al respecto: "Esta 'nueva' teoría y sobre todo su aplicación macroeconómica, han obtenido un rápido y creciente consenso, tanto entre 'the hordes of best and brightest' (...) como al nivel de la divulgación publicitaria y de las declaraciones normativas".³² Estamos de acuerdo, el neoliberalismo económico es el

³¹ "La mayoría de los aspectos propios del 'viejo proteccionismo', especialmente los altos aranceles que dejó como saldo el colapso económico de los años treinta, se eliminaron en las sucesivas rondas de negociaciones del GATT. Sin embargo, la proliferación de un conjunto de barreras no arancelarias y otros recursos crearon un 'nuevo proteccionismo', el cual se ha vuelto un obstáculo de singular importancia para una mayor liberalización del comercio mundial.

"La máxima manifestación del Nuevo Proteccionismo ha sido el uso, por parte del gobierno, de voluntarias restricciones a las exportaciones y arreglos de mercados ordenados, o lo que los franceses denominan eufemísticamente 'comercio libre organizado'. Según una estimación, cerca de un tercio del mercado norteamericano y de algunos mercados europeos de bienes manufacturados estaban protegidos por barreras no arancelarias a principios de los años ochenta", Robert Gilpin, *The Political Economy of International Relations*, Princeton University Press, 1987, pág. 218.

³² Luigi Spaventa, "Un giro de ciento ochenta grados en la teoría económica", *Investigación Económica*, num. 165, julio-septiembre 1983, 1983, pag. 50.

paradigma hegemónico de nuestros días en muchos países del mundo y este predominio está asociado --según nuestras indagaciones-- a los determinantes que enseguida señalamos.

1. Según hemos visto más arriba, el liberalismo ortodoxo es parte de una recia y añeja tradición que durante la revolución keynesiana pasó discretamente a la defensiva sin desaparecer y sin dormir. Sus principales defensores se movieron hacia un repliegue institucional desde donde se mantuvieron activos y a la espera de que la impredecible espiral de la historia les brindara escenarios más favorables.

2. La severidad de la fase recesiva del ciclo económico que asoló a la economía mundial durante los años setenta, puso a prueba los postulados y medidas recomendadas por la tradición keynesiana (ortodoxa y sincrética), que no funcionaron con la misma eficacia mostrada en los años treinta --en parte por el cambio del contexto socioeconómico y en parte por distorsiones en la interpretación e instrumentación--, lo cual provocó desconcierto y desencanto entre las élites del dinero y de la política que se tradujo en un descrédito para la teoría antaño eficiente y consentida.

3. El endurecimiento de gobiernos y empresarios ante la severidad de las fases perversas del ciclo económico, lo cual los hizo propensos a reconocer en el discurso neoconservador una respuesta y una posible salida a los problemas globales.

En términos de un análisis del pensamiento económico mismo, al margen de otras consideraciones, el giro ortodoxo tiene que ver con el disenso neoliberal respecto a la teoría y práctica del keynesianismo en dos puntos claves: **primero**, un acendrado rechazo a la intervención del Estado en la economía por considerar que descompone el delicado mecanismo de los precios que automáticamente tiende hacia el equilibrio general asignando de manera más eficiente los escasos recursos con que cuenta la sociedad provocando mayor libertad y prosperidad; **segundo**, solamente el libre mercado, sin interferencias, es capaz de sacar adelante a la economía mundial de su grave crisis de estancamiento provocada por los excesos intervencionistas, y a los países subdesarrollados de sus tradicionales rezagos.

En relación al intervencionismo económico gubernamental, el Dr. Milton Friedman -- premio Nobel de Economía-- dice textualmente:

"A pesar de que los Estados Unidos no han adoptado la planificación económica central, el aumento del papel del Estado en la economía ha ido muy lejos durante los últimos cincuenta años. Esta intervención ha significado un coste en términos económicos. Las limitaciones que esta actuación impone a nuestra libertad económica amenazan con liquidar dos siglos de progreso económico. La intervención ha tenido también un coste político: ha limitado considerablemente nuestra libertad humana".³³

Los pronunciamientos del Dr. Friedman sobre la soberanía del mercado y la no intervención gubernamental tienen que ver directamente con su concepción de la regulación automática de la economía de libre mercado y su teoría de los precios que de manera sintética exponemos a continuación.

1. El punto de partida es la noción de ciencia económica que construye retomando la idea neoclásica del problema fundamental de la "economía pura"; la asignación óptima de recursos escasos. Textualmente dice al respecto: "La Economía es la ciencia que estudia la forma en que una determinada sociedad resuelve sus problemas económicos. Existe un problema económico cuando se usan medios escasos para satisfacer fines alternativos".³⁴

2. En cuanto a su concepción de ciencia económica, nuestro autor adopta la concepción --también neoclásica-- a favor de una economía positiva ajena a juicios de valor, al respecto escribe: "La economía positiva es, en principio, independiente de cualquier posición ética o cualesquiera juicios normativos (...) se refiere a 'lo que es' no a 'lo que debería de ser' (...) en resumen, la economía positiva es, o puede ser, una ciencia 'objetiva' precisamente en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas".³⁵

3. Toda economía de mercado enfrenta --según Friedman-- cinco problemas básicos:

1. Establecer normas
2. Organizar la producción
3. Distribuir el producto
4. Proveer al mantenimiento del aparato productivo y al progreso económico
5. Ajustar, a corto plazo, el consumo a la producción

³³ Milton Friedman, *Libertad de Elegir*, Barcelona, Grijalbo, 1980, pág. 97.

³⁴ Ídem., *Teoría de los Precios*, Madrid, Alianza-Universidad, 1980, pág. 13.

³⁵ Milton Friedman, "La metodología de la economía positiva", en *Ensayos Sobre Economía Positiva*, Madrid, Gredos, 1970, pág. 96.

4. ¿Cuál es el mecanismo que puede resolver más eficientemente estos problemas?, Friedman piensa que es el **sistema de precios**, que se constituye --por lo mismo-- en eje regulador de toda la economía desplegando tres funciones primordiales que a continuación citamos textualmente: "Los precios, por lo tanto ejercen tres tipos de funciones para resolver los cinco problemas mencionados: transmiten eficazmente la información adecuada, crean incentivos para que se guíen por ella quienes usan los recursos y proporcionan incentivos a los dueños de los recursos para orientarse también por esta información".³⁶

5. Los mercados tienden automáticamente a una situación de equilibrio cuando se deja actuar libremente y sin interferencias al sistema de precios, nuestro distinguido economista de Chicago dice al respecto: "En cualquier periodo de tiempo, durante el cual la cantidad de un producto es relativamente fija, debe existir alguna manera de ajustar el consumo a la producción (...) Cuando la gente puede pujar libremente por los bienes, los precios se ajustarán por sí mismos de manera tal que la cantidad que la gente desea comprar al **precio del mercado** será igual a la cantidad disponible, incluso si la cantidad de bienes disponibles es completamente fija".³⁷

6. Por último, el Dr. Friedman destaca la importancia y complejidad de un sistema de precios cuando escribe: "Un sistema de precios resuelve el complicadísimo problema de coordinar las actividades de decenas y cientos de millones de individuos en todo el mundo y ajustarlas rápidamente a unas condiciones constantemente cambiantes. El sistema de precios es un artificio extraordinariamente complejo y sutil para la resolución de este problema (...) solo cuando las cosas marchan mal se advierten sus complejidades".³⁸

De acuerdo a todo lo anterior, la economía de libre mercado se regula eficientemente sola y las intervenciones del Estado en ella descomponen los complejos equilibrios que automáticamente logra el sistema de precios, provocando desórdenes y crisis. **La conclusión es entonces: las intervenciones del Estado en la economía de libre mercado son perjudiciales y por ello deben evitarse.**

Consecuente con sus convicciones de no intervención, el premio Nobel de Economía hace suya la teoría del libre comercio cuando escribe: "En todo momento, desde los tiempos de

³⁶ Milton Friedman, *Teoría de los Precios*, pág. 18.

³⁷ *Ibidem*, pág. 19.

³⁸ *Ibidem*, pág. 19.

Adam Smith, ha habido una virtual unanimidad entre los economistas, cualquiera que fuese su posición ideológica en otros aspectos, sobre la afirmación de que la libertad de comercio internacional redundaba en beneficio de los países comerciales y del mundo", sobre la teoría de la ventaja comparativa de Ricardo se expresa de la siguiente manera: "Aunque fuésemos más eficientes que los japoneses en la producción de todo, no nos interesaría producirlo todo. Debiéramos concentrarnos en las cosas que hiciésemos mejor, aquellas en que nuestra superioridad no ofreciese dudas. En la jerga económica acuñada hace más de 150 años, se le llama a eso principio de la ventaja comparativa".³⁹

Una vez analizadas las premisas teóricas del liberalismo de nuestro tiempo, y para efectos de nuestra indagación sobre los nexos existentes entre el neoliberalismo y la globalización económica, es conveniente centrar nuestra atención sobre la presencia de los pensadores neoliberales en organismos económicos internacionales de tendencia globalizadora, lo cual ha empujado políticas en favor de la globalización y la liberalización forzadas en contra de posturas nacionalistas y proteccionistas que son mal vistas por ideólogos y funcionarios de los poderosos organismos globales: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Los recientes trabajos de Christopher Colclough dan una serie de pistas al respecto cuando dice: "Algunos economistas neoliberales obtuvieron puestos de asesoría estratégica o ejecutivos en agencias gubernamentales e internacionales. En consecuencia, los paquetes de reformas a las políticas con los que se condicionaban los nuevos préstamos para el Sur se vieron cada vez más influidos por sus análisis y prescripciones".⁴⁰ En beneficio de la precisión, conviene señalar nombres e instituciones:

-- Durante los años ochenta encontramos como funcionarios prominentes en el Banco Mundial a Bela Balassa, Anne Krueger, y Deepak Lal.

-- En el Banco Mundial también Elliot Berg dirigió un equipo que elaboró "el primer pronunciamiento neoliberal importante en el campo de la política económica aplicada".⁴¹

-- Alan Walters con gran influencia en el gobierno de M. Thatcher, atizó fuertes críticas contra los desarrollistas y aconsejó al Banco Mundial impulsar la privatización de los sistemas de transporte en los países en desarrollo.

³⁹ Friedman, M., *Libertad de Elegir*, pág. 72.

⁴⁰ Colclough, Christopher, "Estructuralismo y Neoliberalismo: una Introducción", en Christopher Colclough y James Manor (compiladores), *Estados o mercados? El Neoliberalismo y el Debate sobre las Políticas de Desarrollo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pág. 20.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 24.

Por su parte David Evans --estudioso del fenómeno neoliberal-- nos informa acerca de cómo algunos de los funcionarios antes citados, ya desde los años setenta trabajaban en grandes estudios empíricos de donde se derivaron recomendaciones en favor del libre comercio, la globalización y la apertura de las economías nacionales. En orden cronológico tenemos a: Little y Scitovsky (1970); Balassa y asociados (1971); Donges (1976); Krueger (1978); Bhagwati (1978); Balassa y asociados (1982). Dice Evans: "Esta información de casos particulares se utilizó para apoyar la argumentación teórica en contra de la ISI [industrialización con sustitución de importaciones] y en favor de la industrialización orientada hacia la exportación (IOE) (...) se sostenía que se obtenían beneficios de eficiencia adicionales de la realización de economías de escala por medio de las ventas en el mercado mundial y de los beneficios de eficiencia inducida de la competencia internacional".⁴²

Más recientemente y en la misma frecuencia neoliberal y globalizadora están los estudios de Syrquin y Chenery (1989) y del Banco Mundial (1987). Los primeros muestrearon más de 100 países en el periodo 1950-1983 para ver la relación entre orientación comercial y crecimiento: "Sus hallazgos sugieren que los países pequeños orientados hacia el exterior y hacia las manufacturas tenían las mayores tasas de crecimiento del ingreso per cápita en el periodo de la muestra, y que la orientación hacia el exterior llevaba a tasas de crecimiento más rápidas tanto a los países grandes como a los pequeños (...)".⁴³

En el caso del Banco Mundial, sus investigadores elaboraron un estudio en el que se muestreó a 41 naciones que se dividieron, según su régimen comercial, en cuatro grupos:

- 1) De fuerte orientación hacia afuera
- 2) Moderada orientación hacia afuera
- 3) Moderada orientación hacia adentro
- 4) Con fuerte orientación hacia adentro

sobre las conclusiones extraídas del estudio dice Evans "A simple vista, los resultados apoyan fuertemente la idea de que los países más orientados hacia afuera han experimentado una tasa de crecimiento mayor".⁴⁴

⁴² David Evans, "Manos Visibles e Invisibles en la Reforma de la Política Comercial", en Christopher Colclough, Op. Cit., pág. 92.

⁴³ Ídem., pág. 93.

⁴⁴ David Evans, Ídem., pág. 98.

Asociada al ascenso neoliberal, surge una intensa polémica entre los liberales modernos a favor de la apertura y globalización de las economías latinoamericanas y los estructuralistas de la CEPAL defensores de la regulación del sector externo y la industrialización por sustitución de importaciones que tiene que ver con la diferencia de opiniones en torno al orden económico internacional y al papel de la política económica en general, como se muestra de manera abreviada en el siguiente cuadro de orientación resumida.

Concepto	Enfoque neoliberal	Enfoque estructuralista
Regulación del sistema económico	Mercado libre y soberano	Estado nacional y democrático
Política de precios	Liberalización y eliminación de subsidios distorsionantes	Administración de precios con racionalización de subsidios
Política de demanda agregada	Contracción del gasto público, de la oferta monetaria, e incremento del costo del dinero.	Regulación y expansión selectiva del gasto público, oferta monetaria, y tasas de interés.
Orden económico internacional	Globalización económica y economía postnacional	Economías nacionales mixtas
Política comercial	Liberalización comercial rápida con supresión de barreras proteccionistas	Proteccionismo gradual y racionalizado
Inversión extranjera	Eliminación de trabas y trato igualitario	Captación selectiva y regulada

Fuentes: Véase: Raúl Prébich (1947), Celso Furtado (1967), Octavio Rodríguez (1980), René Villarreal (1983).

En relación al reto que significó para el estructuralismo cepalino el giro neoliberal, Colclough nos informa, en su muy reciente trabajo publicado en inglés en 1991 y en español apenas en 1994, lo siguiente:

"El mayor desafío para el estructuralismo no provino de la izquierda sino de un grupo de economistas que trataron de reafirmar las doctrinas principales del liberalismo económico en el análisis del desarrollo. Los más influyentes

de estos críticos son Balassa, Bauer, Krueger, Lal y Little, quienes han escrito extensa y combativamente sobre estas cuestiones, sobre todo en la prensa académica, desde principios de los años setenta (...)

Estos y otros autores continúan una tradición de la economía que tuvo su origen en Chicago y cuyo expositor más eminente durante la postguerra fue Harry Johson (...)

En cuanto a las soluciones, este grupo de economistas aconseja principios y políticas de operación del mercado que se asemejan a las de los primeros economistas liberales, desde Smith hasta Marshall".⁴⁵

Efectivamente, los economistas antes citados han desplegado intensa actividad en favor del libre comercio y la globalización en todos los foros a su alcance, es el caso de Bela Balassa quien en 1983 durante el VII Congreso Mundial de Economía celebrado en Madrid, en las conclusiones de su ponencia sobre comercio internacional dijo: "Se deduce que la liberalización comercial es mutuamente beneficiosa para los países industrializados y los países en desarrollo. En particular, la reducción de las barreras comerciales permitiría también el aumento del comercio entre los países en desarrollo, actualmente restringido por la existencia de obstáculos".⁴⁶ Por su parte Juergen B. Donges fustiga al proteccionismo de la siguiente manera: "La esencia del proteccionismo, como lo muestra la teoría económica y la evidencia empírica confirma, es la distorsión en la asignación de recursos, tanto en los sentidos estático y dinámico como en los niveles nacional y mundial. El proteccionismo selectivo tiene costos particularmente altos desde el momento que desliga el desarrollo económico de las condiciones de mercado y reduce progresivamente la adaptabilidad estructural de la economía a oportunidades y obstáculos impredecibles, ya sean estos internos o externos".⁴⁷

Para terminar nuestra exposición sobre el liberalismo tardío, es conveniente enumerar sus concepciones sobre la no intervención, la apertura y la globalización.

⁴⁵ Christopher Colclough, "Estructuralismo y Neoliberalismo: una Introducción", en Christopher Colclough y James Manor (compiladores), *Op. Cit.*, págs. 18-19.

⁴⁶ Bela Balassa, "Comercio Internacional de Bienes Manufacturados y Cambio Estructural en los Países Industrializados", en *Industrialización, Comercio y Desarrollo*, vol. 7, núms. 1 y 2, enero-junio de 1984, págs. 34.

⁴⁷ Donges B., Juergen, "El Ordenamiento del Comercio Internacional en la Encrucijada", en *Industrialización, Comercio y Desarrollo*, Idem.

1. Los mercados imperfectos son mejores que los gobiernos imperfectos en la formación y la realización de ventajas comparativas a largo plazo y en las ganancias del comercio.

2. La protección bajo la forma de restricciones cuantitativas siempre es inconveniente, de ordinario deberían de evitarse los aranceles.

3. Dado un excesivo proteccionismo asociado a bajos niveles de eficiencia y desarrollo económico en América Latina, la política comercial es una de las áreas centrales de la reforma neoliberal.

4. La expansión de las exportaciones, en el marco del libre comercio y las ventajas comparativas, funcionan mejor en favor del desarrollo económico de los países atrasados, que el proteccionismo y la sustitución de importaciones.

Conclusiones para el Capítulo Tercero

1. Tomando en cuenta la historia del pensamiento económico moderno, podemos decir que el surgimiento y desarrollo de la economía capitalista ha estado asociado -en cada una de sus etapas- con una rica y compleja producción intelectual que tiene en el liberalismo económico su más fiel y preciada representación teórica. En esta relación compleja y dinámica entre capitalismo y liberalismo se ve hoy, una vez más, confirmada por los lazos existentes entre los procesos de globalización y la ideología neoliberal prevaleciente. Esto es así porque los postulados básicos de dicha doctrina avalan y refuerzan la praxis globalizadora y la inserción de las economías nacionales en el torrente económico mundial.

2. Los postulados y políticas que propugnan los neoliberales, curiosamente son coincidentes con las condiciones que requieren y exigen los agentes globalizadores (empresas globales industriales, comerciales, financieros y de servicios) para el cabal despliegue de la cadena del valor en escala planetaria, las cuales son:

- a) Desregulación de las actividades económicas.
- b) Libre flujo planetario de inversiones tanto directas como de cartera.
- c) Supresión de los proteccionismos distorcionantes y estorbosos.
- d) Apoyo y preferencia por la propiedad privada y demostración de la propiedad pública.
- e) Respeto y vigilante resguardo a la soberanía del mercado y sus mecanismos, que "son capaces de guiar adecuadamente el funcionamiento de toda economía".
- f) Crítica y rechazo a las limitaciones impuestas por los gobiernos nacionales a la libre operación de los oligopolios globales.
- g) Los capitales externos son benéficos y necesarios para los países receptores y ayudan a un mayor desarrollo.

3. A primera vista, el ideario neoliberal, hegemónico hoy en día aparece como algo inédito y totalmente nuevo, sin embargo el análisis histórico nos revela que este enfoque no es más que una forma histórica del liberalismo, una continuación del dogma liberal que es immanente al origen y desarrollo de la economía moderna. De acuerdo a nuestras indagaciones y forma de ver, el liberalismo desde el siglo XVIII hasta nuestros días ha conocido cuatro momentos y/o versiones fundamentales que son: I) Liberalismo clásico; II) Neoclásico; III) Defensivo; y IV) Tardío.

4. Adam Smith y David Ricardo son dos pensadores de gran estatura intelectual que establecieron como piedra angular de su pensamiento la fe sincera y profunda en principio de la libertad natural, que por lo demás, era también patrimonio del liberalismo europeo de su tiempo. Estos dos genios, padres del liberalismo económico moderno, supieron ser audaces y revolucionarios en su tiempo al desarrollar los postulados básicos del liberalismo económico:

- a) Cuando se proscriben los controles y de restricciones el sistema de la libertad natural se impone provocando desarrollo y prosperidad económica.
- b) El individualismo económico desata fuerzas en favor del desarrollo económico que son guiadas por una metafórica mano invisible o fuerzas del mercado.
- c) Los controles económicos son absurdos tal es el caso de los monopolios y el proteccionismo.

5. Considerando los amplios testimonios que nos brinda la historia del pensamiento económico, podemos constatar que en el último tercio del siglo XIX ocurrió un severo deterioro de la teoría económica clásica y el ascenso de un nuevo paradigma conocido como teoría económica neoclásica. La revolución neoclásica no fue resultado de un solo esfuerzo sino de un conjunto de obras y autores que, pese a estar separados unos de otros, concibieron concepciones económicas parecidas y complementarias, tal es el caso de W. S. Jevons (Gran Bretaña); Karl Menger (Austria); Leon Walras (Lausana Suiza); Alfred Marshall (Gran Bretaña). Estos pensadores realizaron una amplia revisión de los postulados básicos de la economía clásica, sobre todo los que tenían carácter y/o implicaciones políticas y sociales indeseables. Sin embargo, mantuvieron y reforzaron dos principios clásicos: respeto irrestricto a la propiedad privada y defensa del dogma liberal.

6. Las concepciones neoclásicas mantuvieron una notable influencia en la teoría y la política económica desde fines del siglo XIX hasta el advenimiento de la Revolución Keynesiana. Esta corriente impugnó y desplazó al paradigma teórico construido por los economistas neoclásicos y se impuso como la teoría hegemónica preferida por gobiernos y académicos de todo el mundo. En un primer momento del avance Keynesiano, la actitud de los líderes ortodoxos fue de escandalización y condena unánime, luego en un segundo momento su actitud fue de repliegue (francamente defensivo) y de críticas constantes pero sin mucha influencia real sobre los centros decisorios de la política económica, es decir pasaron a la defensiva, pero sin desaparecer.

7. Desde principios de la década de los ochenta se advirtió un giro en la teoría en la política económica, hacia posiciones neoliberales por parte de académicos, gobiernos y organismos económicos internacionales. Las causas de la ola neoliberal que azota al mundo son principalmente tres: **Primera**, el liberalismo ortodoxo neoclásico fue desplazado por la Revolución Keynesiana pero nunca desapareció, sino que se mantuvo replegadamente activo en espera de cambios que lo favorecieran; **Segunda**, la severidad de la fase recesiva del ciclo económico que afectó a la economía mundial durante los años setenta puso a prueba los postulados y medidas recomendadas por la tradición Keynesiana que no funcionaron con la misma eficacia mostrada durante la posguerra. Esto provocó desconcierto y desencanto entre las élites del dinero y la política que se tradujo en un descredito del paradigma Keynesiano; **Tercero**, la severidad de las fases perversas del ciclo económico generó grandes descalabros políticos y económicos al capitalismo y ergo un endurecimiento de gobiernos y empresarios que los hizo propensos a reconocer en el discursos neoconservador una respuesta conveniente y deseable para sus problemas y amenazas.

8. El neoliberalismo de hoy se haya fincado en dos postulados clave: **Primero**, un acendrado rechazo a la intervención del Estado en la economía por considerar que descompone el delicado mecanismo de los precios que automáticamente tiende hacia el equilibrio general, asignando de manera más eficiente los escasos recursos con que cuenta la sociedad provocando así mayor libertad y prosperidad; **Segundo**, solamente la propiedad privada y el libre mercado, sin interferencias, son capaces de sacar adelante a la economía mundial de su grave crisis de estanflación provocada por los excesos intervencionistas, y a los países subdesarrollados de sus tradicionales rezagos.

9. Asociada al ascenso de la ola neoconservadora universal, surge una intensa polémica entre los estructuralistas de la CEPAL y las huestes neoliberales. Los primeros son partidarios de la industrialización por sustitución de importaciones y una regulación de los gobiernos nacionales sobre precios tasas de interés, inversión extranjera y, por supuesto, del sector externo. Los segundos, por su parte, se pronuncian en favor de la globalización, y la industrialización orientada hacia las exportaciones, la apertura económica y el desmantelamiento del proteccionismo y las regulaciones económicas en general.

Bibliografía Citada

Balassa, Bela, "Comercio Internacional de Bienes Manufacturados y Cambio Estructural en los Países Industrializados", en SECOFI, *Industrialización, Comercio y Desarrollo*, vol. 7, numts. 1 y 2. enero-junio de 1984.

Blaug, Mark, *Teoría Económica en Retrospectiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Colclough, Christopher y James Mamor (compiladores), *¿Estados o Mercados? El Neoliberalismo y el Debate sobre las Políticas de Desarrollo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Donges B., Jurgen, "El Ordenamiento del Comercio Internacional en la Encrucijada", en *Industrialización, Comercio y Desarrollo*, op. cit..

Evans, David, "Manos Visibles e Invisibles en la Reforma de la Política Comercial", en Christopher Colclough, op. cit.

Friedman, Milton, *Libertad de Elegir*, Barcelona, Grijalbo, 1980.

Gilpin, Robert, *The Political Economy of International Relations*, EE.UU., Princeton University Press, 1987.

Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la Crisis en México 1940-1982*, México, ERA, 1986.

Hayek, A. Frederick, *The Constitution of Liberty*, Chicago, Chicago University Press, 1983.

-----*Law, Legislation and Liberty*, Chicago, Chicago University Press, 1983.

-----"The Use of Knowledge in Society", en *American Economic Review*, vol. 35, sept. 1945.

Hutchinson, W. T., *Sobre Revoluciones y Progresos en el Conocimiento Económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Jevons, W. S., Citado por Hutchinson, op. Cit.

Lerner, Max, "Introducción a la Edición de la Modern Library" en Adam Smith, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Lippman, Walter, "Agenda del Coloquio Lippman" en Emile James, *Historia del Pensamiento Económico en el Siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Milton, Friedman, *Libertad de Elegir*, Barcelona, Grijalbo, 1980.

-----*Teoría de los Precios*, Madrid, Alianza Universidad, 1980.

-----"La Metodología de la Economía Positiva" en *Ensayos sobre Economía Positiva*, Madrid, Gredos, 1970.

Marshall, Alfred, *Obras escogidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

Ricardo, David, *Principios de Economía Política y Tributación*, Madrid, Sarpe, 1985.

Robinson, Joan y John Eatwell, *Introducción a la Economía Moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Smith, Adam, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

-----*Teoría de los Sentimientos Morales*, citado por Manuel Franco en "Estudio Preliminar a la riqueza de las Naciones", México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Spaventa, Luigi, "Un giro de ciento ochenta grados en la Teoría Económica", *Investigación Económica*, núm. 165 Fac. Ec. U.N.A.M., 1983.

Suart Mill, John, *Correspondencia*, citado por Mark Blaug, op. cit.

Villareal, Rene (compilador), *Economía Internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

IV

Crisis, Modernización e Inserción de México en la Corriente de la Globalización Económica Internacional.

Para la mayor parte de los economistas mexicanos, la crisis de 1982 que sacudió a nuestro país está revestida de una fuerte carga simbólica en la medida que marcó el fin de una época y el principio de otra en todo lo que se refiere a cuestiones económicas nacionales. La profundidad de los problemas planteados por la crisis del 82, mostraron que no se trataba solamente de un problema coyuntural sino de algo más grave y complejo: el trastocamiento de los componentes y equilibrios **estructurales** de la economía mexicana. Con fundamento en esta certeza, las autoridades responsables de la política económica se vieron obligadas a elaborar una visión de la economía nacional y de la política económica acorde con las nuevas circunstancias internas y externas desatadas por la tal crisis. Como resultado de esto, surgió un replanteamiento del modelo de desarrollo nacional, así como un nuevo tipo de política económica denominada de cambio estructural y modernización que contemplaba como una de sus bases de sustentación la apertura económica y la inserción acelerada de México a la corriente mundial de la globalización. A continuación intento explicar los nexos entre crisis económica, políticas nacionales, autoridades internacionales, apertura económica y globalización. La tesis fundamental que guía los análisis de este capítulo es la siguiente: La crisis del 82 favoreció y aceleró la sincronización y encuentro complementario de dos macro tendencias fundamentales: la globalización de la economía mundial y la apertura e integración de la economía nacional.

Los indicadores de la crisis.

Hace tiempo que la crisis de 1982 fue definida como la más severa que haya padecido nuestro país desde la Gran Depresión. Para efectos de una apreciación cuantitativa y sumaria del fenómeno, a continuación se muestra el comportamiento crítico de diez indicadores macroeconómicos básicos que ilustran en su puro comportamiento estadístico la severidad de lo acontecido en 1982 y 1983.

1. Desplome del Producto Interno Bruto real

Indicador*	1970-75	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
P.I.B.	6.3	3.4	9.0	9.7	9.2	8.8	- 0.6	- 4.2

FUENTE: Elaborado con datos de: Banco de México, *Informe anual*, México, varios números

* Tasas de crecimiento promedio anual y durante el periodo, a precios de 1980

2. Derrumbe de la inversión bruta fija

Inversión bruta fija*	1970-80	1981	1982	1983
Total	8.6	16.2	- 16.8	- 28.3
Gubernamental	12.9	22.5	- 18.8	- 36.0
Privada	6.6	11.5	- 15.1	- 22.1

FUENTE: Elaborado con datos de: Armando Labra, *Para entender la economía mexicana*, México, Diana-Fac.Ec. UNAM, 1992, pág. 97

* Tasas de crecimiento promedio anual y durante el periodo, en base a precios de 1980.

3. Contracción del ingreso nacional y sus componentes

Componente*	1970-80	1981	1982	1983
Salarios	4.4	4.4	- 5.0	- 22.8
Utilidades	4.8	4.1	- 6.0	6.8
Ingresos del gobierno	11.0	7.8	9.3	9.3

FUENTE: Armando Labra, Op. Cit., p. 99, Cuadro num. 1

*Tasa de crecimiento promedio anual y durante el periodo, a precios de 1980

4. Agravamiento del desempleo coyuntural

Indicador*		1970-80	1981	1982	1983
Población económicamente activa (a)		3.7	3.5	3.4	3.7
Ocupación efectiva (sector formal) (a)		3.8	6.3	- 0.3	- 2.3
Desempleo abierto (zonas urbanas) (b)		n.d.	4.2	4.2	6.3

FUENTES: (a) Armando Labra, Op. Cit., pág. 97, cuadro 1. (b) Nora Lustig, *México hacia la reconstrucción de una economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, Pág. 40, Cuadro núm. 1.5

* Tasa de crecimiento promedio anual y durante el periodo.

5. Disparo del fenómeno inflacionario

Indicador*	1978-81	1982	1983
Índice de precios al consumidor	23.6	98.8	80.8

FUENTE: Elaborado con datos de: Pedro Aspe Armella, *El camino mexicano de la transformación económica*.

México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 23, cuadro núm. 1.1

* Tasa de crecimiento promedio anual y durante el periodo a precios de 1980.

6. Depreciación abrupta del peso frente al dólar

Paridad promedio	1977	1980	1982	1983
Pesos por dólar	22.69	22.95	57.18	150.29

FUENTE: INEGI-INAH. *Estadísticas históricas de México*. México, 1990. Tomo I, pág. 855.

7. Sobreendeudamiento externo

Concepto	1980	1981	1982	1983
Deuda externa total *	50.7	74.9	92.4	93.8
Pago de intereses anual *	6.1	9.5	12.2	10.1
Deuda ext. como porcentaje del PIB	26.0	29.9	54.2	63.0
Relación del servicio de la deuda (%) **	42.4	49.4	62.2	50.4

FUENTE: Nora Lustig, Op. Cit. pág. 54, Cuadro núm. II.2

* En miles de millones de dólares ** Se calcula como "pagos de intereses más amortizaciones" dividido entre "el valor de las exportaciones de bienes y servicios"

8. Fuga de capitales

Concepto	1978	1979	1980	1981	1982
Fuga de capitales *	0.1	0.2	- 0.3	11.6	6.5

FUENTE: Nora Lustig, Op. Cit. , pág. 62, cuadro II.4

* En miles de millones de dólares

Una interpretación de la crisis.

Desde su desencadenamiento, se ha generado una intensa y rica polémica sobre las causas de la crisis de 1982. Al día de hoy existe una apreciable cantidad de obras al respecto con diferentes enfoques y metodologías, no podía ser para menos, el fenómeno lo amerita y exige que así sea, sin embargo para efecto de nuestra investigación resulta de la mayor importancia entender la interpretación gubernamental puesto que en ella está contenida en germen la reivindicación de la apertura y globalización de la economía de este país. Para mejor entender las posiciones gubernamentales, primero expondré mi propio punto de vista sobre las causas que provocaron los problemas económicos de 1982.

De acuerdo con lo antes dicho, nosotros creemos que la crisis se puede explicar por la combinación sincronizada de tres componentes críticos: 1) El deterioro estructural acumulado de la economía nacional, 2) El comportamiento coyuntural adverso de dos variables externas de mucha importancia: petroprecios y financiamiento externo, 3) Las erróneas concepciones y medidas de política económica impuestas por el gobierno en turno. A continuación intento explicar el peso de cada uno de estos factores.

Deterioro estructural acumulado.

El deterioro del sector agropecuario.

Durante la tormenta económica de 1982, el otrora vigoroso sector agropecuario poco o nada pudo hacer en favor de la maltrecha economía nacional, puesto que el sector mismo se hallaba exhausto y enredado en un severo deterioro que le venía de años atrás, lo que contrastaba con el vigor y el poder de apoyo a la economía nacional que desempeñó notablemente en su periodo de auge.

Tomando como base las evidencias estadísticas disponibles, podemos distinguir, durante la postguerra, dos periodos en cuanto al comportamiento económico del sector agropecuario: un periodo de auge y expansión y otro de contracción y declive. El primer arco de tiempo abarca de 1945 a 1965, lapso que el producto agropecuario creció a una tasa anual promedio de 4.9 por ciento, siendo ésta mayor a la tasa promedio de crecimiento poblacional de aquellos años. En contraste tenemos el segundo periodo que va de 1966 a 1979, y que muestra un notable descenso de la tasa de crecimiento promedio anual del producto agropecuario mismo que se situó en apenas 2.1 por ciento, lo cual refleja el agotamiento y declive del sector que dura hasta nuestros días¹. Esto se explica por las características que a continuación se enumeran.

1. Durante la fase de expansión el sector agropecuario se constituyó en importante fuente de divisas para la economía en general y para una industria con sesgo antiexportador en particular. Esta transferencia de medios internacionales de pago provocó que desde mediados de los años setenta el sector agotara su capacidad superavitaria de divisas para convertirse en un rubro económico deficitario y demandante de las mismas, tal y como se registra en el cuadro siguiente.

¹ Arturo Warman. "El problema del campo", en Pablo González Casanova, et. al. *México hoy*, México Siglo veintiuno editores, 1979, pág. 109

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Balanza comerc. agropec.*	1956	1960	1970	1975	1980	1981
Exportaciones	378.0	307.4	376.8	597.7	1 424.2	1 377.5
Importaciones	32.1	26.5	30.8	674.4	1 871.4	2 204.1
Saldo	345.8	280.9	346.0	- 76.7	- 447.2	- 826.5

FUENTE: Elaborado con datos de Emilio Caballero Urdiales y Felipe Zermeno López. "La larga crisis de la agricultura y su impacto en la economía nacional", en Jorge Aleocer (compilador), *México, presente y futuro*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1985, pag.66, cuadro 1.

* En millones de dólares

2. Como en todo proceso de desarrollo industrial capitalista, el campo mexicano ha desempeñado el papel de ser fuente natural de alimentos básicos baratos para la población urbano-industrial, de ahí que los precios del sector históricamente muestren un rezago con respecto al índice de precios general de toda la economía. Con esto se han generado términos de intercambio intersectorial desfavorables para los productores rurales que venden barato y compran caro al resto de la economía nacional. En el cuadro siguiente se observa el mencionado deterioro en los precios del sector agropecuario.

Índice de precios	1978	1979	1980	1981	1982	1983
General	16.7	20.2	28.7	27.2	61.2	94.0
Bienes agropecuarios	11.7	20.2	21.8	28.8	48.6	86.7
Diferencial de precios	5.0	0.0	6.9	1.6	12.6	7.3

FUENTE: Elaborado con datos de Emilio Caballero, Op. Cit., pag. 68, cuadro núm. 2

3. Desde los inicios del proceso de industrialización nacional el sector agropecuario surtió de materias primas baratas a múltiples ramas de la industria nacional en proporciones crecientes, destinando de este modo el 36,5 % de su producción total al sector en 1960, el 50,4 % en 1970, y el 54,7% en 1980².

En conclusión podemos decir que la subordinación del sector agropecuario al proceso industrializador fué simultáneamente un proceso de exacción de recursos del primero hacia el segundo. Con estos antecedentes es explicable que el deterioro de las actividades agropecuarias se agregara como un componente estructural de la crisis del 82, amplificando los signos adversos de carencia de divisas, inflación, desabasto de bienes básicos, desempleo, y caída del producto y de la inversión.

² Vease al respecto el artículo antes citado de Emilio Caballero y Felipe Zermeño.

El agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

La transformación y cambio del modelo de acumulación de la economía mexicana, durante la década de los años treinta, de un modelo primario exportador a otro de industrialización por sustitución de importaciones (en adelante me referiré abreviadamente a él como **MISI**) terminó por convertir a la industria en el motor de la economía y de todas las transformaciones que están asociadas a procesos de industrialización tardía. Este modelo de acumulación, complejo y contradictorio, ha conocido un comportamiento cíclico de eclosión, auge y declive que ha marcado en mucho los derroteros y el desempeño de la economía nacional en más de seis décadas de desarrollo económico. A continuación expongo las características fundamentales de cada fase y la incidencia del declive del MISI en los desórdenes económicos de 1982, y en las subsecuentes políticas de apertura y globalización de la economía nacional.

Fase I: la denominación de eclosión del MISI, comprende de 1930 a 1950 y tuvo las siguientes características

1. No fue el resultado de una estrategia deliberada, sino la respuesta espontánea de las autoridades y de los agentes económicos para enfrentar escenarios económicos adversos e inéditos originados por la gran crisis mundial del capitalismo durante los años treinta.³

2. Se inicia y se mantiene sustituyendo bienes no durables de consumo generalizado fáciles de producir en cuanto a tecnología, escala de las inversiones, y acceso al mercado. Con esto se logra reducir el coeficiente de importaciones de este tipo de bienes desde 0.3517 en 1929 a solo 0.0690 en 1950, lo cual puede ser visto como un avance exitoso de la relación entre industrialización nacional y sustitución de importaciones de bienes tradicionales como se muestra en el cuadro siguiente.

³ Véase al respecto a Héctor Guillén Romo, *Orígenes de la Crisis en México 1940-1982*, México, ERA, 1984, pág. 85.

Coefficientes de sustitución de importaciones industriales, 1929-1950*

Tipo de bienes	1929	1939	1950
Consumo no duradero	0.3517	0.2222	0.0690
Intermedios	0.5558	0.5591	0.4155
Consumo duradero y de capital	0.9604	0.9029	0.7357

FUENTE: Elaborado con datos de Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. "Origen de la crisis industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar", *El trimestre económico*, México, Fondo de cultura económica, 1983.

* "Estos coeficientes, que miden la razón de importaciones a oferta total, también son denominados índices de sustitución de importaciones ya que registran el porcentaje de la oferta de productos manufacturados (de una rama o del total de la industria) importados en un determinado año y refleja, por consiguiente, las posibilidades de sustitución". *Idem.*, pág. 475.

3. Tiene que ver con un mercado sobreprotegido que hace las veces de un "efecto invaderero" que incuba, libre de riesgos competitivos externos, industrias dedicadas a la producción de bienes tradicionales de consumo masivo, tales como: alimentos, bebidas, tabaco, textiles, zapatos, y ropa.⁴

4. El proceso es, en parte, incentivado desde el exterior; primero por la crisis mundial de los años treinta que restringió la capacidad de importar, promoviendo así la satisfacción de la demanda interna con productos nacionales sustitutos; posteriormente por la Segunda Guerra Mundial que promovió un mercado externo accesible a los industriales nacionales en países ocupados en hacer y producir para la guerra.⁵

Fase II: La denomino de auge del MISI nacional y abarca en el tiempo de 1950 a 1970, periodo en el que se observa una expansión notable y prolongada en los índices de sustitución de importaciones, sobre todo de bienes intermedios de consumo durable y de capital, como enseguida se detalla

⁴ Nafinsa, "La política industrial", en Leopoldo Solís (compilador), *La Economía Mexicana*, México, Lecturas, Fondo de Cultura Económica, 1986, Tomo II.

⁵ Julio Boltvinik, y Enrique Hernández Laos, "Origen de la crisis industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar", *El trimestre económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, pág. 457.

Coefficiente de sustitución de importaciones, 1950-1970

Tipo de bienes	1950	1955	1960	1965	1970
Consumo no duradero	0.0690	0.0615	0.0572	0.0571	0.0394
Intermedios	0.4155	0.4105	0.3538	0.2922	0.2116
Consumo duradero y de capital	0.7357	0.7017	0.6654	0.5500	0.4705

FUENTE: Elaborado con datos de Julio Boltvinik, et. al. . Op. Cit. pag. 477, cuadro 6.

1. El auge del modelo se da sobre la base de una industria ligera consolidada en la fase anterior, que demanda y genera atractivos mercados para bienes intermedios, de consumo durable y de capital, que son los que mayormente se sustituyen durante este periodo

2. Las ramas con mayor dinamismo y arrastre en favor del conjunto de la economía son: aparatos eléctricos, productos metálicos básicos, química, equipo de transporte, hule y productos metálicos.⁶ Este tipo de productos son más difíciles de sustituir que los de consumo no durable, pero al mismo tiempo brindaban más oportunidades de sustitución por el alto índice de importación que registraban al inicio del auge en 1950, que era de 0.4155 para bienes intermedios y de 0.7357 para bienes de consumo durable y de capital.

3. El avance hacia esta segunda etapa de industrialización sustitutiva presentó más y mayores dificultades que la primera en cuanto a tecnología, escala de inversiones, disponibilidad de divisas, y estrechez de mercado. Para compensar esto, se instrumentaron más y mayores acciones de fomento y estímulo en favor de la industria tales como: aumento de la protección ante la competencia exterior; transferencia de divisas desde las actividades agropecuarias y de turismo; subsidios gubernamentales en insumos básicos e infraestructura; y facilidades de financiamiento.⁷

⁶ José Casar, y Jaime Ros, "Problemas estructurales de la industrialización en México", en *Investigación Económica*, núm. 64, abril-junio, 1983.

⁷ Nafinsa, Op. Cit.

Fase III: representa el agotamiento y declive progresivo del MISI, abarca desde 1970 hasta 1978, y tiene que ver con la agudización de las contradicciones del modelo, así como también con el agotamiento de sus posibilidades iniciales. Sus rasgos básicos son los que a continuación se enumeran.

1. Entre 1965 y 1970 la oportunidad de sustituir bienes de consumo no durables se agotó, puesto que ya solo existía un coeficiente de sustitución de tales bienes equivalente a 0.0394, índice muy pequeño comparado con el de 1929 que ascendía a 0.3517. En adelante, las únicas oportunidades dinamizadoras del MISI residían en la sustitución de bienes intermedios, de consumo durable, y de capital. Sin embargo, la sustitución de este tipo de bienes permaneció casi estancada a causa de las crecientes dificultades que su producción planteaba en cuanto a tecnología, escala de inversión, y estrechez del mercado local. Es por esto que la sustitución de bienes intermedios avanzó muy poco desde 0.2116 en 1970 a sólo 0.1954 en 1977, de la misma manera la de bienes de consumo durables y de capital pasó de un índice de 0.4705 en 1970 a otro de 0.4452 en 1977. Tan escasa capacidad de sustitución significó el debilitamiento del núcleo dinamizador por excelencia del MISI nacional, lo que se reflejó en un retroceso de la tasa de crecimiento del producto industrial, misma que de un nivel de 8.3, logrado durante el auge, pasó a ser de solo 6.5 en la fase de agotamiento y declive del MISI, entre 1970 y 1978. Mucho más pronunciadas y sintomáticas fueron las caídas en la producción de bienes que se suponía --de acuerdo con la lógica del modelo-- iban a expandirse por sustitución: intermedios, duraderos y de capital. Enseguida documentamos lo antes dicho.

Comportamiento del PIB industrial y manufacturero en las fases del MISI

Producto interno bruto*	Fase I	Fase II	Fase III
	Ascenso 1930-1950	Auge 1950-1970	Declive 1970-1978
Total nacional	4.9	6.2	5.1
Industria	5.9	8.3	6.5
Manufacturas de:	5.8	8.1	5.7
Consumo no duradero	n d	6.5	4.5
Intermedios	n d	10.0	6.9
Consumo duradero	n d	13.3	7.9
Capital	n d	11.0	4.6

FUENTE: Elaborado con datos de Julio Boltvink, et al Op. Cit. pag. 161, cuadro núm. 2. * Tasas de crecimiento promedio.

2. Desde sus orígenes el MISI es por excelencia un proceso orientado hacia el mercado interno y muy poco hacia el externo. Esto genera una grave contradicción autolimitante: el aparato industrial exige un alto nivel de importaciones para su desarrollo y funcionamiento pero genera un escaso monto de exportaciones, por esta razón trabaja con un déficit estructural de divisas que cíclicamente provoca graves "ahorcamientos" y colapsos del sector externo (léase escasez de divisas que dificultan las transacciones con el exterior) que derrumban el crecimiento de la industria y de la economía en su conjunto. Esto queda perfectamente ilustrado con el comportamiento observado en la balanza comercial manufacturera durante el periodo 1971-1981, en la que se observa un constante y creciente déficit de divisas, mismo que tiende a crecer y agravarse desde -1 200.0 millones de dólares en 1971, hasta -16 920.0 mdd. en 1981.

México: balanza comercial manufacturera, 1971-1981
(en millones de dólares)

Concepto	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Exportaciones	622	793	891	1 499	1 191	1 326	1 555	2 119	2 372	3 571	4 098
Importaciones	1 822	2 184	2 680	3 582	4 773	4 570	4 117	5 985	8 782	16 003	21 018
Saldo	-1 200	-1 387	-1 786	-2 353	-3 579	-3 241	-2 562	-3 866	-6 410	-12 432	-16 920

FUENTE: Elaborado con datos de Armando Labra, Op. Cit., pág. 108, cuadro II.

Los errores de política económica.

En el centro de los errores de política económica cometidos por el gobierno del presidente José López Portillo -al igual que otros titulares del Poder Ejecutivo- subyace un problema eminentemente político: el diseño y la instrumentación de las políticas económicas públicas se hayan rígidamente concentradas y monopolizadas en un pequeño "círculo del poder" lo cual las hace proclives al error pues carecen de mecanismos correctores toda vez que no son ventiladas ni discutidas socialmente para su corrección y/o enriquecimiento. De ahí el origen -muchas veces- de la pobreza de sus concepciones y lo desastroso de sus resultados. La radical cerrazón gubernamental provoca a su vez la radical condena y reprobación automática de sus críticos: no hay diálogo, sólo dos puntos extremos; cerrazón excluyente y condena automática. Todo esto tiene que ver, en última instancia, con tres rasgos característicos de la organización política de la sociedad mexicana:

1. El predominio exacerbado de un partido de Estado que ahoga y restringe toda oposición y democracia real, tanto en el plano político como el económico
2. La corporativización de la sociedad que congela, corrompe y envilece el comportamiento de los agentes económicos y la conducta ciudadana hacia lo público.
3. Un presidencialismo extremo que generalmente hace de las suyas en cuestiones económicas gracias al poder que puede dar el disponer, de manera casi discrecional, del gasto público, tener la última palabra en planeación y presupuestación sectorial, determinar cuestiones financieras, y definir el rumbo del sector paraestatal.

En el caso del gobierno lopezportillista, en materia de política económica se cometieron por lo menos dos errores garrafales que agravaron los factores críticos --estructurales y coyunturales-- que dieron con los desórdenes económicos de 1982: primero, la petrolización de la economía bajo el supuesto de precios internacionales al alza en el largo plazo, y segundo, la creencia de ilimitada disponibilidad de créditos externos. Enseguida trato de explicar cada uno.

Los factores coyunturales adversos.

La petrolización de la economía.

Luego de la devaluación de 1976, el nuevo gobierno consideró que la clave para impulsar a la declinante economía mexicana consistía en la producción y exportación masiva de petróleo. Tomar al "chapopote" como eje de la política económica descansaba en el reconocimiento de tres tendencias económicas objetivas:

Primera: La desaceleración y desajustes progresivos de la economía nacional desde principios de los años setenta, cuando el PIB sólo creció a una tasa promedio anual de 5.3%, y la inflación subió hasta 18.3 % anual. Esto en contraste con la expansión observada durante los años sesenta, en que el PIB creció a una tasa promedio anual de 7.6%, en tanto que la inflación anual promedio fue de sólo 3.6%.

Indicador *	1962-1970	1971-1978
Producto interno bruto	7.6	5.3
Inversión fija bruta	10.8	6.7
Precios	3.6	18.3
Salario real	6.4	2.8

FUENTE: Elaborado con datos de Rolando Cordera y Clemente Ruiz Durán. "Esquema de periodización del desarrollo capitalista en México. Notas", *Investigación Económica*, núm. 153, julio-septiembre de 1980, pág. 37

* Tasas de crecimiento anual promedio.

Segunda: el incremento sustancial de la demanda y los precios internacionales del petróleo luego del primer choque petrolero mundial de 1973.

Petróleo	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Consumo mundial *	57.0	56.4	55.0	59.0	61.2	63.1
Precio mundial promedio **	2.0	10.8	10.7	11.5	12.3	12.7

FUENTE: Elaborado con datos de Miguel Angel Cntz. "La refinación en el contexto intencional". *El cotidiano*, núm. 15, enero-febrero de 1987, pág. 13, cuadro 1

* En millones de barriles diarios ** En dólares por barril

Tercera: El reconocimiento de grandes yacimientos de petróleo en territorio nacional que de 6 338 millones de barriles en 1973 se dispararon hasta 40 194 en 1978.

Concepto	1975	1976	1977	1978
Reservas probadas (millones de barriles)	6 338	11 160	16 000	40 194

FUENTE: Elaborado con datos de Raúl Ohmedo. *México economía de la ficción*, México, Grijalbo, 1980, pág. 184, tabla núm. 24.

Los anteriores elementos motivaron la riesgosa concepción gubernamental de insertar a México en la economía mundial como gran productor de hidrocarburos con el apalancamiento de grandes créditos externos. El resultado fue la petrolización de la economía nacional con una gravitación excesiva del sector petrolero en la actividad económica global y en las expectativas de los agentes económicos durante el *boom*: En efecto, de 1976 a 1981 las actividades relacionadas con la explotación del petróleo aumentaron rápidamente su participación en el Producto interno bruto total, en la formación de capital, en los ingresos e inversión pública, en la exportación de mercancías y en la deuda externa gubernamental, como se puede apreciar sintéticamente en el cuadro que sigue.

Participación del sector petrolero en:*	1976	1979	1981
Producto interno bruto total	5.1	6.4	7.4
Formación de capital	7.9	13.0	15.6
Ingresos del sector público	15.5	24.4	30.5
Exportación de mercancías	19.5	29.0	34.7
Deuda externa pública	14.1	20.6	39.0

FUENTE: Elaborado con datos de Gabriel Szequely, "La crisis de los precios del petróleo", en Pablo González Casanova y Hector Aguilar Camín (coordinadores), *México ante la crisis*, México, Siglo XXI Editores, 1986, pág. 241, cuadro 3

* Como porcentaje de los totales

Esta estrategia expansiva fundada en los excedentes de la exportación petrolera funcionó perfectamente mientras los precios del petróleo se mantuvieron al alza desde 13.3 dólares por barril en 1978 hasta 33.2 en 1981: Sin embargo la situación anterior se revirtió en 1982: la demanda mundial se contrajo y el precio del barril de crudo mexicano se desplomó hasta 28.7 dólares. Esta caída de 4.5 dólares --dada la fragilidad de la economía mexicana-- marcó el inicio de la tormenta económica que estaba por venir: inesperadamente y en medio de la fiesta del petróleo se redujo el ingreso de divisas captadas por la venta del mismo, lo cual desequilibró las cuentas externas y las finanzas públicas. A continuación se desajustaron los mercados financieros. Con todo esto se revirtieron bruscamente las expectativas de los agentes económicos, empujando hacia una contracción de las inversiones, el empleo, el ahorro, y el ingreso nacional en su conjunto.

El componente financiero de la crisis.

El punto de partida para explicar el componente financiero de la crisis del 82 es la contradicción entre una política expansiva y la carencia de recursos propios para respaldarla. En un primer momento la política expansiva, respaldada por el petróleo, partió de una estructura económica endeble pero con escenarios coyunturales (internos y externos) favorables. Hacia 1977 el mercado petrolero internacional mostraba tendencias positivas, en demanda y en precios, favorables para México. Los mercados financieros externos en aquel momento también brindaban gran disponibilidad de recursos crediticios y la *tasa prima* nominal de Estados Unidos se hallaba en apenas 6.8 %. En cuanto a la situación interna la ventaja fundamental consistía en la creciente disponibilidad de recursos petroleros con factibilidad de ser explotados. Con estos instrumentos se implementó y desencadenó una dinámica expansiva en la que el punto de partida estaba constituido por la creencia de que con demanda y precios del petróleo al alza en el largo plazo, los crecientes ingresos petroleros podían abatir dos obstáculos mayúsculos y tradicionales del desarrollo económico nacional: la restricción de recursos públicos, y el déficit externo de divisas para financiar importaciones de medios de producción. Esta concepción despertó expectativas optimistas entre los agentes económicos que llevaron a los sectores público y privado a iniciar y expandir múltiples proyectos de inversión desde 1978, ensanchando la demanda efectiva y los ritmos de crecimiento. Luego en los siguientes meses aumentaron los petroprecios internacionales, las reservas probadas de aceite, la disponibilidad de crédito externo, y las

exportaciones petroleras junto con el ingreso de divisas. Todo lo cual en conjunto aceleró aun más la demanda efectiva y las políticas expansionistas, lo que se reflejó en las tendencias financieras que se exponen a continuación.

1. Un notable incremento de las tasas de inversión fija bruta y del producto interno bruto.

Indicador *	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Inversión fija bruta	1.2	0.5	5.2	6.1	5.0	5.5
Producto interno bruto	4.6	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9

FUENTE: Elaborado con datos de Nora Lustig, Op. Cit., pag. 40-41, cuadro. 1.5

* Tasa de crecimiento anual.

2. Una expansión de la demanda global que, dada la insuficiencia de oferta interna, se tradujo en grandes volúmenes de importaciones y en un incremento del déficit en cuenta corriente.

Cuenta corriente *	1977	1978	1979	1980	1981
Ingresos por exportaciones	9 177.1	11 653.1	16 263.5	24 947.3	30 809.8
Ingresos por importaciones	10 773.5	14 346.1	21 134.0	32 170.6	43 354.1
Saldo	1 596.4	- 2 693.0	- 4 870.5	- 7 223.3	-12 544.2

FUENTE: INEGI-INAH, *Estadísticas históricas de México*, México, 1990, Tomo II, págs. 741 a 745.

* En millones de dólares.

3. Dada la insuficiencia de los ingresos públicos y la expansión del gasto, esta contradicción se resolvió por la vía de un creciente déficit fiscal.

Concepto	1977	1978	1979	1980	1981
Déficit fiscal como porcentaje del PIB	6.7	6.7	7.6	7.5	14.1

FUENTE: Elaborado con datos de Nora Lustig. Op. Cit. págs. 54-55.

4. Con un ahorro interno insuficiente para financiar el ritmo de la expansión económica en cuanto a consumo e inversión, los sectores público y privado recurrieron al endeudamiento externo como fuente de financiamiento en proporciones crecientes.

Deuda externa	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Pública	22.9	26.3	29.8	33.8	53.0	59.7
Privada	6.8	7.2	10.5	16.9	21.9	23.9
Total	30.9	34.7	40.3	50.7	74.9	94.4

FUENTE: Elaborado con datos de Amando Labra, *Para entender la Economía Mexicana*, México, Editorial Diana-Fac. Ec.

UNAM, 1992, pág. 101, cuadro 5.

* En miles de millones de dólares.

Con estos comportamientos financieros tan endeblés y riesgosos estaban dadas las posibilidades para una catástrofe económica. En efecto, imperturbable en su comportamiento cíclico la economía mundial dio un giro violento a principios de los ochenta afectando negativamente a las dos variables claves que precisamente "sostenían con alfileres" la estrategia económica mexicana: mercado petrolero mundial y mercado internacional de capitales. En el primer caso se contrajeron la demanda y el precio como se ha expuesto más arriba, y en el segundo sobrevino una contracción de la liquidez con la consecuente alza de

las tasas de interés, de tal modo que la *tasa prima* de los Estados Unidos llegó a situarse en 21.50% en 1980, más de tres veces el nivel de 1977 que era de apenas 6.83 %.

Bosquejados desde 1981, fue a partir de febrero de 1982 que los desórdenes financieros, cual furiosos huracanes, empezaron a desatarse con singular fuerza y violencia hasta el punto de provocar palidez en muchos funcionarios públicos y hasta las lágrimas en el titular del Ejecutivo Federal de triste memoria, que se decía con los arrojados suficientes para atacar los problemas "como un perro", según sus propias palabras. La contracción en la disponibilidad de divisas alteró la oferta y demanda de las mismas con lo cual el dólar pasó de una paridad de 24.51 pesos por dólar a otra de 57.18 en 1982, y en 1983 hubo que dar 150.29 pesos por cada dólar.

El revertimiento de las expectativas entre los agentes económicos de positivas a negativas y el temor al control de cambios provocó una salida masiva de capitales haciendo más grave aún la caída de las reservas internacionales del Banco de México que llegaron a situarse en - 3 180.8 millones de dólares. Sobre esta situación Rossana Fuentes escribe "México llegó a tener solo 50 millones de dólares en sus reservas en la segunda semana de agosto [de 1982] y tenía que desembolsar 700 millones como servicio normal de la deuda"⁸. El desenlace lógico de esta situación fue que el Gobierno Mexicano se vio obligado a declarar la suspensión de pagos a sus acreedores, tal y como lo relata la articulista de *El Financiero*: "En su recuento de la situación que lo llevó a telefonar el jueves 12 de agosto de 1982 a Ronald Reagan y Paul Volcker, para comunicarles la incapacidad de México de seguir sirviendo su deuda, Silva Herzog admitió que en ese momento 'se nos habían acabado las fichas' ".⁹

⁸ Rossana Fuentes Berain, "A diez años de la crisis de la deuda", Diario *El Financiero*, 18 de agosto de 1992, págs. 1 y 3.

⁹ Ídem. Loc. Cit.

La concepción gubernamental de la crisis y de la economía mexicana

Idea de la crisis.

De acuerdo con los documentos oficiales, el Gobierno Mexicano concibe la crisis de 1982 como "(...) la más seria que haya enfrentado el país en su historia moderna y en el marco de graves problemas mundiales"¹⁰ y señala sus impactos: "En 1982 por primera vez en la historia moderna del país, se redujo el producto nacional y simultáneamente se observó una tasa de inflación del 100 por ciento; se duplicó la tasa de desempleo; la reserva internacional estaba agotada y el país estaba en virtual suspensión de pagos"¹¹. En cuanto a las características de la crisis las más interesantes señaladas por el gobierno son: 1) Se asocia a una crisis de la economía internacional 2) No se trata de problemas meramente coyunturales sino también estructurales 3) No es producto sólo de errores de política económica, sino de tendencias y problemas objetivos internos y externos 4) Expresa las insuficiencias de la economía mexicana y su consecuente vulnerabilidad ante los impactos de desajustes externos.

Caracterización de la economía mexicana.

Después de la crisis, el equipo económico de Miguel de la Madrid caracterizó a la economía nacional de la siguiente manera: "Hoy, las relaciones económicas, dentro del país y con el exterior, corresponden a las de una sociedad con un desarrollo industrial intermedio y con una población predominantemente urbana"¹². Del mismo modo se habla de un potencial de desarrollo asociado a los siguientes elementos: estabilidad política; amplios recursos naturales; abundante mano de obra; infraestructura diversificada; e industria desarrollada en ramas básicas. Por otra parte, el análisis oficial señala que la economía nacional adolece de cuatro problemas estructurales, los cuales son: 1) Desequilibrios del aparato

¹⁰ Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1984-1988*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1984, presentación.

¹¹ Ídem, p. 18.

¹² Ídem, p. 85.

productivo y distributivo. 2) Ahorro interno insuficiente. 3) Escasez de divisas. y 4) Desigual distribución del ingreso.

La estrategia gubernamental ante la crisis.

La crisis provocó un giro violento no solo en las condiciones de la economía nacional sino también en el modo de concebirla y conducirla por parte de las autoridades gubernamentales. Estas impulsaron como respuesta ante los tremendos descalabros una política de cambio estructural que contemplaba como uno de sus ejes fundamentales la apertura comercial de nuestro país y el desmantelamiento del MISI y el proteccionismo asociado al mismo. El núcleo de las nuevas concepciones gubernamentales sobre el sector externo y la apertura comercial se hayan contenidas en el *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, y el *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988*, a partir de las tesis que en el capítulo siguiente se detallan, y que mantienen como orientación básica "Conformar un nuevo patrón de industrialización y especialización del comercio exterior".¹³

¹³ Poder Ejecutivo Federal, *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, 1984-1988*, México, SPP, 1984, Presentación, pág. 2

Conclusiones para el Capítulo Cuarto

1. La crisis económica de 1982 fue un evento de amplias y profundas consecuencias que al trastocar gravemente los componentes y equilibrios estructurales de la economía mexicana hizo necesario replantear de raíz la visión y la política sobre la economía nacional.

2. De acuerdo a nuestro modo de ver, crisis económica de 1982 fue provocada por la combinación sincronizada de tres componentes críticos: 1) El deterioro estructural acumulado de la economía nacional. 2) El comportamiento coyuntural adverso de dos variables externas decisivas: petroprecios y financiamiento externo, 3) Las erróneas concepciones y medidas de política económica impuestas por el gobierno de José López Portillo.

3. El rediseño del modelo de desarrollo económico nacional, luego de amplios debates, se polarizó en dos concepciones antagónicas: la visión nacionalista y la visión neoliberal, siendo esta última la que finalmente se impuso con el ascenso de Miguel de la Madrid Hurtado a la presidencia de la república.

4. La crisis de 1982 tiene que ver, y mucho, con la inserción de México en la corriente de la globalización económica internacional pues exigió el rediseño del modelo de desarrollo económico nacional, mismo que se llevó a cabo desde posiciones neoliberales que ponían el acento en el libre mercado y la apertura económica con amplia integración hacia el exterior.

Bibliografía Citada

- Aspe Armella, Pedro, *El Camino Mexicano de la Transformación Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Banco de México, *Informe Anual*, varios números.
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos Enrique, "Orígenes de la Crisis Industrial: El Agotamiento del Modelo de Sustitución de Importaciones, un Análisis Preliminar", *El Trimestre Económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Caballero Urdiales, Emilio et. al., "La Larga Crisis de la Agricultura y su Impacto en la Economía Nacional", en Jorge Alcocer (compilador), *México, Presente y Futuro*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1985.
- Casar, José y Ros, Jaime, "Problemas Estructurales de la Industrialización en México", en *Investigación Económica*, num. 164, abril-junio de 1983.
- Fuentes Berain, Rossana, "A Diez Años de la Crisis de la Deuda", *El Financiero*, México, 18 de agosto de 1992.
- Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la Crisis en México 1940-1982*, México, ERA, 1984.
- INEGI-INAH, *Estadísticas Históricas de México*, México, Tomo I, 1990.
- Labra, Armando, *Para Entender la Economía Mexicana*, México, Diana-UNAM, 1992.
- Lustig, Nora, *México Hacia la Reconstrucción de una Economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

NAFINSA, "La Política Industrial", en Leopoldo Solís (compilador), *La Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo 2, 1986.

Olmedo, Raúl, *México Economía de la Ficción*, México, Grijalbo, 1980.

**Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1984-1988*, México, S.P.P., 1984.
Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988,
México, S.P.P., 1984.**

Szequely, Gabriel, "La Crisis de los Precios del Petróleo" en Pablo González Casanova et. al., *México Ante la Crisis*, México, Siglo XXI, 1986.

Warman, Arturo, "El Problema del Campo" en Pablo González Casanova (compilador), *México Hoy*, México, Siglo XXI, 1979.

V

**La Apertura Económica de
México Facilitadora de
la Globalización.**

La necesidad de la apertura económica desde el punto de vista gubernamental.

Según hemos visto, la crisis de 1982 provocó un giro violento en el comportamiento de la economía nacional, pero también del modo de concebirla y conducirla por parte del nuevo grupo gobernante y de las fracciones más poderosas del capital nacional e internacional. Se impulsó como respuesta ante los problemas, una política de cambio estructural que contemplaba como uno de sus ejes fundamentales la apertura comercial de nuestro país y el desmantelamiento del proteccionismo. Esto tenía que ver por supuesto con las siguientes características de la estrategia: 1) Está hecha para **iniciar cambios de fondo** en la economía nacional, 2) Su perspectiva e implementación es de **largo plazo**, 3) Implica un **cambio de orientación de la política económica gubernamental** y de los patrones de conducta de los agentes económicos, 4) Se propone "**reorientar y modernizar** [subr. por mí] los aparatos productivo y distributivo".¹ Una vez establecida claramente esta estrategia de cambio estructural, el gobierno de Miguel De la Madrid y su equipo, entre los que se contaban Carlos Salinas, Pedro Aspe, José Córdoba, Ernesto Zedillo, Miguel Mancera y otros, fundamentaron la necesidad de la apertura comercial a partir de las siguientes concepciones:

1. Se reconoce que nuestro país se haya inmerso en la corriente de la globalización económica internacional con la que existen fuertes nexos:

"En un mundo de creciente interdependencia (...) la evolución del contexto internacional debe ser un elemento permanente de referencia en la definición de la estrategia interna de desarrollo, tanto para reducir la vulnerabilidad del país frente a cambios externos desfavorables, como para influir positivamente en la configuración de un entorno internacional político y económico más propicio".²

¹ Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988*, S.P.P., México, 1983.

² *Ibidem*, pág. 103.

2. Se destaca la relación entre los problemas estructurales de la economía y el comportamiento del sector industrial y el comercio exterior:

"La eliminación del desequilibrio estructural que ha presentado nuestra cuenta con el exterior es un objetivo prioritario de la estrategia para el cambio estructural (...) De aquí que el cambio estructural en la industria y el comercio exterior constituya el catalizador para un nuevo modelo de desarrollo".³

3. El proteccionismo es severamente enjuiciado y señalado como una práctica nociva que entorpece el buen funcionamiento de la economía nacional:

"La sustitución de importaciones se ha basado principalmente en una política de protección, que se ha caracterizado por ser excesiva, permanente, y carente de un patrón de selectividad en función de ventajas comparativas dinámicas, con efectos nocivos sobre las señales de precios relativos y la asignación de recursos".⁴

4. En conclusión, la apertura económica (comercial y de inversiones) se plantea como una necesidad inaplazable y necesaria que debe ser asumida e instrumentada por las autoridades:

"La reorientación de la estrategia de desarrollo persigue una reestructuración profunda del sector externo de tal forma que éste sea capaz de generar las divisas necesarias para el funcionamiento eficiente del aparato productivo, a altos niveles de actividad económica (...) el realismo de la política cambiaria, la racionalización de la protección comercial y la

³ Poder Ejecutivo Federal, *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, 1984-1988*, México, S.P.P., 1984, pág. 2.

⁴ *Ibidem*, pág. 18.

reorientación de la política de inversiones extranjeras promoverán gradualmente una vinculación diferente con la economía mundial".⁵

La intervención del Banco Mundial y del FMI en el proceso de apertura

El proceso de apertura y globalización de la economía mexicana, no ha sido ajeno a las concepciones y políticas del Banco Mundial y el FMI, por el contrario existe una relación que conviene indagar y aclarar en beneficio de una mayor objetividad. Los nexos entre nuestro país y los "gemelos de Bretton Woods"⁶ se inició desde la fundación de éstos en el año de 1944 como socio firmante.

Como es ampliamente conocido, desde sus orígenes estos organismos mundiales se han pronunciado en favor de la integración económica mundial, los procesos de globalización y la apertura de las economías nacionales:

"El artículo VIII del convenio constitutivo del FMI --nos dice Ramón Tamames-- en congruencia con sus aspiraciones de facilitar la expansión del comercio internacional, establece que, en principio, los Estados miembros deben garantizar el comercio multilateral libre, sin restricciones de ninguna clase, así como la convertibilidad exterior de sus monedas".⁷

Del mismo modo sabemos que tales organismos, respaldados en el enorme poder de otorgar créditos, trabajan bajo criterios de **condicionalidad**, lo que hace que los países solicitantes de ayuda financiera tengan que suscribir acuerdos y cumplir rígidos programas de política económica, diseñados por funcionarios de "los gemelos", para poder tener acceso a los créditos que otorgan:

⁵ PND, pág. 154.

⁶ Se les denomina así al Banco Mundial y al FMI en razón de que la Conferencia Monetaria y Financiera de la ONU, se llevó a cabo precisamente en el poblado de Bretton Woods, New Hampshire, EE.UU., del 1 al 22 de julio de 1944.

⁷ Ramón Tamames, *Estructura Económica Internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, pág. 67.

"Lo anterior fue evidente con el paso del tiempo y la insistencia de los voceros de los países en desarrollo --dice Ariel Buira-- .Así, se aceptó que los países con desequilibrios externos debían seguir no sólo un manejo de demanda prudente, sino también adoptar estrategias de cambio estructural cuya instrumentación normalmente requiere plazos más largos y mayor financiamiento. A la vez, debían adoptar medidas para incrementar sus ingresos de divisas y superar los problemas de balanza de pagos con crecimiento económico. Para hacer frente a esta problemática el Fondo estableció el Servicio Ampliado".⁸

Para el caso de México, es con la irrupción de la crisis financiera de 1976, cuando se comienzan a perfilar las primeras "recomendaciones" en firme por parte del FMI al gobierno mexicano en torno a la necesidad de impulsar la apertura económica, en el marco de las consabidas medidas de ajuste estructural exigidas por el Fondo a cambio de su apoyo financiero para superar los problemas de pagos internacionales de nuestro país. Al respecto Francisco Suarez Dávila escribe:

"Después de largas discusiones celebradas en México en septiembre de 1976, se avanzó en el sustento analítico de este instrumento [*Extended Fund Facility*]. Lo más importante fue que se aceptó el principio de "gradualismo" en el ajuste económico y el mantenimiento del crecimiento. Se planteaba un programa económico de mediano plazo (1977-1979) en que ya se hablaba de un ajuste estructural, de oferta, incluyendo medidas de apertura de la economía [subr. por mí] y no solo fiscales y monetarias".¹⁰

Este programa y sus recomendaciones solo se aplicaron parcialmente con el advenimiento del *boom* petrolero y el inicial fortalecimiento de las finanzas nacionales y de las expectativas

⁸ Ariel Buira, "Reflexiones sobre el sistema monetario internacional", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, octubre, 1994, pág. 877.

⁹ Forma de crédito otorgada por el FMI con menores exigencias de ajuste en tiempo y forma, que los créditos *Stand By* de doce meses.

¹⁰ Francisco Suárez Dávila, "La política financiera internacional de México. Relaciones con el Banco Mundial y el FMI", *Comercio exterior*, vol.44, Núm. 10, Octubre, 1994, pág. 859.

que generó nuestro país entre los inversionistas nacionales y extranjeros. Sin embargo el derrumbe petrolero y macroeconómico de la economía nacional hizo necesario acudir nuevamente al Banco Mundial y al FMI para solicitar urgente apoyo. Esta vez ante la gravedad de la situación económica los organismos financieros no solo recomendaron sino que exigieron al gobierno mexicano medidas de ajuste más severas, y en especial la apertura de la economía mexicana:

"Así como en los años sesenta y setenta --dice Suárez Dávila-- la principal prescripción de los programas del FMI era el ajuste de demanda fiscal y monetaria, en los ochenta fue el 'ajuste estructural'. Según el nuevo modelo, el buen comportamiento económico incluiría aspectos como los siguientes: 'reducirás el tamaño del sector público; eliminarás el proteccionismo y realizarás la apertura comercial de la economía; recibirás y promoverás la inversión extranjera [subr.por mí]; no subsidiarás, y aumentarás las tasas reales de interés'. La supervisión de estas políticas estaría a cargo del Banco Mundial".¹¹

El gobierno mexicano no sólo cumplió los condicionamientos que se le impusieron sino que los rebasó. A cambio de esto el Banco Mundial concedió dos créditos más en apoyo de la apertura comercial. Con lo anterior quedó perfectamente claro que en cuestiones de política económica para México la intervención de los mellizos de Bretton Woods mostraba el reforzamiento de la economía postnacional y la sintonización con la corriente globalizadora internacional.

"El gobierno se anticipó y rebasó en mucho las expectativas de los organismos. Se recuerda como en 1976 se negociaba con el Banco Mundial un tibio programa de fomento de las exportaciones con algún elemento moderado de apertura comercial. A partir de 1985 se inició un programa muy intenso de desmantelamiento de controles y reducción de aranceles(...). Así, en apoyo de la política comercial del gobierno de México, el Banco Mundial otorgó dos importantes créditos".¹²

¹¹ Ibidem, pág., 862.

¹² Ibid., pág. 863.

Apertura y Élités supranacionales: El consenso de Washington

Con una presencia un poco menos formal y evidente, pero no por ello menos poderosa, las élites políticas y económicas de Washington desempeñaron un *rol* decisivo en favor de la reorientación neoliberal de la política económica en general, y de la apertura en particular. La dificultad en este caso consiste en rastrear y establecer evidencias concretas puesto que, como dividimos antes, estos grupos de poder son menos evidentes que algunas instituciones específicas, y actúan naturalmente de una manera un tanto discreta y agazapada. Tal es el caso del denominado Consenso de Washington.¹³

Ubiquémonos en la década de los ochenta. Por aquellos años, más que ahora, la excesiva deuda externa mantenía en tensión a los prestamistas bancarios, a las autoridades financieras internacionales y a los gobiernos de los países endeudados.¹⁴ Los académicos de todo el mundo también se daban vuelo escribiendo y publicando al respecto. Prácticamente la prensa mundial estaba "repleta de deuda" y no había día que no se dijera algo al respecto.

Fue en ese contexto de crisis y nerviosismo financiero mundial que las élites políticas, económicas y académicas de Washington, junto con los tecnócratas del FMI y BM comenzaron a entablar contactos cada vez más frecuentes e intensos entre ellos: Paul Volcker (titular de la Reserva Federal, EE.UU.), Gordon Richardson (Banco Central, G.B.), Jaques De La Rossiere (Director Gerente del FMI), Henry Mcnamar (Subsecretario del Tesoro, EE.UU.), William Rhodes (Comité de Bancos Acreedores), David Mulford (funcionario del Tesoro, EE.UU.), David Rockefeller (trilaterista y Presidente del Chase Manhattan Bank), Barber Conable (Presidente del Banco Mundial), Nicolás Brady, y funcionarios del Comité Asesor de Bancos Acreedores; Bank of América, Bank of Montreal, Bank of Tokio, Bankers Trust Co., Chase Manhattan Bank, Manufacturers Hanoven Trust, Morgan Guaranty Trust, Société Générale y Swiss Bank Corporation.¹⁵

Poco a poco, y en medio de frecuentes análisis y discusiones, se comenzaron a gestar un conjunto de puntos de vista comunes, un consenso en torno a cuales deberían de ser las

¹³ Este concepto fue desarrollado por John Williamson en su obra *El Cambio en las Políticas Económicas de América Latina*, Gernika, México, 1991.

¹⁴ Véase: S.H.C.P., *Deuda Externa Pública Mexicana*, F.C.E., México, 1988.

¹⁵ Véase al respecto: Gustavo Lomelín y Rossana Fuentes "A Diez años de la Crisis de la Deuda", *El Financiero*, 11,12,13,14,15,16,17y18 de agosto de 1992 y S.H.C.P. *Deuda Externa Pública Mexicana*, F.C.E, México 1988.

políticas económicas obligadas a seguir por parte de los países fuertemente endeudados para poder pagar y evitar la quiebra de los Bancos.¹⁶

El Consenso de Washington generó once acuerdos programáticos que debían de aplicar los gobiernos de los países más endeudados, entre ellos México, les gustara o no. A continuación se enumeran las tesis emanadas del consenso de Washington:

1. Disciplina fiscal.
2. Reducción de subsidios.
3. Reforma fiscal.
4. Liberalización financiera
5. Tipo de cambio competitivo
6. Liberalización comercial
7. Facilitar la inversión extranjera directa
8. Privatización
9. Desregulación
10. Derechos de propiedad
11. Programas contra pobreza extrema

Estas concepciones inicialmente pensadas por las élites de Washington son el antecedente inmediato de las políticas de ajuste que posteriormente serían impuestas institucionalmente en América Latina y en México por el gobierno norteamericano, FMI, Banco Mundial y los Bancos Acreedores. Al respecto, el Dr. Héctor Guillén Romo dice:

“México no ha sido la excepción con respecto a los cambios que han sacudido al mundo. Muy por el contrario, desde hace unos diez años los neoliberales se han dedicado a cambiar las reglas y las instituciones fundamentales que han regido la vida económica, social y política del país. Se pasa de un proteccionismo exagerado a un régimen de apertura en el que la eficacia y la libertad del mercado se vuelven objetivos nacionales.

¹⁶ Véase al respecto:

H. Guillén Romo “El consenso de Washington en México” en *Investigación Económica*, núm. 207, enero-marzo de 1994.

John Williamson, *El Cambio en las Políticas Económicas de América Latina*, Gernika, México, 1991

Miguel Ángel Rivera Ríos “La Reforma Neoliberal del Capitalismo”, Mimeo del Centro de Educación Continua, Fac. Ec., UNAM, México, 1996, de próxima publicación.

Los neoliberales mexicanos no solamente se apresuraron a realizar las reformas estructurales para adaptarse al nuevo contexto internacional, sino también por satisfacer las exigencias más estrictas en materia de estabilización y ajuste económico¹⁷.

Instrumentación de la apertura comercial de México.

El punto de partida del proceso de apertura comercial estuvo constituido por una situación de elevado proteccionismo y cerrazón comercial de la economía mexicana en 1982 y 1983. La economía mexicana, luego de la crisis, había abandonado los tibios intentos de liberación comercial instrumentados desde los años setenta y las autoridades se vieron obligadas por las circunstancias críticas desatadas por la crisis a reforzar el régimen proteccionista.¹⁸ En efecto, la cobertura de los permisos previos a la importación se hizo total y cubrió al 100% de las fracciones de la TIGI, es decir; todas las mercancías de procedencia extranjera requerían de un engorroso permiso previo, expedido por las autoridades hacendarias, para que pudieran ser internadas legalmente dentro del país. En cuanto a los aranceles se mantenían 16 diferentes tasas impositivas, con un promedio de 27%. La protección nominal implícita de todas las ramas económicas promediaba 39.3%, y en algunas actividades económicas, escandalosamente sobreprotegidas, alcanzaba más de 100%¹⁹. Así estaban las cosas cuando el fantasma de la apertura comenzó a rondar por entre los callejones del proteccionismo mexicano. A continuación expongo brevemente las tres etapas en que se llevó a cabo el proceso de apertura.

¹⁷ Héctor Guillén Romo, *Op. Cit.*, pág. 43.

¹⁸ "En 1979 México completó la negociación del protocolo de su ingreso al GATT. Sin embargo, a principios de 1980 el gobierno mexicano optó por posponer la decisión de entrar a dicho organismo en vista de la fuerte oposición de algunos miembros del gabinete, líderes políticos e intelectuales". Nora Lustig, *México, Hacia la Reconstrucción de una Economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pág. 165.

¹⁹ Herminio Blanco Mendoza, *Las Negociaciones Comerciales de México con el Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 1ª parte.

Etapa I: Apertura gradual.

Su periodo comprende del 1° de enero de 1983 al 24 de julio de 1985, una duración de 31 meses aproximadamente. Se inicia con la reducción de aranceles, cuya media desciende desde 27.0 en 1982 a 23.8% en 1983. También se reduce el número de niveles arancelarios de 16 a 13, y se incrementa el valor de las importaciones exentas de arancel de 21.0 a 42.0% del total.²⁰

En cuanto a los permisos previos, en 1984 este instrumento deja de cubrir al 100% de las compras externas para controlar solamente al 83.5% de las mismas. Es decir, la cobertura de las importaciones controladas con permisos previos se reduce en un 16.5%.²¹

Las reformas de julio de 1985.

Con estas reformas concluye la primera etapa, pues mediante decreto del 25 de julio de 1985 se libera de permisos al 64.1% de las importaciones, lo cual se mantendrá hasta diciembre de 1985. Al respecto el experto del Banco Mundial y asesor del gobierno mexicano en cuestiones de apertura, Adriaan Ten Kate, nos dice:

"Las reformas de julio consistieron en la eliminación del requisito de permiso previo para aproximadamente 3 600 fracciones arancelarias de importación, quedando solamente 908 fracciones de un total de más de 8 000 bajo control".²²

²⁰ *Ídem.*, pág. 39.

²¹ Nora Lustig, *Op. Cit.*, pág. 150, cuadro V.2

²² Ten Kate, Adriaan, "La apertura comercial de México, experiencias y lecciones", en Eduardo Gittli (comp.) *Estudios Sobre el Sector Externo Mexicano*. México, UAM, 1990.

Etapa II: Profundización de la apertura.

Comprende del 1° de enero de 1986 a diciembre de 1988, aproximadamente 36 meses. Su implementación coincide con la política de estabilización del Pacto de Solidaridad Económica.

"La segunda etapa --escribe Pedro Aspe-- se relaciona de manera directa con la implantación del Pacto de Solidaridad Económica. (...) En ese entonces, además de los efectos estructurales favorables de una estrategia de protección más racional, se consideró que la competencia externa contribuiría también al esfuerzo de reducir la inflación. En consecuencia se decidió que la política de apertura ya en proceso debería acelerarse significativamente como parte integral del programa de estabilización".²³

Fundadas en tal concepción, las autoridades modificaron severamente el marco y los instrumentos regulatorios del sector externo de la economía mexicana en los montos y variables que a continuación se detallan.

El régimen arancelario: en un primer momento, mediante sendos decretos del 30 de abril de 1986 y del 6 de marzo de 1987 se consideró necesario reducir los aranceles a una media de 19.0%, se les fijó un rango impositivo oscilatorio de entre 0 hasta 20 %, y los niveles arancelarios se reducen a siete. En un segundo momento, mediante el decreto del 15 de diciembre de 1987, se profundiza la reducción arancelaria, quedando así una media de 10.4%, un rango de entre 0 a 20.0%, y solamente 5 niveles.²⁴

Los permisos previos a la importación: considerado como uno de los instrumentos fundamentales del proteccionismo mexicano, con frecuencia fue duramente impugnado

²³ Aspe Armella, Pedro. *El Camino Mexicano de la Transformación Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 137.

²⁴ Nora Lustig, Op. Cit. , pág. 150.

por diversas corrientes aperturistas calificándolo de arcaico, arbitrario, torpe y poco claro. Durante esta etapa de profundización de la apertura, tales permisos previos fueron reducidos drásticamente por las autoridades al extender la liberación a un 73.2% de las importaciones sujetas a esta forma de control.²⁵

Los precios de referencia oficiales (PRO): generalmente inexactos y de manejo complicado, en 1986 se decidió la desaparición del 99.5% de tales instrumentos de control. Posteriormente con un decreto fechado el 11 de enero de 1988 quedaron totalmente eliminados.²⁶

El ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT): considerado como un elemento fundamental en favor de la apertura de la economía nacional, desde los inicios del sexenio Delamadridista se exploró la conveniencia de adherirse al acuerdo y se entablaron conversaciones con funcionarios del organismo. El ingreso formal --luego de una acalorada polémica nacional en pro y en contra-- se firmó el 24 de agosto de 1986. La ratificación del Senado con mayoría priista se realizó el 12 de septiembre del mismo año, y la entrada en vigor surtió efecto un mes después.²⁷

Etapa III: Conclusión de la apertura.

Comprende de enero de 1989 a diciembre de 1992, aproximadamente 48 meses, y se asocia al Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, en cuanto que la sintonización de los precios internos con los externos, vía apertura comercial, se convirtió en un instrumento para combatir la inflación. Así mismo durante esta etapa se inicia y concluye la negociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos, y Canadá:

²⁵ *Ídem.*, Loc. Cit.

²⁶ *Ídem.*

²⁷ Eduardo Gintli (compilador), *Estudios Sobre el Sector Externo Mexicano*, México, U.A.M., 1990.

"La tercera etapa en el proceso de la reforma comercial --dice Pedro Aspe-- ha sido marcada por el fortalecimiento de las relaciones bilaterales con nuestros principales socios comerciales".²⁸

El régimen arancelario: Al 31 de diciembre de 1992, la media era de 13.1%, el rango del impuesto oscilaba entre 0 y 20%, y el número de niveles era de solamente 5.

Los Permisos de importación: hacia 1992, último año de nuestro periodo de estudio, solamente quedaban sujetas a permiso previo a la importación el 10.7% de las compras en el exterior.²⁹

Hacia 1992, y luego de casi una década de medidas en pro de la apertura económica el gabinete económico del Presidente Salinas pudo exclamar con un aire de triunfo *consumatum est* y ufanarse, ante la opinión pública nacional y los foros económicos internacionales, de que la economía nacional permanecía ya como "una de las economías más abiertas del mundo"³⁰ dentro de la formidable corriente de la globalización económica internacional. Todo bajo la mirada complaciente de las corrientes favorables a la apertura, y el acendrado rechazo y malestar de los grupos perdedores. Estos, con desesperación y angustia vieron como el "efecto invernadero" que tan cómodamente los había protegido, poco a poco se desvanecía y, junto con ello, muchas de sus empresas ante el embate de la competencia externa. Así, de esta manera, un grueso e importante capítulo de la historia económica mexicana se cerraba para dar paso a otro lleno de riesgos y esperanzas.

²⁸ Pedro Aspe Armella, Op. Cit. pág. 138.

²⁹ Véase al respecto a Herminio Blanco Mendoza, *Las Negociaciones Económicas de México con el Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 1ª parte.

³⁰ Carlos Salinas de Gortari, "Tercer Informe de Gobierno", *La Jornada*, 3 de noviembre de 1992.

Las negociaciones comerciales de México para la apertura.

A partir de la toma de posesión del Presidente Miguel de la Madrid las Secretarías del ramo iniciaron una fuerte actividad negociadora que culminó con la firma de numerosos acuerdos comerciales con países y organismos internacionales, que luego continuaron durante el sexenio del Presidente Carlos Salinas de Gortari. Efectivamente, de acuerdo a la información oficial disponible, se observa durante el periodo 1982-1992 una práctica negociadora comercial *in cressendo* y paralelamente una expansión de la apertura comercial mexicana como se muestra de manera resumida en el cuadro siguiente:

Las negociaciones comerciales de México, 1982-1992.

Año	Tipo de acuerdo	Países/organismos
1982	Solicitud de trato preferencial a productos mexicanos	Estados Unidos
1982/86	Acuerdos de Alcance Parcial en el marco de la ALADI	Países centroamericanos
1984	Memorándum de entendimiento en materia de comercio	Canadá
1985	Entendimiento bilateral en materia de subsidios y derechos compensatorios	Estados Unidos
1985	Solicitud formal de ingreso al acuerdo	GATT
1986	Firma del acuerdo, ingreso y participación en la Ronda Uruguay	GATT
1987	Entendimiento bilateral sobre consultas en materia de comercio e inversión	Estados Unidos
1988	Convenio Bilateral Textil que renueva el de 1975	Estados Unidos
1988	Ingreso al Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico	Cuenca del Pacífico
1989	Entendimiento para Facilitar el Comercio y la Inversión	Estados Unidos
1989	Prórroga del Convenio Siderúrgico de 1984, en el Acuerdo de Restricción Voluntaria	Estados Unidos
1989	Ingreso al esquema de Cooperación Económica del Pacífico Asiático	Gobiernos Pacífico Asiático
1990	Creación del Grupo de los Tres	Colomb., Venez., Méx.
1991	Acuerdo de Complementación Económica	Chile
1991	Acuerdo Marco de Cooperación	Comunidad Europea
1991	Memorándum de Entendimiento	Colomb., Venez., Méx.
1991	Inicio de negociaciones para un Acuerdo de Libre Comercio	Bolivia
1992	Acuerdo Marco Multilateral para establecer una zona de libre comercio	Países centroamericanos
1992	Firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte	Méx., EE.UU., Canadá

FUENTE: Elaborado con información de Herminio Blanco Mendoza, *Las Negociaciones Comerciales de México con el Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, págs. 12 a 14.

De todas la negociaciones las más fuertes y con mayores impactos hacia la apertura, fueron dos: la adhesión al GATT y la firma del TLC. Sin embargo los acuerdos no se

quedaron allí, sino que se ampliaron hacia Centro América, Cuenca del Pacífico, Sudamérica y Comunidad Europea.

Para calibrar la importancia de los acuerdos en el proceso de apertura, lo más conveniente es cuantificar el peso de los intercambios comerciales que mantiene nuestro país con cada uno de los países y regiones con los que se celebraron acuerdos, veamos de manera resumida en el cuadro que aparece a continuación.

Intercambios comerciales de México por regiones, 1992.

Región y/o país	Exports.*	Imports.*
Total	100.0	100.0
Norteamérica	82.1	75.0
Estados Unidos	79.5	73.7
Canadá	2.6	1.3
América Latina	5.2	3.8
Europa Occidental	8.3	13.2
Pacífico Asiático	4.3	7.5
Resto del mundo	0.1	0.5

Fuente: Elaborado con datos de Herminio Blanco. Op. Cit., pág. 10.

* Participación porcentual en el total.

Según la información disponible, las relaciones comerciales de México se hayan fuertemente concentradas hacia el mercado norteamericano, siendo Estados Unidos el país con el que se tienen mayores intercambios comerciales; luego Europa Occidental; le sigue el Pacífico Asiático; y en último lugar América Latina. El resto del mundo aparece porcentualmente poco significativo.

El desmantelamiento de los permisos previos a la importación.

De acuerdo con los documentos oficiales publicados por Nafinsa, este instrumento de protección solo se aplicaba poco y esporádicamente hasta antes de 1948, y es a partir de ese año que comienza a cobrar mayor fuerza e importancia.

"Aquel año [1948] se dispuso lo necesario para que la Secretaría de Economía (...) estableciese un sistema de licencias previas a la importación que después fue convirtiéndose gradualmente en el principal instrumento de protección y de regulación de las compras en los mercados internacionales".³¹

Tomando como base la información oficial disponible, podemos afirmar que la cobertura de los permisos --hasta antes de la apertura-- mantuvieron una ostensible tendencia histórica hacia su fortalecimiento y expansión puesto que en 1956 sólo cubrían al 17.7% del valor total de las importaciones; en 1960 al 37.8%; hacia 1970 al 68.3%, llegando a alcanzar un nivel máximo de 100% durante 1982 y 1983, justamente un poco antes de la progresiva liberalización comercial.

Comportamiento histórico de los permisos de importación en México, 1956-1983.

Concepto	1956	1960	1970	1979	1982	1983
Valor de las importaciones *	1 071.6	1 186.4	2 328.3	11 979.7	14 437.0	9 005.9
Valor de las importas. controladas *	189.7	448.4	1 590.2	8 385.8	14 437.0	9 005.9
Porcentaje de imports. controladas	17.7	37.8	68.3	70.0	100.0	100.0

FUENTE: Elaborado con información de la revista *Comercio Exterior*. Varios números.

* En millones de dólares.

³¹ Nafinsa, "La política industrial", en Leopoldo Solís (compilador), *La Economía Mexicana*, Lecturas del trimestre económico, Fondo de Cultura Económica, t. II, pág. 200.

Fue precisamente desde una situación de cobertura total, asociada a los problemas de escasez de divisas, que los permisos previos a la importación comenzaron a ser desactivados en 1984, año en que solamente se aplicaron permisos al 83.5% de las compras provenientes del mundo exterior. Desde ese año este instrumento de protección se mantuvo siempre a la baja hasta 1991, año en que sólo llegó a afectar a un 9.1% de las compras externas totales.

Viendo la serie histórica que muestra el comportamiento de los permisos, notamos que el abatimiento de tal instrumento proteccionista fue rápido. Su reducción cuantitativa fundamental prácticamente se llevó a cabo en el lapso de cuatro años, pues de un nivel de control de importaciones de 100% en 1983, pasó a controlar solo 30.9% en 1987. Es decir; una reducción en la cobertura de control de importaciones de casi 70% en menos de un lustro. Esto de alguna manera tuvo que ver con uno de los criterios básicos de la apertura: actuar rápido para evitar resistencias por parte de grupos interesados en evitar las reformas, pues como razonaba José Córdoba: "Acelerar un proceso de liberalización comercial resulta conveniente para asegurar su irreversibilidad".³²

³² José Córdoba Montoya, "Diez lecciones de la Reforma Económica en México", *Nexos*, febrero de 1991

Abatimiento de los permisos previos a la importación en México, 1982-1992.

Año	Importaciones totales (en millones de dólares)	Importaciones controladas (en millones de dólares)	Control en %
1982	14 437.0	14 437.0	100.0
1983	9 005.9	9 005.9	100.0
1984	11 254.3	9 397.3	83.5
1985	13 212.2	4 954.6	37.5
1986	11 432.4	3 532.6	30.9
1987	12 222.9	3 361.3	27.5
1988	18 777.0	3 699.1	19.7
1989	18 252.7	3 464.8	19.0
1990	22 283.7	2 926.4	13.1
1991	30 957.6	2 823.1	9.1
1992	39 877.2	4 248.2	10.7

Fuente: Elaborado con datos de Herminio Blanco Mendoza, Op. Cit., págs. 24-25.

La minimización del régimen arancelario.

De acuerdo con la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial los aranceles se definen como "Los impuestos que se aplican a los bienes comerciados internacionalmente y constituyen en la mayoría de los países, el principal instrumento de política comercial".³³ Pues bien, resulta que la mayoría de los autores está de acuerdo en considerar a los aranceles como un instrumento de protección más racional y transparente que los permisos de importación "En el sentido de que permiten al fabricante --dice Eduardo Gitli-- conocer de antemano si podrá disponer de un insumo importado, y a que sobreprecio" en tanto que el

³³ Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Tratado de Libre Comercio. Monografías*, México, 1992, Volumen núm. 1, pág. 35.

sistema de permisos "Es mucho más aleatorio dependiendo de la situación de pagos del país y de que las autoridades aprueben o rechacen los permisos".³⁴

Asociado con las restricciones cambiarias del sistema de pagos generadas por la crisis, hacia 1982 el régimen arancelario mexicano mostraba un perfil altamente proteccionista de tal manera que la media arancelaria se encontraba en uno de sus niveles históricos más altos de 27.0%, la dispersión en 24.8%, y operaban 16 diferentes tasas. Al igual que en el caso de los permisos previos, las autoridades tomaron como punto de partida este alto nivel de protección arancelaria para comenzar a minimizarlo progresivamente.

Tomando como base las evidencias empírico-estadísticas disponibles hay bases para asegurar que el desmantelamiento de la protección arancelaria ocurrió entre 1982 y 1987 cuando la media arancelaria pasó de 27.0% a solo 10.0%, la dispersión de 24.8% hasta 6.9% y el número de tasas desde 16 a únicamente 5. Lo cual tuvo que ver con las condiciones de ingreso al GATT, amén de las "recomendaciones" del Banco Mundial y el FMI, aunado al celo neoliberal del equipo económico de Miguel de la Madrid. Posteriormente en 1992 vemos que la media, la dispersión y el número de tasas arancelarias terminaron por ubicarse en 13.1%, 4.5%, y 5 respectivamente, tal y como se ilustra en el cuadro siguiente.

Reducción de los niveles de protección arancelaria en México, 1982-1992

Indicador Arancelario					
Año	Fracciones	Media*	Dispersión*	Ponderado*	Núm. de tasas
1982	8 008	27.0	24.8	16.4	16
1983	8 023	23.8	23.8	8.0	13
1984	8 063	23.2	22.5	8.5	10
1985	8 091	25.4	18.8	13.3	10
1986	8 219	22.6	14.1	13.1	11
1987	8 458	10.0	6.9	5.6	5
1988	11 951	10.4	7.1	6.2	5
1989	11 855	13.1	4.4	9.7	5
1990	11 834	13.1	4.5	10.5	5
1991	11 829	13.1	4.5	11.1	5
1992	11 828	13.1	4.5	11.0	5

Fuente: Fernando Sánchez Ugarte, et. al., *La Política Industrial ante la Apertura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pág. 123. En %.

³⁴ Eduardo, Gintli, *Estudios sobre el Sector Externo Mexicano*, México, UAM, 1990, pág. 22.

La apertura a la inversión extranjera.

El antecedente inmediato de la apertura al capital externo, estuvo constituido por una legislación poco flexible que limitaba y condicionaba fuertemente la realización y operación de inversiones extranjeras en la economía mexicana. Las bases de dicha legislación estaban contenidas en el decreto presidencial emitido en 1944, mismo que "otorgó al gobierno facultades discrecionales para exigir un 51.0% de propiedad mexicana en todas las compañías mexicanas"³⁵, y más después por la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera de 1973. Dicha legislación, contenía tres restricciones fundamentales al capital externo: las actividades reservadas exclusivamente al Estado; las actividades exclusivas para los inversionistas mexicanos; y las actividades con topes a la inversión externa del 49% como máximo, en el capital total de una empresa.³⁶

Con tales restricciones cabe preguntarse ¿cómo era la participación de la I.E. en la economía mexicana a principios de los ochenta? Bueno, en términos agregados era pequeña, pero en ramas específicas mayoritaria y hegemónica. Resulta que en 1982, como proporción del PIB nacional, la I.E. alcanzó solamente 0.4% del total. En cuanto a toda la inversión ejercida durante el periodo 1971-1982, su participación fue de únicamente 1.8%. En lo que se refiere al número total de empresas con participación de capital externo, a fines de 1980 eran 5 431 firmas.³⁷ En lo que se refiere a participación sectorial, por aquellos años la I.E. tenía una presencia hegemónica indiscutible en las actividades del tabaco, automotriz, productos de hule, maquinaria, química, y productos de petróleo y coque.³⁸

³⁵ Pedro Aspe Armella, *El Camino Mexicano de la Transformación Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 144.

³⁶ Véase: Nora Lustig, *Op. Cit.*, pág. 161.

³⁷ Estos datos se hayan contenidos en: Poder Ejecutivo Federal, *Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo, 1984-88*, México, SHCP, 1984, págs. 61-62.

³⁸ Véase al respecto: Fernando Fajnzylber y Trinidad Martínez Tarragó, *Las Empresas Transnacionales, Expansión a Nivel Mundial y Proyección en la Industria Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, segunda parte, Cap. I.

Por su origen, el saldo histórico de las I.E. en 1981 indica que la mayor parte de los capitales provenía de cinco países: Estados Unidos de Norteamérica con 67.9% del total; Alemania 8.1; Japón 7.0; Suiza 5.3; y Reino Unido 2.8%.³⁹

En materia de preferencias sectoriales por parte de los inversionistas externos para colocar sus recursos, hacia 1982 las actividades manufactureras fueron las predilectas con una participación de 77.4% en el total de los recursos comprometidos, servicios absorbió 11.8; comercio 8.6; industria extractiva 2.2; y las actividades agropecuarias solamente 0.02%.⁴⁰

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que a principios de los años ochenta la I.E. mantenía una curiosa presencia contradictoria en la economía de este país: por una parte era poco significativa en términos de la inversión y el PIB totales, pero por otra parte se hallaba firmemente asentada y dominante en sectores clave. En general, la legislación mexicana sobre la materia era mal vista por los centros hegemónicos neoliberales de la economía mundial, a la que calificaban de "nacionalista" y restrictiva.⁴¹ Desde nuestro particular punto de vista creemos que, en este asunto, estaba dada una seria contradicción entre los procesos de globalización por parte de las fracciones más poderosas y expansivas del capital mundial, y una legislación mexicana que entorpecía el fundamental y necesario despliegue competitivo de tales fracciones. Semejante tipo de restricciones obstaculizaban seriamente el despliegue mundial y regional de la *cadena del valor*, así como también de las *estrategias competitivas globales de configuración y coordinación*, a las que se refiere Michel Porter en el capítulo dos de esta investigación. La contradicción estaba dada, algo tenía que pasar para transitar hacia su resolución.

³⁹ Ver, SECOFI, "La inversión extranjera en México", *Comercio Exterior*, Vol. 43, Núm. 3, marzo de 1993, págs. 211 a 216.

⁴⁰ Datos tomados de: Poder Ejecutivo Federal. Op. Cit., pág. 62.

⁴¹ Nora Lustig dice de manera contundente al respecto: "Las restricciones impuestas a los flujos de capital siempre han irritado a los inversionistas y al gobierno de los Estados Unidos en particular", Nora Lustig, Op. Cit., pág. 160.

La nueva concepción del gobierno mexicano sobre la inversión extranjera.

Así estaban las cosas cuando, al arribar al poder Miguel De la Madrid y su grupo, la apreciación gubernamental sobre la inversión extranjera su regulación comenzó a dar un giro en favor de la globalización universal de las inversiones y la apertura al capital externo. En este punto son ilustrativos los pronunciamientos plasmados en el discurso oficial gubernamental, como es el caso del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, en el que se dice claramente:

"Se considerará la inversión extranjera como complemento a la inversión nacional, no solo desde el punto de vista cuantitativo, sino en el marco mismo de la programación de mediano plazo".⁴²

De la misma manera, en el documento antes citado se establecieron las siguientes "líneas de acción" sobre este asunto:

-- Promoción de negociaciones bilaterales para proyectos de co-inversión entre nacionales y extranjeros.

-- Agilización de las autorizaciones a inversionistas extranjeros por parte de la Comisión Nacionales de Inversiones Extranjeras.

-- Propiciar "un tratamiento más flexible a empresas extranjeras medianas y pequeñas".⁴³

Por su parte, el *Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1984-1988* reconoce a la I.E. como poderosa palanca de desarrollo en los siguientes términos:

⁴² Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, México, SPP, 1983, pág. 97.

⁴³ *Ibidem*, págs. 197 y 198.

"La inversión extranjera directa puede aportar recursos frescos del exterior, complementar el ahorro interno, generar empleos, sustituir importaciones, contribuir a la competitividad del país y transferir, adaptar y desarrollar tecnologías".⁴⁴

Con una perspectiva similar en favor de la apertura a la I.E. , y desde una posición de gran influencia y poder, se expresó el Dr. José Córdoba Montoya (la venganza de Maximiliano contra México), ideólogo del gobierno Salinista, en un célebre artículo firmado hacia 1991, en donde dice:

"los flujos de inversión extranjera amplían los márgenes para estabilizar la economía, ampliar la disponibilidad de divisas y acelerar los cambios requeridos por una mayor eficiencia económica. También pueden contribuir a una mayor confianza por parte de los inversionistas nacionales. La inversión extranjera trae consigo nuevas tecnologías que contribuyen a una mayor productividad y una mejor administración, genera empleos bien remunerados y facilita un mayor acceso de las exportaciones a los mercados".⁴⁵

Durante el gobierno de Carlos Salinas, la apreciación en favor de la apertura a la I.E. no solo se mantuvo sino que se profundizó, tal y como se puede apreciar en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, en el que se dice:

"Mediante la internación de capital al país, la inversión extranjera puede contribuir a que la economía mexicana participe con mayor eficacia y competitividad en los mercados mundiales. La promoción de la inversión extranjera se ha convertido en un elemento común de las políticas

⁴⁴ Poder Ejecutivo Federal, *Programa Nacional de Fomento del Desarrollo 1984-1988*, México, SHCP, 1984, pág. 61.

⁴⁵ José Córdoba Montoya, "Diez Lecciones de la Reforma Económica de México", *Nexus*, núm. 158, febrero de 1991, págs. 46 y 47.

económicas de los países industrializados o en rápida industrialización, independientemente de su organización política y económica".⁴⁶

por último, se hace explícito reducir obstáculos a la I.E. para lograr su atracción e incremento:

"En la situación actual es factible promover un incremento sustancial en la inversión extranjera directa mediante la simplificación de los reglamentos, normas y trámites, que inciden directa o indirectamente en el establecimiento o expansión de empresas de inversión extranjera".⁴⁷

Instrumentación de la apertura en favor de la inversión extranjera.

La realización de la apertura al capital externo no fue tan rápida y espectacular como la apertura comercial, más bien comenzó con un suave ritmo *lento non troppo* pasando luego al *andante* para culminar con un *allegro molto*. Todo bajo la batuta de los neoliberales, a lo largo de dos sexenios, y en las fechas y condiciones que enseguida se detallan.

Enmiendas de febrero de 1984: a partir de esta fecha, el marco regulador de la I.E. comenzó a perder rigidez a partir de dos medidas:

-- Se determina aceptar la propiedad extranjera mayoritaria en 33 actividades seleccionadas.

⁴⁶ Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, México, SPP, 1989, pág. 88.

⁴⁷ *Ibidem*, pág. 88.

-- Se habilita a la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras para facilitar y mejorar los trámites relacionados con el otorgamiento de permisos de operación en favor de firmas extranjeras.⁴⁸

Enmiendas de 1986: estas se hallan asociadas a la industria petrolera, pues se abrieron importantes oportunidades a la I.E. en las actividades petroquímicas mediante la reclasificación de 36 productos de la categoría básica a la categoría de petroquímica secundaria.

Enmiendas de 1988: fueron las últimas llevadas a cabo por el gobierno de Miguel De la Madrid, estuvieron centradas en dos medidas:

-- Se permitió a inversionistas del exterior la adquisición de hasta 49% de las acciones de compañías mexicanas ya establecidas.

-- Se crean las condiciones jurídicas para que los inversionistas extranjeros que ya tuvieran más del 49% de una compañía mexicana, pudieran ampliar su participación hasta 100% sin ser obligada la aprobación previa por parte del organismo regulador.

Las reformas de 1989.

Existe acuerdo entre el grueso de los analistas económicos, en señalar a estas reformas como las más importantes realizadas en la primera mitad del sexenio salinista. De acuerdo a nuestra apreciación, se trata de cambios trascendentales en materia de apertura al capital extranjero que marcan una profundización y culminación de los esfuerzos aperturistas que se habían iniciado ya en el sexenio anterior. Para lograr una visión más precisa y objetiva a continuación se detallan las medidas decretadas en aquel año.

⁴⁸ Véase: Nora Lustig, Op. Cit., págs. 162 y 163.

1. Se amplió el conjunto de actividades abiertas a 100% de propiedad extranjera. El significado de esta medida se puede apreciar mejor si tomamos en cuenta que las actividades involucradas en esta medida representaban --en el año de 1989-- alrededor del 66% del PIB nacional. En cuanto a las actividades mayormente afectadas con la disposición estaban las de alimentos, bebidas y tabaco, textil, del vestido, piel, productos de madera y de papel, restaurantes y hoteles, y comercio.⁴⁹

2. Se hace más ágil el procedimiento de autorización a inversionistas extranjeros, eliminándose el requisito de presentar los proyectos inversores para su revisión y aprobación por parte de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. Luego de esta disposición, la aprobación de proyectos se tornó automática, siendo necesario únicamente "inscribir el proyecto en el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras".⁵⁰

En materia de proyectos especiales, la autorización también es automática en caso de no recibir los interesados una respuesta formal en el lapso de 45 días hábiles, a partir de la fecha de solicitud.

3. Se dio autorización a las sociedades anónimas para poder emitir acciones neutrales, que permiten a inversionistas del exterior mantener una parte del capital social, pero sin derecho de voto.

"Las reformas de 1989 --explica el Dr. Pedro Aspe-- permiten también a los extranjeros efectuar inversiones de cartera en activos mexicanos a partir de fondos fiduciarios especiales que tienen una duración de treinta años. Estos fideicomisos tienen facultades para adquirir y mantener acciones de empresas mexicanas de series especiales designadas como "N" o neutras. Estas acciones otorgan a los inversionistas extranjeros los mismos derechos patrimoniales de los inversionistas nacionales, pero no los mismos derechos de voto".⁵¹

⁴⁹ Véase al respecto: Pedro Aspe Armella, Op. Cit., pág. 145.

⁵⁰ Pedro Aspe Armella, Ibid., Loc. Cit.

⁵¹ Pedro Aspe, Op. Cit., pág. 146.

4. Se hace posible la renovación automática de los fideicomisos inmobiliarios por treinta años.⁵²

De acuerdo a la lógica neoliberal del gobierno salinista, la apertura y flujo de inversiones externas debía ser más enérgica para hacer sentir sus beneficios en la estructura económica nacional. Por este motivo resultaba fundamental hacer mayores ajustes a la legislación sobre inversión extranjera. Y así se profundizaron las medidas de apertura, en las fechas y rubros que enseguida se exponen.

Agosto de 1989: se reclasificaron 15 productos petroquímicos más, de primarios a secundarios, con lo cual se reforzó la presencia extranjera en tales actividades, sobre todo de los grandes consorcios norteamericanos y europeos que desde siempre habían visto con interés tales actividades de la economía mexicana.

Diciembre de 1989: se abren a la participación extranjera los bancos que, por aquel entonces, aún mantenían fuerte presencia gubernamental.

Enero de 1990: Se deroga la prohibición a la participación extranjera de nueva inversión en el negocio de los seguros, elevándose el tope de participación máxima desde 15 hasta 49%.

Mayo de 1990: Se permite que la participación externa alcance hasta 30% en las casas de bolsa, los grupos financieros y los bancos.⁵³

De acuerdo a las evidencias antes anotadas, podemos asegurar que con los gobiernos de Miguel Dela Madrid y Carlos Salinas, la tradicional visión gubernamental sobre la I.E. sufrió un cambio radical, transformándose de restrictiva a permisiva. Con tales cambios quedó resuelta una grave contradicción previa a la apertura: la que se refiere a los procesos de globalización con libre y necesaria movilidad de capitales en aguda contraposición con la

⁵² Nora Lustig, Op. Cit., pág. 164.

⁵³ Véase Nora Lustig, Op.Cit., pág. 164.

política mexicana de restricción a la I.E., de inspiración protectora y nacionalista. De esta manera se reforzaron los cambios y reacomodos en la economía, la política, las élites y la cultura empresarial de este país. Por su parte los inversionistas extranjeros percibieron con satisfacción los cambios operados en el régimen mexicano de inversión extranjera y, consecuentes con su condición de *animales económicos racionales*, prontamente captaron las señales de política económica y decidieron colocar sus capitales en México a la manera como a continuación estudiamos.

Comportamiento de los inversionistas extranjeros ante la apertura mexicana.

La sintonización y complementariedad entre las estrategias de globalización de las fracciones más poderosas del capital internacional y la política neoliberal mexicana de apertura a la inversión extranjera, tuvo su más clara realización en los altos volúmenes de I.E. registrados en los sexenios de presidentes Miguel De la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. De acuerdo a las evidencias estadísticas con que contamos, podemos asegurar que el ingreso de capitales externos hacia México durante el periodo, prácticamente "se disparó", superando con mucho la tendencia histórica registrada en todos los sexenios anteriores. Por esta razón creemos que existen elementos de análisis suficientes para avalar una de las hipótesis centrales de este trabajo: el de la complementariedad entre la corriente globalizadora mundial y la política económica neoliberal instrumentada durante nuestro periodo de estudio, de 1982 a 1992.

Según hemos visto, hasta el año de 1982 la I.E. mantuvo una presencia cuantitativa poco significativa en los agregados de la economía mexicana. Por aquel año la I.E. total acumulada era de apenas 10 786.4 millones de dólares, y su monto tenía que ver con una política restrictiva sobre la materia. Muy en contraste con esto, y como resultado de una política de apertura y facilidades al capital foráneo, solamente durante los seis años del gobierno Delamadridista se registraron inversiones nuevas por un monto de 13 455.4 mdd. Es decir, la cantidad de I.E. captada en este sexenio superó a toda la I.E. captada en sexenios anteriores. Este notable y exitoso incremento, provocó confianza y euforia entre las

huestes neoliberales del gobierno y burguesía mexicanos. Con ello veían la realización de uno de sus objetivos fundamentales de política económica: concretar la inserción acelerada de México en los grandes circuitos de la inversión globalizada. Fincados en los éxitos alcanzados, los neoliberales decidieron "no bajar la guardia" y ampliar aun más, mucho más, la apertura a la I.E. en 1989, y entonces sobrevino un auténtico *boom* de I.E. hacia México que --enmedio de la "disputa por la nación"-- provocó el orgullo de los neoliberales y el recelo de los grupos nacionalistas de este país. Según los datos oficiales aportados por SECOFI, de 1989 a 1992 la inversión foránea total colocada en México alcanzó la cifra récord de 26 123.1 mdd, de los cuales 18 942.4 eran inversión directa, y 7 180.7 inversión financiera colocada en el mercado de valores.

Inversión Extranjera Colocada en México.
(millones de dólares)

Periodo	Directa	Financiera	Saldo histórico
1977-1982	5 470.6	--	10 786.4*
1983-1988	13 455.4	--	24 087.4
1989-1992	18 942.4	7 180.7	43 029.8

FUENTE: SECOFI, "La inversión extranjera en México", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 3, marzo de 1993.

* Resulta de sumar la inversión directa del sexenio 5 470.6 con un saldo histórico de inversión previamente existente de 5 315.8

Asociada a los cambios provocados por la apertura, la distribución sectorial de la I.E.D. sufrió modificaciones, a través de un reacomodo de los montos canalizados hacia los diferentes sectores de la economía mexicana. En 1982, poco antes de la apertura, el saldo histórico de la I.E.D. había llegado a los 10 786.4 millones de dólares, de los cuales el sector industrial absorbió 77.4%; servicios 11.7; comercio 8.5; actividades extractivas 2.2, y las actividades agropecuarias tan solo 0.04%. Diez años después, en 1992, y enmedio de una sostenida apertura en favor del capital foráneo la industria redujo su participación en el saldo histórico total de la I.E.D., es decir, en la década 1982-1992 su participación se contrajo en 26.7 puntos porcentuales, lo que significa una menor preferencia de los capitalistas foráneos para canalizar sus recursos hacia la antaño preferida actividad industrial. Por su parte, el sector servicios repuntó como el destino sectorial con mayor preferencia

para la colocación de capitales externos, al capturar 40.0% del total, en otras palabras, este sector se situó 28.3 puntos porcentuales más arriba que diez años antes, lo cual representa un cambio por demás notable y significativo. En cuanto al comercio, éste captó 7.6%; o sea, 0.9 puntos porcentuales menos de participación que en 1982. Las actividades extractivas recopilaron 1.2%; un poco menos que en 1982. Por último, vemos que el sector agropecuario aumentó ligeramente su participación como destino de la I.E.D. total al pasar de 0.04% en 1982 hasta 0.40% en 1992.

*Saldo histórico de la inversión extranjera directa por sector económico 1982-1992.
(millones de dólares)*

Año	total	Industria	Servicios	Comercio	Extractivo	Agropec.
1982	10 786.4 (100.0)	8 346.7 (77.4)	1 271.8 (11.7)	237.3 (2.2)	237.3 (2.2)	4.8 (0.04)
1988	24 087.4 (100.0)	16 718.5 (69.4)	5 476.6 (22.7)	1 502.2 (6.2)	380.5 (1.6)	9.6 (0.03)
1992	43 029.8 (100.0)	21 782.8 (50.6)	17 242.1 (40.0)	3 307.0 (7.6)	523.6 (1.2)	174.3 (0.40)

FUENTE: SECOFI, Op. Cit. pág. 213.

La apertura también provocó alteraciones en la composición de las inversiones foráneas apostadas en México. Los capitales provenientes de los Estados Unidos mostraron una reducción en relación al total de capitales externos, pasando de representar 68.0% en 1982 hasta 61.7% en 1992, una reducción de más de 6 puntos porcentuales.

Esto explica por la homogeneización de oportunidades que provocó la apertura en favor de capitales de cualquier parte del mundo, y no solo en favor "de socios inversionistas tradicionales", también influyó la pérdida de hegemonía económica de los capitales norteamericanos ante sus competidores de Asia y Europa, la relativa saturación de inversión norteamericana en México, y la preferencia de las firmas norteamericanas por colocar sus recursos en países más avanzados de Asia y Europa.

En el caso de los empresarios del Reino Unido, durante el periodo que nos ocupa duplicaron su participación en el total de inversión foránea colocada en este país. De 2.8% en 1982 brincó hasta 6.4% en 1992. Las empresas de origen alemán, por su parte, disminuyeron su participación desde 7.2% en 1982 hasta 5.7% en 1992, la misma tendencia

hacia una menor proporción mostraron los capitales japoneses y suizos. Por último vemos que las empresas incrementaron su presencia desde 1.1% en 1982, hasta 4.0% en 1992.⁵⁴

⁵⁴ Sobre esta parte véase: SECOFI, "La Inversión Extranjera en México", *Comercio Exterior*, vol. 43 núm. 3, marzo de 1993, pág. 214.

Conclusiones para el Capítulo Quinto.

1. La globalización económica internacional y la apertura de la economía mexicana (en sus dos vertientes: comercial y de inversiones) son procesos sincrónicos, de impulso recíproco, y mutuamente complementarios que tienden a superar y anular la antigua contradicción entre las necesidades de operación y expansión de los capitales globales y las políticas económicas nacionales restrictivas y proteccionistas. Tales políticas dificultaban precisamente una de las exigencias básicas de la globalización: libre despliegue de las cadenas del valor en escala mundial sin estorbosas fronteras.

2. La implementación del ensamble globalización -apertura económica nacional estuvo fuertemente asociado a una sintonización política- ideológica entre las posturas neoliberales de los centros hegemónicos del poder político y económico mundiales por un lado, y las nuevas concepciones neoliberales de los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. Es decir, una sintonización del neoliberalismo mundial y el neoliberalismo mexicano. Esto confirma nuestra idea de que sin neoliberalismo activo no puede haber procesos de globalización triunfantes.

3. El proceso de apertura y globalización de la economía mexicana no ha sido ajeno a las concepciones, políticas y presiones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Por el contrario, ambas instituciones han jugado un papel muy activo en favor de la apertura en base a fuertes medidas de condicionalidad crediticia; financiamiento de programas asociados a la apertura; asesoría técnica; y supervisión de medidas en favor de dicho proceso.

4. El punto de partida del proceso de apertura comercial estuvo constituido por una situación de elevado proteccionismo y cerrazón comercial de la economía mexicana imperante en 1982 y 1983: la cobertura de los permisos previos a la importación cubría al 100% de las fracciones de la Tarifa del Impuesto General de Importación (TIGI); En cuanto a los aranceles, se mantenían 16 diferentes tasas impositivas, con un promedio de 27%; la

protección nominal implícita de todas las ramas económicas promediaba 39.3% y en algunas actividades alcanzaba más del 100%.

5. La apertura comercial de la economía mexicana fue un proceso difícil y complejo que se realizó a lo largo de casi diez años y en tres etapas: I) Apertura gradual (31 meses); II) Profundización de la apertura (36 meses); y III) Conclusión de la apertura (48 meses). Su instrumentación estuvo fundado en la demolición y abatimiento de los tres instrumentos fundamentales del proteccionismo mexicano: régimen arancelario; permisos previos a la importación y precios de referencia oficiales.

6. El desmantelamiento de los permisos previos a la importación se inició desde una situación de cobertura y control total de las importaciones en 1983. Observando la serie histórica notamos que el abatimiento de este instrumento proteccionista fue rápido. Su reducción cuantitativa fundamental prácticamente se llevó a cabo en el lapso de cuatro años, pues de un nivel de control de importaciones del orden de 100% en 1983, pasó a controlar solo el 30.9% en 1987. Es decir, una reducción en su cobertura de control de importaciones de casi 70% en menos de un lustro. Esto tuvo que ver con uno de los criterios básicos de la apertura: actuar rápido para evitar resistencias por parte de grupos interesados en evitar las reformas.

7. Tomando como base las evidencias estadísticas disponibles, hay bases para asegurar que el desmantelamiento de la protección arancelaria ocurrió entre 1982 y 1987 cuando la media arancelaria pasó de 27.0% a solo 10.0%, la dispersión de 24.8% hasta 6.9% y el número de tasas desde 16 a tan solo 5. Esto tuvo que ver con las condiciones de ingresos al GATT y al celo aperturista de Miguel de la Madrid y su equipo económico comandado por resueltos partidarios del Libre Comercio.

8. En materia de apertura a la I.E. podemos decir que antes de llevarse a cabo ésta, existía una seria contradicción entre los procesos de globalización de las fracciones más poderosas y expansivas del capital mundial, y una legislación mexicana muy restrictiva hacia la I.E. que entorpecía el fundamental y necesario despliegue competitivo de tales fracciones. La resolución de tal contradicción vino desde posiciones neoliberales y se logró justamente con

la apertura instrumentada por los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. Marcando una ruptura histórica, durante este período se estableció una nueva concepción sobre la I.E. en la que esta es vista como un factor positivo en favor de la economía nacional capaz de generar estabilidad, disponibilidad de divisas, confianza de inversionistas, empleos bien remunerados, sustitución de importaciones competitividad externa y nuevas tecnologías. Algo así como una panacea capaz de solventar múltiples deficiencias estructurales.

9. El antecedente inmediato de la apertura al capital externo, estuvo constituido por una legislación poco flexible que limitaba y condicionaba fuertemente la realización y operación de inversiones extranjeras en la economía mexicana.

Las bases de dicha legislación estaban contenidas en el decreto presidencial emitido en 1944, y más después, por la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera de 1973. Dicha legislación contenía tres restricciones fundamentales al capital externo: las actividades reservadas exclusivamente al Estado; las actividades exclusivas para los inversionistas mexicanos; y las actividades con topes a la inversión externa del 49% como máximo, en el capital total de una empresa.

10. A principios de los años ochenta la I.E. mantenía una presencia paradójica y contradictoria al interior de la economía mexicana: por una parte era cuantitativamente poco significativa en términos de la inversión y el PIB totales, y por otro lado -desde un punto de vista cualitativo- se hallaba firmemente asentada y dominante en sectores muy importantes de la economía nacional tales como: automotriz, maquinaria, química, productos de petróleo y coque.

11. De acuerdo a nuestro período de estudio(1982-1992) la apertura a la I.E. comenzó en febrero de 1984 y las reformas más profundas y espectaculares se decretaron en 1989 y 1990, e hicieron posible lo siguiente:

- La participación extranjera en las actividades petroquímicas, vía reclasificación de productos.
- Propiedad extranjera al 100% en actividades relacionadas -en 1989- con el 66% del PIB nacional.
- Abatimiento de trámites y autorización automática de proyectos inversores.

- **Participación extranjera en el capital social de las sociedades anónimas, vía acciones neutrales .**
- **Participación extranjera en bancos, empresas de seguros, casas de bolsa y grupos financieros.**
- **Renovación automática de los fideicomisos inmobiliarios hasta por 30 años.**

12. La sintonización y complementariedad entre las estrategias de globalización de los oligopolios internacionales y la política neoliberal mexicana de apertura tuvo su más clara realización en los altos volúmenes de nueva I.E. registrados de 1983 a 1992, que según datos oficiales, alcanzó la cifra récord de 39,578.5 millones de dólares. En otras palabras el ingreso de capitales externos hacia México durante el período prácticamente "se disparó" a partir de la complementariedad de apertura con oportunidades de inversión y globalización mundial de las inversiones.

Bibliografía Citada.

Aspe Armella, Pedro, *El Camino Mexicano de la Transformación Económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Blanco Mendoza, Hermínio, *Las Negaciones Comerciales de México con el Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Buira, Ariel, "Reflexiones sobre el Sistema Monetario Internacional", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, octubre 1994.

Córdoba Montoya, José, "Diez Lecciones de la Reforma Económica en México", *Nexos*, febrero de 1991.

Fajnzylber, Fernando y Martínez Tarrago, Trinidad, *Las Empresas Transnacionales, Expansión Mundial y Proyección en la Industria Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Lusting, Nora, *México Hacia la Reconstrucción de una Economía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, México, S.P.P., 1983.

-----*Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1984-1988*, México, S.H.C.P., 1984.

-----*Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*, México, S.P.P., 1989.

Salinas de Gortari, Carlos, "Tercer Informe de Gobierno", *La Jornada*, México, 3 de noviembre de 1992.

Sánchez Ugarte, Fernando, *La Política Industrial ante la Apertura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Tratado de Libre Comercio, Monografías*, México, 1992, vol. 1.

-----"La Inversión Extranjera en México", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 3, marzo de 1993.

Suárez Dávila, Francisco, "La Política Financiera Internacional de México. Relaciones con el Banco Mundial y el F.M.I.", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, octubre de 1994.

Tamames, Ramón, *Estructura Económica Internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Ten Kate, Adriaan, "La Apertura Comercial de México, Experiencia y Lecciones", en Eduardo Gittli (compilador), *Estudios Sobre el Sector Externo Mexicano*, México, U.A.M., 1990.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Tratado de Libre Comercio, Monografías*, México, 1992, vol. 1.

-----"La Inversión Extranjera en México", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 3, marzo de 1993.

Suárez Dávila, Francisco, "La Política Financiera Internacional de México. Relaciones con el Banco Mundial y el F.M.I.", *Comercio Exterior*, vol. 44, núm. 10, octubre de 1994.

Tamames, Ramón, *Estructura Económica Internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Ten Kate, Adriaan, "La Apertura Comercial de México, Experiencia y Lecciones", en Eduardo Gittli (compilador), *Estudios Sobre el Sector Externo Mexicano*, México, U.A.M., 1990.